UN CURSO DE MILAGROS 3 v2.0

CANALIZADO POR HELEN SHUCMAN
Entre 1965/1972

1. TEXTO
2. LIBRO DE EJERCICIOS
3. MANUAL PARA EL MAESTRO

FUNDACIÓN PARA LA PAZ INTERIOR

Traducido por Rosa M. G. de Wynn y Fernando Gómez

Este libro fue pasado a formato digital para facilitar la difusión, y con el propósito de que así como usted lo recibió lo pueda hacer llegar a alguien más. HERNÁN

Para descargar de Internet:
"ELEVEN" – Biblioteca del Nuevo Tiempo
Rosario – Argentina
Adherida al Directorio Promineo: www.promineo.gq.nu
y a Libros de Luz: http://librosdeluz.tripod.com

Un Curso de Milagros 3: Manual para el Maestro
Título Original: A Course In Miracles
©1972, Fundación para La Paz Interior
Digitalizador: ✠ Hernán (Rosario, Arg.)
L-50 – v1: 28/02/03 – v2.0: 20/08/03

ÍNDICE

Introducción
1. ¿Quiénes son los maestros de Dios?
2. ¿Quiénes son sus alumnos?
3. ¿Cuáles son los niveles de enseñanza?
4. ¿Cuáles son las características de los maestros de Dios?
   - I. Confianza
   - II. Honestidad
   - III. Tolerancia
   - IV. Mansedumbre
   - V. Júbilo
   - VI. Indefensión
   - VII. Generosidad
   - VIII. Paciencia
   - IX. Fe
   - X. Mentalidad abierta
5. ¿Cómo se logra la curación
   - I. El propósito de la enfermedad
   - II. Un cambio de percepción
   - III. La función del maestro de Dios
6. ¿Tiene siempre lugar la curación?
7. ¿Debe repetirse la curación?
8. ¿Cómo puede evitarse la percepción de grados de dificultad?
9. ¿Se requieren cambios en las condiciones de vida de los maestros de Dios?
10. ¿Cómo se deja de juzgar?
11. ¿Es posible la paz en este mundo?
12. ¿Cuántos maestros de Dios se necesitan para salvar al mundo?
13. ¿Cuál es el verdadero significado del sacrificio?
14. ¿Cómo acabará el mundo?
15. ¿Será cada uno de nosotros juzgado al final?
16. ¿Cómo debe pasar el día el maestro de Dios?
17. ¿Cómo lidian los maestros de Dios con los pensamientos mágicos?
18. ¿Cómo se lleva a cabo la corrección?
19. ¿Qué es la justicia?
20. ¿Qué es la paz de Dios?
21. ¿Qué papel juegan las palabras en el proceso de curación?
22. ¿Qué relación existe entre la curación y la expiación?
23. ¿Juega Jesús un papel especial en la curación?
24. ¿Existe la reencarnación?
25. ¿Son deseables los poderes “psíquicos”?
26. ¿Es posible llegar a Dios directamente?
27. ¿Qué es la muerte?
28. ¿Qué es la resurrección?
29. En cuanto a lo demás.

CLARIFICACIÓN DE TÉRMINOS

Introducción
1. Mente-espíritu
2. El ego-el milagro
3. El perdón-la faz de Cristo
4. La percepción verdadera-el conocimiento
5. Jesús-Cristo
6. El Espíritu Santo

Epílogo

INTRODUCCIÓN

1. En el pensamiento del mundo, los papeles de maestro y estudiante están, de hecho, invertidos. [2]Esta inversión es típica. [3]Parece como si el maestro y el alumno estuviesen separados y como si aquél le diese algo a éste, en vez de a sí, mismo. [4]Es más, se considera que enseñar es una actividad especial, a la que uno dedica una parte relativamente pequeña de su tiempo. [5]El curso subraya, por otra parte, el hecho de que enseñar es aprender, y de que, por consiguiente, no existe ninguna diferencia entre el maestro y el alumno. [6]Subraya, asimismo, que enseñar es un proceso continuo, que ocurre en todo momento del día y que continúa igualmente en los pensamientos que se tienen durante las horas, de sueño.
2. Enseñar es demostrar. [2]Existen solamente dos sistemas de pensamiento, y tú demuestras constantemente tu creencia de que uno u otro es cierto. [3]De tu demostración otros aprenden, al igual que tú. [4]No es cuestión de si vas a enseñar o no, ya que en eso no hay elección posible. [5]Podría decirse que el propósito del curso es proporcionarte los medios para que elijas lo que quieres enseñar, en base a lo que quieres aprender. [6]No puedes darle nada a otro, ya que únicamente te das a ti mismo, y esto se aprende enseñando. [7]Enseñar no es otra cosa que convocar testigos para que den fe de lo que crees. [8]Es un método de conversión que no se lleva a cabo sólo con palabras. [9]Toda situación tiene que ser para ti una oportunidad más para enseñarles a otros lo que tú eres, y lo que ellos son para ti. [10]No tiene que ser más que eso, pero tampoco menos.
3. Por lo tanto, el programa de estudios que estableces está determinado exclusivamente por lo que crees que eres y por la relación que crees que otros tienen contigo. [2]En la enseñanza tradicional, es posible que estas cuestiones no tengan nada que ver con lo que crees estar enseñando. [3]Sin embargo, es imposible no usar el contenido de cualquier situación en la que te encuentres en favor de lo que enseñas realmente, y por ende, aprendes realmente. [4]En relación con esto, el contenido verbal de lo que enseñas es irrelevante. [5]Puede que coincida con ello, puede que no. [6]La enseñanza que yace tras lo que dices es lo que te enseña. [7]Enseñar no hace sino reforzar lo que crees acerca de ti mismo. [8]Su propósito fundamental es aplacar las dudas que albergamos acerca de nosotros mismos. [9]Esto no quiere decir que el ser que estás tratando de proteger sea real. [10]Pero sí quiere decir que el ser que tú consideras real es al que le enseñas.
4. Esto es inevitable. [2]No hay forma de escapar de ello. [3]¿Cómo podría ser de otra manera? [4]Todo el que sigue las enseñanzas del mundo, y todo aquel que está aquí las sigue hasta que cambia de parecer, enseña únicamente para convencerse a sí mismo de que él es lo que no es. [5]He aquí el propósito del mundo. [6]¿Cómo podrían entonces ser sus enseñanzas diferentes? [7]A esta situación de enseñanza restringida y sin esperanzas, que no enseña sino muerte y desolación, Dios envía a Sus maestros. [8]Y conforme éstos enseñan Sus lecciones de júbilo y de esperanza, su propio aprendizaje finalmente concluye.
5. Si no fuera por los maestros de Dios, habría muy pocas esperanzas de alcanzar la salvación, pues el mundo del pecado parecería ser eternamente real. [2]Los que se engañan a sí mismos tienen que engañar, ya que no pueden sino enseñar engaño. [3]¿Y qué otra cosa sino eso es el infierno? [4]Éste es un manual para los maestros de Dios, [5]quienes no son perfectos, pues, de lo contrario, no estarían aquí. [6]Su misión, no obstante, es alcanzar la perfección aquí, y, por lo tanto, la enseñan una y otra vez, de muchísimas maneras, hasta que la aprenden. [7]Y después ya no se les ve más, si bien sus pensamientos siguen siendo una fuente de fortaleza y de verdad para siempre. [8]¿Quiénes son? [9]¿Cómo son escogidos? [10]¿A qué se dedican? [11]¿Cómo pueden alcanzar su propia salvación y la salvación del mundo? [12]El propósito de este manual es contestar estas preguntas.

1. ¿QUIÉNES SON LOS MAESTROS DE DIOS?

1. Un maestro de Dios es todo aquel que decide serlo. [2]Sus atributos consisten únicamente en esto: de alguna manera y en algún lugar ha elegido deliberadamente no ver sus propios intereses como algo aparte de los intereses de los demás. [3]Una vez que ha hecho esto, su camino ha quedado establecido y su dirección es segura. [4]Una luz ha entrado en las tinieblas. [5]Tal vez sea una sola luz, pero con una basta. [6]El maestro de Dios ha hecho un compromiso con Dios aunque todavía no crea en Él. [7]Se ha convertido en un portador de salvación. [8]Se ha convertido en un maestro de Dios.
2. Los maestros de Dios proceden de todas partes del mundo [2]y de todas las religiones, aunque algunos no pertenecen a ninguna religión. [3]Los maestros de Dios son los que han respondido. [4]La Llamada es universal, [5]y está activa en todo momento y en todas partes. [6]Dicha Llamada invoca a los maestros a que hablen en favor de Ella y a que rediman el mundo. [7]Muchos la oyen, pero muy pocos responden. [8]Sin embargo, es sólo cuestión de tiempo. [9]Todo el mundo responderá al final, pero ese final puede estar muy, muy lejos. [10]Ésta es la razón por la que se estableció el plan de los maestros. [11]Su función es ahorrar tiempo. [12]Cada uno comienza como una sola luz, pero como tiene la Llamada en el mismo centro de su ser, esa luz no puede restringirse. [13]Y cada uno de ellos ahorra miles de años tal como el mundo juzga el tiempo. [14]Mas para la Llamada en Sí, el tiempo no significa nada.

3. Cada maestro de Dios tiene su propio curso. [2]La estructura de éste varía enormemente, [3]así como los medios particulares de enseñanza empleados. [4]El contenido del curso, no obstante, nunca varía. [5]Su tema central es siempre: "El Hijo de Dios es inocente, y en su inocencia radica su salvación". [6]Esto se puede enseñar con acciones o con pensamientos; con palabras o sin ellas; en cualquier lenguaje o sin lenguaje; en todo lugar o momento, o en cualquier forma. [7]No importa lo que el maestro haya sido antes de oír la Llamada, [8]al responder se ha convertido en un salvador. [9]Ha visto a alguien más como a sí mismo. [10]Ha encontrado, por lo tanto, su propia salvación y la salvación del mundo. "Con su renacer renace el mundo".
4. Este manual está dedicado a una enseñanza especial, y dirigido a aquellos maestros que enseñan una forma particular del curso universal. [2]Existen muchas otras formas, todas con el mismo desenlace. [3]Su propósito es simplemente ahorrar tiempo. [4]No obstante, sólo el tiempo se arrastra pesadamente, y el mundo ya está muy cansado. [5]Está viejo, agotado y sin esperanzas. [6]Mas el desenlace final nunca se puso en duda, pues, ¿qué puede cambiar la Voluntad de Dios? [7]Pero el tiempo, con sus ilusiones de cambio y de muerte, agota al mundo y a todas las cosas que habitan en él. [8]Al tiempo, no obstante, le llegará su final, y propiciar ese final es la función de los maestros de Dios, [9]pues el tiempo está en sus manos. [10]Tal fue su elección, y así se les concedió.

2. ¿QUIÉNES SON SUS ALUMNOS?

1. A cada uno de los maestros de Dios le han sido asignados ciertos alumnos, los cuales comenzarán a buscarle tan pronto como él haya contestado la Llamada. [2]Fueron escogidos para él porque la forma de enseñanza universal que va a impartir es la más apropiada para ellos en vista de su nivel de entendimiento. [3]Sus alumnos le han estado esperando, pues su llegada es segura. [4]Una vez más, esto es sólo cuestión de tiempo. [5]Tan pronto como él elija desempeñar su papel, sus alumnos estarán listos para desempeñar el suyo. [6]El tiempo aguarda su elección, pero no a quién ha de servir. [7]Cuando esté listo para aprender, se le proveerá de las oportunidades para enseñar.
2. Para entender el plan de enseñanza-aprendizaje de la salvación, es necesario entender el concepto de tiempo que expone el curso. [2]La Expiación corrige las ilusiones, no lo que es verdad. [3]Corrige, por lo tanto, lo que nunca existió. [4]Lo que es más, el plan para esa corrección se estableció y se completó simultáneamente, puesto que la Voluntad de Dios es algo completamente ajeno al tiempo. [5]La realidad es también algo ajeno al tiempo, al ser de Él. [6]En el instante en que la idea de la separación se introdujo en la mente del Hijo de Dios, en ese mismo instante Dios dio Su Respuesta. [7]En el tiempo esto ocurrió hace mucho. [8]En la realidad, nunca ocurrió.
3. El mundo del tiempo es el mundo de lo ilusorio. [2]Lo que ocurrió hace mucho parece estar ocurriendo ahora. [3]Las decisiones que se tomaron en aquel entonces parecen como si aún estuviesen pendientes; como si aún hubiera que tomarlas. [4]Lo que hace mucho que se aprendió, se entendió y se dejó de lado, se considera ahora un pensamiento nuevo, una idea reciente, un enfoque diferente. [5]Puesto que tu voluntad es libre, puedes aceptar lo que ha ocurrido en cualquier momento que así lo decidas, y sólo entonces te darás cuenta de que siempre había estado ahí. [6]Tal como el curso subraya, no eres libre de elegir el programa de estudios, ni siquiera la forma en que lo vas a aprender. [7]Eres libre, no obstante, de decidir cuándo quieres aprenderlo. [8]Y al aceptarlo, ya lo habrás aprendido.
4. El tiempo, entonces, se remonta a un instante tan antiguo que está más allá de toda memoria, e incluso más allá de la posibilidad de poder recordarlo. [2]Sin embargo, debido a que es un instante que se revive una y otra vez, y de nuevo otra vez, parece como si estuviese ocurriendo ahora. [3]Y así es como el alumno y el maestro parecen reunirse en el presente, encontrándose el uno con el otro como si nunca antes se hubiesen conocido. [4]El alumno llega en el momento oportuno al lugar oportuno. [5]Esto es inevitable, pues hizo la elección correcta en aquel viejo instante que ahora revive. [6]El maestro hizo asimismo una elección, inevitable en ese pasado remoto. [7]Lo que la Voluntad de Dios dispone sólo da la impresión de que toma tiempo para cumplirse. [8]Pues, ¿qué podría demorar el poder de la eternidad?
5. Cuando alumno y maestro se encuentran, da comienzo una situación de enseñanza-aprendizaje, [2]ya que el maestro no es quien realmente imparte la enseñanza. [3]Siempre que dos hermanos se juntan con el propósito de aprender, el Maestro de Dios les habla. [4]La relación es santa debido a ese propósito, y Dios ha prometido enviar Su Espíritu a toda relación santa. [5]En la situación de enseñanza-aprendizaje, cada uno aprende que dar es lo mismo que recibir. [6]Las demarcaciones que habían establecido entre sus papeles, sus mentes, sus cuerpos, sus necesidades; sus intereses y todas las diferencias que pensaban les separaban, se debilitan, se desvanecen y desaparecen. [7]Aquellos que han de aprender el mismo curso comparten un mismo interés y un mismo objetivo. [8]Y así, el que era el alumno se convierte ahora en un maestro de Dios, pues ha tomado la misma decisión que hizo que su maestro llegase a él. [9]Ha visto los intereses de otro como si fuesen los suyos propios.

3. ¿CUÁLES SON LOS NIVELES DE ENSEÑANZA?

1. Los maestros de Dios no tienen un nivel de enseñanza fijo. [2]Cada situación de enseñanza-aprendizaje entraña en sus inicios una relación diferente, si bien el objetivo final es siempre el mismo: hacer de la relación una relación santa, en la que ambos puedan ver al Hijo de Dios libre de pecado. [3]No hay nadie de quien un maestro de Dios no pueda aprender, de manera que no hay nadie a quien él no pueda enseñar. [4]Desde un punto de vista práctico, no obstante, es imposible que pueda llegar a conocer a todo el mundo, o que todo el mundo lo pueda encontrar a él. [5]Por lo tanto, el plan dispone que cada maestro de Dios establezca contactos muy específicos. [6]En la salvación no hay coincidencias. [7]Los que tienen que conocerse se conocerán, ya que juntos tienen el potencial para desarrollar una relación santa. [8]Están listos el uno para el otro.

2. El nivel más simple de enseñanza aparenta ser bastante superficial. [2]Consiste en lo que parecen ser encuentros fortuitos: el encuentro de dos supuestos extraños en un ascensor "por casualidad"; el niño que sin mirar adónde va se tropieza con un adulto "por accidente"; dos estudiantes que "de pronto" se encuentran caminando juntos a casa. [3]Estos encuentros no ocurren al azar. [4]Cada uno de ellos tiene el potencial de convertirse en una situación de enseñanza-aprendizaje: [5]Quizá los dos supuestos extraños en el ascensor se sonrían el uno al otro; tal vez el adulto no reprenda al niño por haber tropezado con él, y tal vez los estudiantes se hagan amigos. [6]Es posible, incluso en el nivel de encuentro más fortuito, que dos personas pierdan de vista sus intereses separados aunque sólo sea por un instante. [7]Ese instante será suficiente. [8]La salvación ha llegado.

3. Es difícil entender que el concepto de niveles de enseñanza del curso universal esté tan desprovisto de significado en la realidad como lo está el concepto de tiempo. [2]La ilusión de uno permite la ilusión del otro. [3]Con el tiempo, el maestro de Dios parece comenzar a cambiar de parecer acerca del mundo con una sola decisión, y luego, a medida que la enseña, aprende más y más acerca de esa nueva orientación. [4]Hemos hablado ya de la ilusión del tiempo, pero la ilusión de diferentes niveles de enseñanza parece ser algo distinto. [5]Quizá la mejor manera de demostrar que estos niveles no pueden existir, es simplemente diciendo que todo nivel en la situación de enseñanza-aprendizaje es parte del plan de Dios para la Expiación, y Su plan no puede tener niveles, por ser un reflejo de Su Voluntad. [6]La salvación está siempre lista y siempre presente. [7]Los maestros de Dios operan en diferentes niveles, pero el resultado es siempre el mismo.

4. Cada situación de enseñanza-aprendizaje es máxima, en el sentido de que cada persona involucrada aprende lo máximo que puede de la otra en ese momento. [2]En ese sentido, y sólo en ese sentido, podemos hablar de niveles de enseñanza. [3]Si usamos esta definición de niveles de enseñanza, el segundo nivel es una relación más prolongada en la que, por algún tiempo, dos personas se embarcan en una situación de enseñanza-aprendizaje bastante intensa, y luego parecen separarse. [4]Al igual que en el primer nivel, estos encuentros no son por casualidad, ni lo que aparenta ser el final de la relación es realmente un final. [5]Una vez más, cada uno de ellos aprendió lo máximo posible durante el tiempo que estuvieron juntos. [6]Los que se han conocido, no obstante, volverán algún día a encontrarse, pues el destino de toda relación es hacerse santa. [7]Dios no se equivoca con respecto a Su Hijo.

5. El tercer nivel de enseñanza se da en relaciones que, una vez formadas, son de por vida. [2]En estas situaciones de enseñanza-aprendizaje se le provee a cada persona de un compañero de aprendizaje determinado que le ofrece oportunidades ilimitadas de aprender: [3]Por lo general no hay muchas relaciones de este tipo, ya que su existencia implica que las personas en cuestión han alcanzado simultáneamente un nivel en el que el equilibrio entre aprendizaje y enseñanza es perfecto. [4]Esto no significa que necesariamente se den cuenta de ello; de hecho, en la mayor parte de las ocasiones no se dan cuenta. [5]Puede que incluso haya bastante hostilidad entre ellos por algún tiempo, o tal vez de por vida. [6]Mas si así lo deciden, tienen ante sí la lección perfecta y pueden aprenderla. [7]Y si deciden aprenderla, se convierten en los salvadores de los maestros que flaquean y que incluso parecen fracasar. [8]Es imposible que un maestro de Dios no encuentre la Ayuda que necesita.

4. ¿CUÁLES SON LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS MAESTROS DE DIOS?

1. Las características superficiales de los maestros de Dios no son en modo alguno similares. [2]Si se les mira con los ojos del cuerpo, se observa que no hay parecido entre ellos, que vienen de ambientes totalmente distintos, que sus experiencias acerca del mundo varían enormemente y que sus "personalidades" externas son muy diversas. [3] Durante las primeras etapas en el desempeño de su función como maestros de Dios, no han adquirido todavía las profundas características que los establecerán como lo que son.[4] Dios concede dones especiales a Sus maestros porque tienen un papel especial que desempeñar en Su plan para la Expiación. [5]El que sean especiales es, por supuesto, una condición estrictamente temporal, establecida en el tiempo a fin de que les lleve más allá de él. [6] Estos dones especiales, nacidos de la relación santa hacia la que se encamina la situación de aprendizaje-enseñanza, se convierten en algo característico de todos los maestros de Dios que han progresado en su aprendizaje. [7]Desde este punto de vista todos son iguales.

2. Cualquier diferencia entre los Hijos de Dios es siempre temporal. [2]Puede afirmarse, no obstante, que, en el tiempo, los maestros de Dios más avanzados poseen las siguientes características:

I. Confianza

1. He aquí la base sobre la que descansa su capacidad para llevar a cabo su función. [2] La percepción es el resultado de lo que se ha aprendido. [3]De hecho, la percepción es lo que se ha aprendido, ya que causa y efecto nunca se encuentran separados. [4]Los maestros de Dios tienen confianza en el mundo porque han aprendido que no está regido por las leyes que el mundo inventó. [5]Está regido por un Poder que se encuentra *en* ellos, pero que no es *de* ellos. [6]Este Poder es el que mantiene todas las cosas a salvo. [7]Mediante este Poder los maestros de Dios contemplan un mundo perdonado.
2. Una vez que hemos experimentado ese Poder, es imposible volver a confiar en nuestra insignificante fuerza propia. [2]¿Quién trataría de volar con las minúsculas alas de un gorrión, cuando se le ha dado el formidable poder de un águila? [3]¿Y quién pondría su fe en las miserables ofrendas del ego, cuando los dones de Dios se encuentran desplegados ante él? [4]¿Qué induce a los maestros de Dios a efectuar ese cambio?

A. Desarrollo de la confianza

3. En primer lugar, tienen que pasar por lo que podría calificarse como un "período de des-hacimiento". [2]Ello no tiene por qué ser doloroso, aunque normalmente lo es. [3]Durante ese período parece como si nos estuviesen quitando las cosas, y raramente se comprende en un principio que estamos simplemente reconociendo su falta de valor. [4]¿De qué otro modo se iba a poder percibir lo que no tiene valor, a no ser que el perceptor estuviese en una posición desde la que no puede sino ver las cosas de otra manera? [5]Aún no ha llegado al punto en el que puede efectuar el cambio interno totalmente. [6]Por ello, el plan a veces requiere que se efectúen cambios en lo que parecen ser las circunstancias externas. [7]Estos cambios son siempre beneficiosos. [8]Una vez que el maestro de Dios ha aprendido esto, pasa a la segunda fase.
4. Ahora el maestro de Dios tiene que pasar por un "período de selección". [2]Este período es siempre bastante difícil, pues al haber aprendido que los cambios que se producen en su vida son siempre beneficiosos, tiene entonces que tomar todas sus decisiones sobre la base de si contribuyen a que el beneficio sea mayor o menor. [3]Descubrirá que muchas cosas, si no la mayoría de las que antes valoraba, tan sólo obstruyen su capacidad para transferir lo que ha aprendido a las nuevas situaciones que se le presentan. [4]Puesto que ha valorado lo que en verdad no vale nada, no generalizará la lección por temor a lo que cree pueda perder o deba sacrificar. [5]Se necesita haber aprendido mucho para poder llegar a entender que todas las cosas, acontecimientos, encuentros y circunstancias son provechosos. [6]Sólo en la medida en que son provechosos, deberá concedérseles algún grado de realidad en este mundo de ilusiones. [7]La palabra "valor" no puede aplicarse a nada más.
5. La tercera fase por la que el maestro de Dios tiene que pasar podría llamarse "un período de renuncia". [2]Si se interpreta esto como una renuncia a .lo que es deseable, se generará un enorme conflicto. [3]Son pocos los maestros de Dios que se escapan completamente de esta zozobra. [4]No tiene ningún sentido, no obstante, separar lo que tiene valor, de lo que no lo tiene, a menos que se dé el paso que sigue naturalmente. [5]Por lo tanto, el período de transición tiende a ser un período en el que el maestro de Dios se siente obligado a sacrificar sus propios intereses en aras de la verdad. [6]Todavía no se ha dado cuenta de cuán absolutamente imposible sería una exigencia así. [7]Esto sólo lo puede aprender a medida que renuncia realmente a lo que no tiene valor. [8]Mediante esa renuncia, aprende que donde esperaba aflicción, encuentra en su lugar una feliz despreocupación; donde pensaba que se le pedía algo, se encuentra agraciado con un regalo.
6. Ahora llega "un período de asentamiento". [2]Es éste un período de reposo, en el que el maestro de Dios descansa razonablemente en paz por un tiempo. [3]Ahora consolida su aprendizaje. [4]Ahora comienza a ver el valor de transferir lo que ha aprendido de unas situaciones a otras. [5]El potencial de lo que ha aprendido es literalmente asombroso, y el maestro de Dios ha llegado a un punto en su progreso desde el que puede ver que en dicho aprendizaje radica su escape. [6]"Renuncia a lo que no quieres y quédate con lo que sí quieres." [7]¡Qué simple es lo obvio! [8]¡Y qué fácil! [9]El maestro de Dios necesita este período de respiro. [10]Todavía no ha llegado tan lejos como cree. [11]Mas cuando esté listo para seguir adelante, marcharán a su lado compañeros poderosos. [12]Ahora descansa por un rato, y los convoca antes de proseguir. [13]A partir de ahí ya no seguirá adelante solo.
7. La siguiente fase es ciertamente un "período de inestabilidad". [2]El maestro de Dios debe entender ahora que en realidad no sabía distinguir entre lo que tiene valor y lo que no lo tiene. [3]Lo único que ha aprendido hasta ahora es que no desea lo que no tiene valor y que sí desea lo que lo tiene. [4]Su propio proceso de selección, no obstante, no le sirvió para enseñarle la diferencia. [5]La idea de sacrificio, tan fundamental en su sistema de pensamiento, imposibilitó el que pudiese discernir. [6]Pensó que había aprendido a estar dispuesto, pero ahora se da cuenta de que no sabe para qué sirve estar dispuesto. [7]Ahora tiene que alcanzar un estado que puede permanecer fuera de su alcance por mucho, mucho tiempo. [8]Tiene que

aprender a dejar de lado todo juicio, y a preguntarse en toda circunstancia qué es lo que realmente quiere. [9]De no ser porque cada uno de los pasos en esta dirección está tan fuertemente reforzado, ¡cuán difícil sería darlos!

8. Finalmente llega "un período de logros" [2]Ahora es cuando se consolida su aprendizaje. [3]Lo que antes se consideraban simples sombras, se han convertido ahora en ganancias sustanciales, con las que puede contar en cualquier "emergencia"' , así como también en los períodos de calma. [4]En efecto, el resultado de esas ganancias no es otro que la tranquilidad: el fruto de un aprendizaje honesto, de un pensamiento congruente y de una transferencia plena. [5]Ésta es la fase de la verdadera paz, pues aquí se refleja plenamente el estado celestial. [6]A partir de ahí, el camino al Cielo está libre y despejado y no presenta ninguna dificultad. [7]En realidad, ya está aquí. [8]¿Quién iba a querer ir a ninguna otra parte, si ya goza de absoluta paz? [9]¿Y quién querría cambiar su tranquilidad por algo más deseable? [10]¿Qué podría ser más deseable?

II. Honestidad

1. Todas las demás características de los maestros de Dios se basan en la confianza. [2]Una vez que ésta se ha alcanzado, las otras se suceden naturalmente. [3]Sólo los que tienen confianza pueden permitirse ser honestos, pues sólo ellos pueden ver el valor de la honestidad. [4]La honestidad no se limita únicamente a lo que dices. [5]El verdadero significado del término es congruencia: [6]nada de lo que dices está en contradicción con lo que piensas o haces; ningún pensamiento se opone a otro; ningún acto contradice tu palabra ni ninguna palabra está en desacuerdo con otra. [7]Así son los verdaderamente honestos. [8]No están en conflicto consigo mismos a ningún nivel. [8]Por lo tanto, les es imposible estar en conflicto con nada o con nadie.

2. La paz que experimentan los maestros de Dios avanzados se debe en gran medida a su perfecta honestidad. [2]Sólo el deseo de engañar da lugar a la pugna. [3]El que es uno consigo mismo, no puede ni siquiera concebir el conflicto. [4]El conflicto es el resultado inevitable del auto-engaño, y el auto-engaño es deshonestidad. [5]Para un maestro de Dios nada supone un desafío, [6]pues ello implicaría que se abrigan dudas, y la confianza en la que los maestros de Dios descansan con absoluta seguridad hace que les sea imposible dudar. [7]Por lo tanto, sólo pueden triunfar. [8]En esto, como en todo, son honestos. [9]Sólo pueden triunfar porque nunca hacen su propia voluntad. [10]Eligen por toda la humanidad, por todo el mundo y por todas las cosas que en él habitan; por lo que es inalterable e inmutable más allá de las apariencias, y por el Hijo de Dios y su Creador. [11]¿Cómo no iban a triunfar? [12]Eligen con perfecta honestidad, tan seguros de sí mismos como de su elección.

III. Tolerancia.

1. Los maestros de Dios no juzgan. [2]juzgar es ser deshonesto, pues es asumir un papel que no te corresponde. [3]Es imposible juzgar sin engañarse uno a sí mismo. [4]Juzgar implica que te has engañado con respecto a tus hermanos. [5]¿Cómo, entonces, no te ibas a haber engañado con respecto a ti mismo? [6]Juzgar implica falta de confianza, y la confianza sigue siendo la piedra angular de todo el sistema de pensamiento del maestro de Dios. [7]Si la pierde, todo su aprendizaje se malogra. [8]Sin juicios, todas las cosas son igualmente aceptables, pues en tal caso, ¿quién podría juzgarlas? [9]Sin juicios, todos los hombres son hermanos, pues en ese caso, ¿quién se encontraría aparte? [10]Juzgar destruye la honestidad y quebranta la confianza. [11]El maestro de Dios no puede juzgar y al mismo tiempo esperar aprender.

IV. Mansedumbre

1. Para los maestros de Dios el daño es algo imposible. [2]No pueden infligirlo ni sufrirlo. [3]El daño es el resultado de juzgar. [4]Es el acto deshonesto que sigue a un pensamiento deshonesto. [5]Es un veredicto de culpabilidad contra un hermano, y por ende, contra uno mismo. [6]Representa el fin de la paz y la negación del aprendizaje. [7]Demuestra la ausencia del plan de aprendizaje Dios y el hecho de haber sido sustituido por la demencia. [8]Todo maestro de Dios tiene que aprender -y bastante pronto en su proceso de formación- que hacer daño borra completamente su función de su conciencia. [9]Hacer daño le confundirá, le hará abrigar sospechas y sentir ira y temor. [10]Hará que le resulte imposible aprender las lecciones del Espíritu Santo. [11]Tampoco podrá oír al Maestro de Dios, Quien sólo puede ser oído por aquellos que se dan cuenta de que hacer daño, de hecho, no lleva a ninguna parte, y de que nada provechoso puede proceder de ello. [12]Los maestros de Dios, por lo tanto, son completamente mansos.

2. Necesitan la fuerza de la mansedumbre, pues gracias a ella la función de la salvación se vuelve fácil. [2]Para los que hacen daño, llevar a cabo dicha función es imposible. [3]Pero para quienes el daño no tiene significado, la función de la salvación es sencillamente algo natural. [4]¿Qué otra elección sino ésta tiene sentido para el que está en su sano juicio? [5]¿Quién, de percibir un camino que conduce al Cielo, elegiría el infierno? [6]¿Y quién elegiría la debilidad que irremediablemente resulta de hacer daño, cuando puede elegir la fuerza infalible, todo-abarcante e ilimitada de la mansedumbre? [7]El poder de los maestros de Dios radica en su mansedumbre, pues han entendido que los pensamientos de maldad no emanan del Hijo de

Dios ni de su Creador. [8]Por lo tanto, unen sus pensamientos a Aquel que es su Fuente. [9]Y así, su voluntad, que siempre fue la de Dios, queda libre para ser como es.

V. júbilo

1. El júbilo es el resultado inevitable de la mansedumbre. [2]La mansedumbre significa que el miedo es ahora imposible. [3]¿Qué podría entonces obstaculizar el júbilo? [4]Las manos abiertas de la mansedumbre están siempre colmadas. [5]Los mansos no experimentan dolor. [6]No pueden sufrir. [7]¿Cómo no habrían de ser felices? [8]Están seguros de que son amados y de que, por lo tanto, están a salvo. [9]El júbilo va unido a la mansedumbre tan inevitablemente como el pesar acompaña al ataque. [10]Los maestros de Dios confían en Él y están seguros de que Su Maestro va delante de ellos, asegurándose de que no les acontezca ningún daño. [11]Disponen de Sus dones y siguen Su camino porque la Voz de Dios los dirige en todo. [12]El júbilo es su himno de gratitud. [13]Y Cristo los contempla también con agradecimiento. [14]La necesidad que Él tiene de ellos es tan grande como la que ellos tienen de Él. [15]¡Qué gozo tan inmenso compartir el propósito de la salvación!

VI. Indefensión

1. Los maestros de Dios han aprendido a ser sencillos. [2]No tienen sueños que tengan que defender contra la verdad. [3]No tratan de forjarse a sí mismos. [4]Su júbilo procede de saber Quién bs creó. [5]¿Y es acaso necesario defender lo que Dios creó? [6]Nadie puede convertirse en un maestro de Dios avanzado hasta que no comprenda plenamente que las defensas no son más que absurdos guardianes de ilusiones descabelladas. [7]Cuanto más grotesco es el sueño, más formidables y poderosas parecen ser sus defensas. [8]Sin embargo, cuando el maestro de Dios acepta finalmente mirar más allá de ellas, se da cuenta de que allí no había nada. [9]Lentamente al principio, permite que se le desengañe, [10]pero a medida que su confianza aumenta, aprende más rápido. [11]Cuando se abandonan las defensas no se experimenta peligro. [12]Lo que se experimenta es seguridad. [13]Lo que se experimenta es paz. [14]Lo que se experimenta es dicha. [15]Y lo que se experimenta es Dios.

VII. Generosidad

1. La palabra generosidad tiene un significado especial para el maestro de Dios. [2]No es el significado usual de la palabra; de hecho, es un significado que tiene que aprenderse, y aprenderse muy bien. [3]Al igual que todos los demás atributos de los maestros de Dios, éste se basa a fin de cuentas en la confianza, puesto que sin confianza nadie puede ser generoso en el verdadero sentido de la palabra. [4]Para el mundo, generosidad significa "dar" en el sentido de "perder" [5]Para los maestros de Dios, generosidad significa dar en el sentido de conservar. [6]Se ha hecho hincapié en esta idea a lo largo del texto, así como en el libro de ejercicios, pero tal vez sea más extraña para el pensamiento del mundo que muchas de las otras ideas de nuestro programa de estudios. [7]Lo que la hace más extraña es el hecho de que es obviamente lo opuesto a la manera de pensar del mundo. [8]De la manera más clara posible y en el más simple de los niveles, la palabra significa exactamente lo opuesto para los maestros de Dios que para el mundo.

2. El maestro de Dios es generoso en interés propio. [2]Pero no nos referimos aquí al interés propio del ser del que el mundo habla. [3]El maestro de Dios no quiere nada que él no pueda dar, pues se da cuenta de que, por definición, ello no tendría ningún valor para él. [4]¿Para qué lo iba a querer? [5]Sólo podría perder por su causa. [6]No podría ganar nada. [7]Por lo tanto, no busca nada que sea sólo para él, ya que eso sería la garantía de que lo perdería. [8]No quiere sufrir. [9]¿Por qué entonces iba a querer buscarse dolor? [10]Pero sí quiere conservar todas las cosas que son de Dios, y que, por ende, son para Su Hijo. [11]Ésas son las cosas que le pertenecen. [12]Esas si que las puede dar con verdadera generosidad, conservándolas de este modo para sí mismo eternamente.

VIII. Paciencia

1. Los que están seguros del resultado final pueden permitirse el lujo de esperar, y esperar sin ansiedad. [2]Para el maestro de Dios tener paciencia es algo natural. [3]Todo lo que ve son resultados seguros que ocurrirán en un momento que tal vez aún le sea desconocido, pero que no pone en duda. [4]El momento será tan apropiado como la respuesta. [5]Y esto es verdad con respecto a todo lo que ocurre ahora u ocurra en el futuro. [6]En el pasado no se produjeron tampoco errores ni ocurrió nada que no sirviese para beneficiar al mundo, así como a aquel a quien aparentemente le ocurrió. [7]Tal vez esto no se entendió así en su momento. [8]Con todo, el maestro de Dios está dispuesto a reconsiderar todas sus decisiones pasadas, si éstas le están causando dolor a alguien. [9]Tener paciencia es algo natural para aquellos que tienen confianza. [10]Seguros de la interpretación final de todas las cosas en el tiempo, ningún resultado, ya visto o por venir, puede causarles temor alguno.

IX. Fe

1. El grado de fe de un maestro de Dios indica cuán avanzado se encuentra en su programa de estudios. [2]¿Pone en práctica este aprendizaje sólo en algunos aspectos de su vida mientras mantiene otros aparte? [3]De ser así, su progreso es lento y su confianza aún no se ha arraigado firmemente. [4]La fe es la confianza que el maestro de Dios tiene de que la Palabra de Dios ha de resolver todas las cosas perfectamente. [a]No sólo algunas, sino todas. [5]Comienza generalmente poniendo su fe en la resolución de sólo algunos problemas, manteniéndola así cuidadosamente restringida por un tiempo. [6]Someter todos los problemas a una sola Respuesta es invertir completamente la manera de pensar del mundo. [7]Y sólo eso es fe. [8]Ninguna otra cosa merece que se le llame por ese nombre. [9]Con todo, vale la pena lograr cada avance, por pequeño que sea. [10]Estar dispuesto, como indica el texto, no quiere decir que se haya alcanzado la maestría.
2. La verdadera fe, sin embargo, no se desvía. [2]Al ser consistente, es completamente honesta. [3]Al ser firme, goza de absoluta confianza. [4]Al estar basada en la ausencia de temor, es mansa. [5]Al gozar de certeza, rebosa júbilo, [6]y al tener confianza, es tolerante. [7]La fe, por lo tanto, encierra en sí todos los demás atributos de los maestros de Dios, [8]y entraña la aceptación de la Palabra de Dios y de la definición que Él tiene de Su Hijo. [9]Hacia Ellas es adonde la fe, en el verdadero sentido de la palabra, siempre se dirige. [10]En Ellas tiene puestas sus miras, buscando hasta que las encuentra. [11]La indefensión naturalmente la acompaña, y su condición es el júbilo. [12]Y una vez que las encuentra, descansa con sosegada certeza sólo en Aquello que es digno de toda fe.

X. Mentalidad abierta

1. El papel central que ocupa la mentalidad abierta -quizá el último de los atributos que el maestro de Dios adquiere- puede entenderse fácilmente cuando se reconoce la relación que guarda con el perdón. [2]La mentalidad abierta procede de una ausencia de juicios. [3]De la misma manera en que los juicios cierran la mente impidiéndole la entrada al Maestro de Dios, de igual modo la mentalidad abierta lo invita a entrar. [4]De la misma manera en que la condenación juzga al Hijo de Dios como malvado, de igual modo la mentalidad abierta permite que sea juzgado por la Voz de Dios en Su Nombre. [5]De la misma manera en que la proyección de la culpabilidad sobre él lo enviaría al infierno, de igual modo la mentalidad abierta permite que la imagen de Cristo le sea extendida. [6]Sólo aquellos que tienen una mentalidad abierta pueden estar en paz, pues son los únicos que ven razones para ello.
2. ¿Cómo perdonan los que tienen una mentalidad abierta? [2]Han renunciado a todas las cosas que les impediría perdonar. [3]Han abandonado realmente el mundo, y han permitido que éste les sea restaurado con tal frescura y en júbilo tan glorioso, que jamás hubiesen podido concebir un cambio así. [4]Nada es ahora como era antes. [5]Todo lo que antes parecía opaco y sin vida, ahora no hace sino refulgir. [6]Lo que es más, todas las cosas les dan la bienvenida, ya que ha desaparecido toda sensación de amenaza. [7]Ya no quedan tinieblas que oculten la faz de Cristo. [8]Ya se ha logrado el objetivo. [9]El perdón es la meta final del programa de estudios, [10]pues allana el camino para lo que se encuentra más allá de todo aprendizaje. [11]El programa de estudios no hace ningún esfuerzo por excederse de su verdadero objetivo. [12]El perdón es su único objetivo, en el cual converge en última instancia todo aprendizaje. [13]Ciertamente eso es suficiente.
3. Habrás notado que la lista de atributos de los maestros de Dios no incluye las características que constituyen la herencia del Hijo de Dios. [2]Términos tales como amor, inocencia, perfección, conocimiento y verdad eterna no aparecen en este contexto, [3]pues no serían apropiados aquí. [4]Lo que Dios ha dado está tan remotamente alejado de nuestro programa de estudios, que el aprendizaje no puede sino desaparecer ante su presencia. [5]Sin embargo, mientras su presencia esté velada, el enfoque ha de centrarse necesariamente en el programa de estudios. [6]La función de los maestros de Dios es llevar al mundo el verdadero aprendizaje. [7]Propiamente dicho, lo que llevan es un des-aprendizaje, que es a lo único que se le puede llamar "verdadero aprendizaje" en este mundo. [8]A los maestros de Dios se les ha encomendado la función de llevar al mundo las buenas nuevas del completo perdón. [9]Bienaventurados son en verdad, pues son los portadores de la salvación.

5. ¿CÓMO SE LOGRA LA CURACIÓN?

1. Para que la curación pueda tener lugar, es necesario que se entienda el propósito de la ilusión de la enfermedad. [2]Sin ese entendimiento la curación es imposible.

I. El propósito de la enfermedad

1. La curación se logra en el instante en que el enfermo deja de atribuirle valor al dolor. [2]¿Quién elegiría sufrir a menos que pensase que con ello podría ganar algo, y algo que tiene valor para él? [3]Indudablemente cree que está pagando un precio módico por algo de mayor valor, [4]pues la enfermedad es una elección, una decisión. [5]Es la elección de la debilidad, procedente de la equivocada convicción de

que es fuerza. [6]Cuando esto ocurre, se ve a la verdadera fuerza como una amenaza y a la salud como algo peligroso. [7]La enfermedad es un método, concebido en la locura, para sentar al Hijo de Dios en el trono de su Padre. [8]A Dios se le ve como algo externo, poderoso y feroz, ansioso por quedarse con todo el poder para Sí Mismo. [9]Sólo con Su muerte puede Su Hijo conquistarle.

2. ¿Y qué representa la curación dentro de esta loca convicción? [2]Simboliza la derrota del Hijo de Dios y el triunfo de su Padre sobre él. [3]Representa el desafío supremo -en forma directa- que el Hijo se ve forzado a aceptar. [4]Representa todo lo que él se ocultaría a sí mismo para proteger su "vida" [5]Si se cura, él es responsable de sus pensamientos. [6]Y si es responsable de sus pensamientos, será destruido a fin de demostrarle cuán débil y miserable era. [7]Mas si él mismo elige la muerte, su debilidad se convierte en su fuerza. [8]Ahora se ha impuesto a sí mismo lo que Dios le habría impuesto, y de esta forma ha usurpado completamente el trono de su Creador.

II. Un cambio de percepción

1. La curación es directamente proporcional al grado de reconocimiento alcanzado con respecto a la falta de valor de la enfermedad. [2]Sólo con decir: "Con esto no gano nada" uno se curaría. [3]Pero antes de uno poder decir esto, es preciso reconocer ciertos hechos. [4]En primer lugar, resulta obvio que las decisiones son algo propio de la mente, no del cuerpo. [5]Si la enfermedad no es más que un enfoque defectuoso de solventar problemas, tiene que ser entonces una decisión. [6]Y si es una decisión, es la mente, y no el cuerpo, la que la toma. [7]La resistencia a reconocer este hecho es enorme, ya que la existencia del mundo tal como lo percibes depende de que sea el cuerpo el que toma las decisiones. [8]Términos tales como "instintos", "reflejos" y otros similares, representan intentos de dotar al cuerpo con motivadores no mentales. [9]En realidad, tales términos no hacen más que enunciar o describir el problema, [10]pero no lo resuelven.

2. La base fundamental de la curación es la aceptación del hecho de que la enfermedad es una decisión que la mente ha tomado a fin de lograr un propósito para el cual se vale del cuerpo. [2]Y esto es cierto con respecto a cualquier clase de curación. [3]El paciente que acepta esto se recupera. [4]Si se decide en contra de la recuperación, no sanará. [5]¿Quién es el médico entonces? [6]La mente del propio paciente. [7]El resultado acabará siendo el que él decida. [8]Agentes especiales parecen atenderle, sin embargo, no hacen otra cosa que dar forma a su elección. [9]Los escoge con vistas a darle forma tangible a sus deseos. [10]Y eso es lo único que hacen. [11]En realidad, no son necesarios en absoluto. [12]El paciente podría sencillamente levantarse sin su ayuda y decir: "No tengo ninguna necesidad de esto". [13]No hay ninguna forma de enfermedad que no se curase de inmediato.

3. ¿Qué es lo único que se necesita para que este cambio de percepción tenga lugar? [2]Simplemente esto: el reconocimiento de que la enfermedad es algo propio de la mente, y de que no tiene nada que ver con el cuerpo. [3]¿Qué te "cuesta" este reconocimiento? [4]Te cuesta el mundo que ves, pues ya nunca más te parecerá que es el mundo el que gobierna a la mente. [5]Con este reconocimiento se le atribuye la responsabilidad a quien verdaderamente la tiene: no al mundo, sino a aquel que contempla el mundo y lo ve como no es. [6]Pues ve únicamente lo que elige ver. [7]Ni más ni menos. [8]El mundo no le hace nada. [9]Pero él pensaba que le hacía algo. [9]Él tampoco le hace nada al mundo, ya que estaba equivocado con respecto a lo que el mundo era. [11]En esto radica tu liberación de la culpabilidad y de la enfermedad, pues ambas son una misma cosa. [12]Sin embargo, para aceptar esta liberación, la insignificancia del cuerpo tiene que ser una idea aceptable.

4. Con esta idea, el dolor desaparece para siempre. [2]Pero con esta idea desaparece también cualquier confusión acerca de la creación. [3]¿Cómo podría ser de otra manera? [4]Basta con poner causa y efecto en su verdadera secuencia con respecto a algo para que el aprendizaje se generalice y transforme al mundo. [5]El valor de la transferencia de una idea verdadera no tiene límites ni final. [6]El resultado final de esta lección es el recuerdo de Dios. [7]¿Qué significado tienen ahora la culpabilidad, la enfermedad, el dolor, los desastres y todos los sufrimientos? [8]Al no tener ningún propósito, no pueden sino desaparecer. [9]Y con ellos desaparecen también todos los efectos que parecían tener. [10]Causa y efecto no son sino una réplica de la creación. [11]Vistos en su verdadera perspectiva, sin distorsiones y sin miedo, re-establecen el Cielo.

III. La función del maestro de Dios

1. Si el paciente tiene que cambiar de mentalidad para poderse curar, ¿qué puede hacer el maestro de Dios? [2]¿Puede cambiar la mentalidad del paciente por él? [3]Desde luego que no. [4]Para aquellos que ya están dispuestos a cambiar de mentalidad, la función del maestro de Dios no es otra que la de regocijarse con ellos, pues se han convertido en maestros de Dios junto con él. [5]Con aquellos que no entienden lo que es la curación, no obstante, tiene una función más específica. [6]Estos pacientes no se dan cuenta de que ellos mismos han elegido la enfermedad. [7]Por el contrario, creen que la enfermedad los ha elegido a ellos. [8]No tienen tampoco una mentalidad abierta al respecto. [9]El cuerpo les dice lo que tienen que hacer y ellos obedecen. [10]No tienen idea de cuán demente es este concepto. [11]Sólo con que lo sospecharan, se curarían. [12]Pero no sospechan nada. [13]Para ellos la separación es absolutamente real.

2. Los maestros de Dios van a estos pacientes representando otra alternativa que dichos pacientes habían olvidado. [2]La simple presencia del maestro de Dios les sirve de recordatorio. [3]Sus pensamientos piden el derecho de cuestionar lo que el paciente ha aceptado como verdadero. [4]En cuanto que mensajeros de Dios, los maestros de Dios son los símbolos de la salvación. [5]Le piden al paciente que perdone al Hijo de Dios en su Nombre. [6]Representan la Alternativa. [7]Con la Palabra de Dios en sus mentes, vienen como una bendición, no para curar a los enfermos sino para recordarles que hay un remedio que Dios les ha dado ya. [8]No son sus manos las que curan. [9]No son sus voces las que pronuncian la Palabra de Dios, [10]sino que dan sencillamente lo que se les ha dado y exhortan dulcemente a sus hermanos a que se aparten de la muerte: [11]¡He aquí, Hijo de Dios, lo que la Vida te puede ofrecer! [12]¿Prefieres elegir la enfermedad en su lugar?"

3. Los maestros de Dios avanzados no toman en consideración, ni por un instante, las formas de enfermedad en las que sus hermanos creen. [2]Hacerlo sería olvidar que todas ellas tienen el mismo propósito y que, por lo tanto, no son en modo alguno diferentes. [3]Los maestros de Dios tratan de oír la Voz de Dios en ese hermano que se engaña a sí mismo hasta el punto de creer que el Hijo de Dios puede sufrir. [4]Y le recuerdan que él no se hizo a sí mismo y que aún es tal como Dios lo creó. [5]Los maestros de Dios reconocen que las ilusiones no pueden tener efectos. [6]La verdad que se encuentra en sus mentes se extiende hasta la verdad que se encuentra en las mentes de sus hermanos, y de este modo no refuerzan sus ilusiones. [7]Así éstas se llevan ante la verdad; la verdad no se lleva ante ellas. [8]Y de esta manera se disipan, no por medio de la voluntad de otro, sino por medio de la única Voluntad que existe en unión Consigo Misma. [9]Ésta es la función de los maestros de Dios: no ver voluntad alguna separada de la suya, ni la suya separada de la de Dios.

6. ¿TIENE SIEMPRE LUGAR LA CURACIÓN?

1. Sí, la curación siempre tiene lugar. [2]Es imposible dejar que las ilusiones se lleven ante la verdad y al mismo tiempo conservarlas. [3]La verdad demuestra que las ilusiones no tienen ningún valor. [4]El maestro de Dios ha visto la corrección de sus propios errores en la mente del paciente, al reconocerla como lo que es. [5]Al haber aceptado la Expiación para sí mismo, también la ha aceptado para el paciente. [6]¿Qué ocurre, sin embargo, cuando el paciente usa la enfermedad como una forma de vida, creyendo que la curación es el camino a la muerte? [7]Cuando esto ocurre, una curación repentina podría ocasionar una aguda depresión y una sensación de pérdida tan profunda, que el paciente podría incluso tratar de destruirse a sí mismo. [8]No teniendo nada por lo que vivir, podría incluso pedir la muerte. [9]Por su propio bien, pues, la curación tiene que esperar.

2. La curación se hará a un lado siempre que pueda percibirse como una amenaza. [2]En el instante en que se le da la bienvenida, ahí está. [3]Dondequiera que se haya ofrecido una curación, ésta se recibirá. [4]¿Y qué es el tiempo ante los regalos de Dios? [5]Nos hemos referido en muchas ocasiones en el texto a los tesoros que se ofrecen equitativamente, tanto para el que da los regalos de Dios como para el que los recibe. [6]Ni uno solo se pierde, pues sólo pueden multiplicarse. [7]Ningún maestro de Dios debe sentirse decepcionado si, habiendo ofrecido una curación, parece como si ésta no se hubiese recibido. [8]No es su función juzgar cuándo debe aceptarse su regalo. [9]Que tenga por seguro que ha sido recibido, y que no ponga en duda que será aceptado cuando se reconozca que es una bendición y no una maldición.

3. La función de los maestros de Dios no es evaluar el resultado de sus regalos. [2]Su función es simplemente darlos. [3]Una vez que los han dado, han dado también el resultado, puesto que ello es parte del regalo. [4]Nadie puede dar si está preocupado por los resultados de lo que da. [5]Eso sería limitar lo que da, y, en ese caso, ni el que da ni el que recibe dispondrían del regalo. [6]La confianza es parte esencial del acto de dar; de hecho, es la parte que hace posible el compartir; la parte que garantiza que el dador no ha de perder sino que únicamente ganará. [7]¿Qué sentido tiene que alguien dé un regalo si luego se queda con él para asegurarse de que sea usado como mejor le parezca a él? [8]Eso no es dar sino subyugar.

4. Haber abandonado toda preocupación por el regalo es lo que hace que sea verdaderamente dado. [2]Y lo que hace posible dar de verdad es la confianza. [3]La curación es el cambio de mentalidad que el Espíritu Santo procura que tenga lugar en la mente del paciente. [4]Y es el Espíritu Santo en la mente del donante Quien le da el regalo a él. [5]¿Cómo podría perderse? [6] ¿Cómo podría ser ineficaz? [7]¿Cómo podría haber sido en vano? [8]Las arcas de Dios jamás están vacías. [9]Y si les faltase un solo regalo no estarían llenas. [10]Dios garantiza, sin embargo, que las arcas estén siempre rebosantes. [11]¿Por qué habría de preocuparse, entonces, un Maestro de Dios por lo que sucede con sus regalos? [12]Al ser Dios Quien se los da a Sí Mismo, ¿quién iba a dejar de recibirlo todo en este intercambio santo?

7. ¿DEBE REPETIRSE LA CURACIÓN?

1. En realidad, esta pregunta se contesta a sí misma. [2]La curación no puede repetirse. [3]Si el paciente se ha curado, ¿qué queda por curar? [4]Y si la curación siempre tiene lugar, como ya hemos dicho, ¿qué es lo que hay que repetir? [5]Si un maestro de Dios se sigue preocupando por el resultado de una curación, no hace sino limitarla. [6]Ahora es la mente del mismo maestro de Dios la que necesita ser curada. [7]Y esto es

lo que él debe facilitar. [8]Ahora el paciente es él, y así es como debe considerarse a sí mismo. [9]Ha cometido un error y tiene que estar dispuesto a cambiar de mentalidad al respecto. [10]Le faltó la confianza que habría hecho posible dar verdaderamente, y, por lo tanto, no recibió el beneficio de su regalo.

2. Cada vez que un maestro de Dios trató de ser un canal de curación tuvo éxito. [2]De sentirse tentado de dudar de ello, no debería repetir su esfuerzo previo. [3]Éste ya fue máximo, pues el Espíritu Santo así lo aceptó y así lo utilizó. [4]El maestro de Dios tiene ahora ante sí sólo un camino a seguir. [5]Tiene que hacer uso de su razón para decirse a sí mismo que le ha entregado el problema a Uno que no puede fallar; y debe reconocer que su propia incertidumbre no es amor, sino miedo, y, por consiguiente, odio. [6]Su posición se ha hecho, por lo tanto, insostenible, pues le está ofreciendo odio a alguien a quien le ofreció amor. [7]Esto es imposible. [8]Habiendo ofrecido amor, sólo se puede recibir amor.

3. En esto es en lo que el maestro de Dios tiene que confiar. [2]Esto es lo que realmente significa la afirmación de que la única responsabilidad del obrador de milagros es aceptar la Expiación para sí mismo. [3]El maestro de Dios es un obrador de milagros porque da los regalos que ha recibido. [4]Pero primero tiene que aceptarlos. [5]Eso es lo único que tiene que hacer, ya que no hay nada más que él pueda hacer. [6]Al aceptar la curación puede darla. [7]Si pone esto en duda, que recuerde Quién dio el regalo y Quién lo recibió. [8]Así se aclara su duda. [9]Pensó que Dios le podía quitar los regalos que le había dado. [10]Eso fue un error, pero es un error que no vale la pena conservar. [11]Y por lo tanto, lo único que el maestro de Dios puede hacer es reconocerlo como tal y permitir que sea corregido.

4. Una de las tentaciones más difíciles de reconocer es que dudar de la curación debido a que los síntomas siguen estando presentes es un error que se manifiesta en forma de falta de confianza. [2]Como tal, es un ataque. [3]Normalmente parece ser justamente lo contrario. [4]No parece razonable, en un principio, que se nos diga que preocuparnos continuamente es un ataque. [5]Tiene todas las apariencias de ser amor. [6]Mas el amor sin confianza es imposible, ya que la duda y la confianza no pueden coexistir. [7]Y el odio es lo opuesto al amor, sea cual sea la forma en que se manifieste. [8]No dudes del regalo y te será imposible dudar de sus resultados. [9]Ésta es la certeza que les da a los maestros de Dios el poder para ser obradores de milagros, pues han depositado su confianza en Él.

5. Dudar de uno mismo es la causa fundamental de que se dude del resultado de cualquier problema que se le haya entregado al Maestro de Dios para que lo resuelva. [2]Y eso implica necesariamente que se ha puesto la confianza en un ser ilusorio, ya que sólo de un ser así se puede dudar. [3]Esta ilusión puede adoptar muchas formas. [4]Tal vez temor a ser débil y vulnerable; [5]tal vez miedo a fracasar y a sentirse avergonzado en conexión con un sentimiento de ineptitud; [6] quizá vergüenza acompañada de culpabilidad procedente de una falsa humildad. [7]La forma del error es irrelevante. [8]Lo único que importa es que se le reconozca como lo que es: un error.

6. El error es siempre una forma de preocupación con uno mismo, a costa de la exclusión del paciente. [2]Es no reconocer al paciente como parte del verdadero Ser, lo cual representa, por lo tanto, una confusión de identidad. [3]En tu mente se ha producido un conflicto acerca de lo que eres, y te has engañado con respecto a ti mismo. [4]Y te has engañado con respecto a ti mismo porque has negado la Fuente de tu creación. [5]Si ofrecieses únicamente curación, te sería imposible dudar. [6]Si realmente quieres que el problema se resuelva, no puedes dudar. [7]Si estás seguro de cuál es el problema, no puedes dudar. [8]La duda es el resultado de deseos conflictivos. [9]Ten certeza con respecto a lo que quieres, y te será imposible dudar.

8. ¿CÓMO PUEDE EVITARSE LA PERCEPCIÓN DE GRADOS DE DIFICULTAD?

1. La creencia de que existen grados de dificultad es la base de la percepción del mundo. [2]Dicha creencia se basa en diferencias: en un trasfondo desigual y en un primer plano cambiadizo; en alturas desparejas y en tamaños variados; en grados variables de oscuridad y luz, y en miles de contrastes, en los que cada cosa vista compite con las demás para sobresalir. [3]Un objeto más grande eclipsa a otro más pequeño. [4]Una cosa más brillante llama más la atención que otra con menos poder de atracción. [5]Y una idea más amenazante, o una que se considera más deseable de acuerdo con las normas del mundo, trastorna completamente el equilibrio mental. [6]Lo único que los ojos del cuerpo pueden contemplar son conflictos. [7]No recurras a ellos en busca de paz y entendimiento.

2. Las ilusiones son siempre ilusiones de diferencias. [2]¿Cómo podría ser de otra manera? [3]Una ilusión es por definición un intento de que algo que se considera de suma importancia sea real, si bien se reconoce que es falso. [4]La mente, por consiguiente, trata de hacerlo real movida por su intenso deseo de conseguirlo. [5]Las ilusiones son parodias de la creación: intentos de hacer que las mentiras sean verdad. [6]La mente, al considerar a la verdad como algo inaceptable, se subleva contra ella y se otorga a sí misma una ilusión de victoria. [7]Y al considerar a la salud como un agobio, se refugia en sueños febriles. [8]Y en esos sueños, la mente se encuentra separada, es diferente de otras mentes, tiene intereses que sólo a ella atañen y es capaz de satisfacer sus necesidades a expensas de los demás.

3. ¿De dónde surgen todas estas diferencias? [2]Ciertamente parecen encontrarse en el mundo exterior. [3]Sin embargo, no hay duda de que es la mente la que juzga lo que los ojos contemplan: [4]la que interpreta

los mensajes que le transmiten los ojos y la que les adjudica "significado". [5]Este significado, no obstante, no existe en el mundo exterior. [6]Lo que se considera la "realidad" es simplemente lo que la mente prefiere. [7]La mente proyecta su propia jerarquía de valores al exterior, y luego envía a los ojos del cuerpo a que la encuentren. [8]Éstos jamás podrían ver excepto a base de contrastes. [9]Mas la percepción no se basa en los mensajes que los ojos traen. [10]La mente es la única que evalúa sus mensajes, y, por lo tanto, sólo ella es responsable de lo que vemos. [11]Sólo la mente decide si lo que vemos es real o ilusorio, deseable o indeseable, placentero o doloroso.

4. En las actividades de selección y categorización que la mente lleva a cabo es donde se producen los errores de percepción. [2]Y ahí es donde debe efectuarse la corrección. [3]La mente clasifica aquello de lo que los ojos del cuerpo le informan, de acuerdo con sus valores preconcebidos; y determina cuál es el lugar más apropiado para cada dato sensorial. [4]¿Qué base podría ser más defectuosa que ésta? [5]Sin darse cuenta de ello, ha pedido que se le proporcione lo que se ajusta a esas categorías. [6]Y una vez que ha hecho esto, concluye que las categorías no pueden sino ser ciertas. [7]Ésta es la base de todos los juicios que establecen diferencias porque los juicios que el mundo emite descansan sobre ella. [8]¿Cómo se iba a poder depender de este "razonamiento" confuso y absurdo?

5. No puede haber grados de dificultad en la curación por el simple hecho de que toda enfermedad es una ilusión. [2]¿Sería acaso más difícil desvanecer la creencia que tiene un demente en una alucinación mayor, que la que tiene en una más pequeña? [3]¿Podría reconocer más rápidamente la irrealidad de una voz estridente, que la de una voz agradable? [4]¿Desecharía más fácilmente una orden para que mate que se le pide con un susurro, que una que se le pide a gritos? [5]¿Y afectaría el número de tridentes que tienen los diablos que él ve la credibilidad de éstos en su percepción? [6]Su mente ha calificado todas esas ilusiones de reales, y, por lo tanto, son reales para él. [7]Cuando se dé cuenta de que no son más que ilusiones, desaparecerán. [8]Y lo mismo ocurre con la curación. [9]Las propiedades de las ilusiones que hacen que éstas parezcan diferentes entre sí, son realmente irrelevantes, pues sus propiedades son tan ilusorias como ellas mismas.

6. Los ojos del cuerpo continuarán viendo diferencias. [2]Pero la mente que se ha permitido a sí misma ser curada, dejará de aceptarlas. [3]Habrá quienes parezcan estar más "enfermos" que otros, y los ojos del cuerpo informarán, como antes, de los cambios que se produzcan en su aspecto. [4]Mas la mente curada los clasificará a todos de la misma manera: como irreales. [5]Éste es el don de su Maestro: el entendimiento de que, al clasificar los mensajes que la mente recibe de lo que parece ser el mundo externo sólo dos categorías son significativas. [6]Y de éstas, sólo una es real. [7]De la misma manera en que la realidad es completamente real, independientemente de los conceptos de tamaño, forma, tiempo o lugar, pues no pueden existir diferencias en ella, así también las ilusiones carecen de distinciones. [8]La única respuesta para cualquier clase de enfermedad es la curación. [9]La única respuesta para cualquier clase de ilusión es la verdad.

9. ¿SE REQUIEREN CAMBIOS EN LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS MAESTROS DE DIOS?

1. Donde se requieren cambios es en las *mentes* de los maestros de Dios. [2]Esto puede entrañar o no cambios en las condiciones externas. [3]Recuerda que nadie está donde está por casualidad y que nada en el plan de Dios es al azar. [4]Es bastante improbable que en la formación del nuevo maestro de Dios, los primeros pasos a dar no sean cambios de actitud. [5]No hay, sin embargo, una norma fija al respecto, toda vez que el entrenamiento es siempre altamente individualizado. [6]Hay quienes son llamados a cambiar las circunstancias de sus vidas casi de inmediato, mas éstos son generalmente casos especiales. [7]A la gran mayoría se les proporciona un programa de entrenamiento que evoluciona lentamente, en el que se corrigen el mayor número posible de errores previos. [8]Las relaciones personales, en especial, tienen que percibirse debidamente, y se tiene que eliminar la piedra angular de la falta de perdón. [9]De lo contrario, el viejo sistema de pensamiento *mantendrá* aún una base a donde poder regresar.

2. A medida que el maestro de Dios avanza en su formación, aprende más concienzudamente una lección: a no tomar decisiones por su cuenta. [2]En lugar de ello, le pide a su Maestro Su respuesta, y es ésta la que sigue como guía para sus acciones. [3]Esto le resulta cada vez más fácil, a medida que aprende a abandonar sus propios juicios. [4]Abandonar todo juicio -el requisito previo para poder oír la Voz de Dios- es normalmente un proceso bastante lento, no porque sea difícil, sino porque se tiende a percibir como una afrenta. [5]El entrenamiento del mundo tiene por meta el logro de un objetivo diametralmente opuesto al de nuestro programa. [6]El mundo enseña que confiar en nuestro propio juicio es muestra de madurez y fortaleza. [7]Nuestro programa enseña que abandonar todo juicio es la condición necesaria para la salvación.

10. ¿CÓMO SE DEJA DE JUZGAR?

1. Los juicios, al igual que los demás mecanismos mediante los cuales se mantiene vigente el mundo de las ilusiones, es algo que el mundo no entiende en absoluto. [2]De hecho, se les confunde con la sabiduría y se usan como sustituto de la verdad. [3]Tal como el mundo usa el término, un individuo es capaz de tener "buen" juicio o "mal" juicio, y su educación tiene como objeto reforzar el primero y minimizar el segundo. [4]Existe, no obstante, una gran confusión con respecto a lo que significan estas categorías. [5]Lo que es "buen" juicio para uno, es "malo" para otro. [6]Lo que es más, una misma persona puede clasificar la misma acción como muestra de "buen" juicio en una ocasión y de "mal" juicio en otra. [7]Tampoco puede enseñarse realmente un criterio consistente para determinar lo que son estas categorías. [8]En cualquier momento, el estudiante puede estar en desacuerdo con lo que su supuesto maestro dice acerca de ellas, o el maestro mismo puede ser inconsistente en lo que cree. [9]"Buen" juicio, en este contexto, no significa nada. [10]"Mal" juicio tampoco.

2. Es necesario que el maestro de Dios se dé cuenta, no de que no debe juzgar, sino de que no puede. [2]Al renunciar a los juicios, renuncia simplemente a lo que nunca tuvo. [3]Renuncia a una ilusión; o mejor dicho, tiene la ilusión de renunciar a algo. [4]En realidad, simplemente se ha vuelto más honesto. [5]Al reconocer que nunca le fue posible juzgar, deja de intentarlo. [6]Esto no es un sacrificio. [7]Por el contrario, se pone en una posición en la que el juicio puede tener lugar *a través* de él en lugar de ser algo que él emite *por su cuenta.* [8]Y este juicio no es ni "bueno" ni "malo". [9]Es el único juicio que existe, y es sólo uno: "El Hijo de Dios es inocente y el pecado no existe".

3. El objetivo de nuestro programa, a diferencia del objetivo del aprendizaje del mundo, es el reconocimiento de que juzgar, en el sentido usual, es imposible. [2]Esto no es una opinión sino un hecho. [3]Para poder juzgar cualquier cosa correctamente, uno tendría que ser consciente de una gama inconcebiblemente vasta de cosas pasadas, presentes y por venir. [4]Uno tendría que reconocer de antemano todos los efectos que sus juicios podrían tener sobre todas las personas y sobre todas las cosas que de alguna manera estén involucradas en ellos. [5]Y tendría que estar seguro de que no hay distorsión alguna en su percepción, para que sus juicios fuesen completamente justos con todos sobre los que han de recaer ahora o sobre los que hayan de recaer en el futuro. [6]¿Quién puede hacer eso? [7]¿Quién, excepto en delirios de grandeza, pretendería ser capaz de todo esto?

4. ¿Recuerdas cuántas veces pensaste que estabas al tanto de todos los "hechos". que necesitabas para juzgar algo y cuán equivocado estabas? [2]¿Quién no ha tenido esta experiencia? [3]¿Tienes idea de cuántas veces pensaste que tenías razón, sin jamás darte cuenta de que estabas equivocado? [4]¿Por qué habrías de querer usar una base tan arbitraria para tomar tus decisiones? [5]Formar juicios no es muestra de sabiduría; la renuncia a todo juicio lo es. [6]Forma, pues, un solo juicio más. [7]Y es éste: hay Alguien a tu lado Cuyo juicio es perfecto. [8]Él conoce todos los hechos, pasados, presentes y por venir. [9]Conoce los efectos que Sus juicios han de tener sobre todas las personas y sobre todas las cosas que de alguna manera estén involucradas. [10]Y Él es absolutamente justo con todos, pues en Su percepción no hay distorsiones.

5. Abandona, por lo tanto, todo juicio, no con pesar sino con un suspiro de gratitud. [2]Ahora estás libre de una carga tan pesada, que sólo podría haberte hecho tambalear y caer debajo de ella. [3]Y todo era una ilusión. [4]Nada más. [5]Ahora el maestro de Dios puede levantarse aliviado y marchar hacia adelante con paso ligero. [6]Mas éste no es su único beneficio. [7]Su sensación de preocupación ha desaparecido, pues no tiene ninguna razón para ello. [8]La ha abandonado, junto con sus juicios. [9]Se entregó a Aquel en Cuyo juicio ha elegido ahora confiar, en lugar del suyo propio. [10]Ya no comete errores. [11]Su Guía es infalible. [12]Y donde vino a juzgar, ahora va a bendecir. [13]Donde ahora ríe, antes venía a llorar.

6. No es difícil renunciar a los juicios. [2]Lo que sí es difícil es aferrarse a ellos. [3]El maestro de Dios los abandona gustosamente en el instante en que reconoce su costo. [4]Toda la fealdad que ve a su alrededor es el resultado de ellos, [5]al igual que todo el dolor que contempla. [6]De los juicios se deriva toda soledad y sensación de pérdida; el paso del tiempo y el creciente desaliento; la desesperación enfermiza y el miedo a la muerte. [7]Y ahora, el maestro de Dios sabe que todas esas cosas no tienen razón de ser. [8]Ni una sola es verdad. [9]Habiendo abandonado su causa, todas ellas se desprenden de él, ya que nunca fueron sino los efectos de su elección equivocada. [10]Maestro de Dios, este paso te brindará paz. [11]¿Cómo iba a ser difícil anhelar sólo esto?

11. ¿ES POSIBLE LA PAZ EN ESTE MUNDO?

1. Ésta es una pregunta que todo el mundo debe hacerse. [2]Es verdad que la paz no parece ser posible aquí. [3]Sin embargo, la Palabra de Dios promete otras cosas que, al igual que ésta, parecen imposibles. [4]Su Palabra ha prometido paz. [5]Ha prometido también que la muerte no existe, que la resurrección tendrá lugar y que el renacimiento es la herencia del hombre. [6]El mundo que ves no puede ser el mundo que Dios ama, y, sin embargo, Su Palabra nos asegura que Él ama al mundo. [7]La Palabra de Dios ha prometido que aquí es posible la paz, y lo que Él promete no puede ser imposible. [8]Mas es cierto que hay que contemplar el mundo de otra manera, si es que se han de aceptar Sus promesas. [9]Lo que el mundo es, ya ha sido

determinado. [10]Tú no puedes elegir lo que debe ser. [11]Pero sí puedes elegir cómo lo quieres ver. [12]De hecho, eso *tienes* que elegirlo.
2. Volvemos nuevamente al tema de los juicios. [2]Esta vez pregúntate qué es más probable que sea verdad: tus juicios o la Palabra de Dios. [3]Pues ambos afirman cosas diferentes acerca del mundo, y tan opuestas que no tiene objeto tratar de reconciliarlas. [4]Dios ofrece salvación al mundo, tus juicios quieren condenarlo. [5]Dios afirma que la muerte no existe; tu juicio ve a la muerte como el final inevitable de la vida. [6]La Palabra de Dios te asegura que Él ama al mundo; tus juicios afirman que el mundo no es digno de ser amado. [7]¿Quién tiene razón? [8]Pues uno de los dos tiene que estar equivocado. [9]No puede ser de otra manera.
3. El texto explica que el Espíritu Santo es la Respuesta a todos los problemas a los que tú has dado lugar. [2]Estos problemas no son reales, pero eso no significa nada para los que creen en ellos. [3]Y todo el mundo cree en lo que ha hecho, pues lo hizo creyendo en ello. [4]A esta extraña y paradójica situación que no tiene sentido ni significado, de la cual, no obstante, no parece que haya forma de escaparse, Dios ha enviado Su juicio para reemplazar al tuyo. [5]Con gran ternura, Su juicio sustituye al tuyo. [6]Y por medio de esa sustitución, lo incomprensible se vuelve comprensible. [7]¿Es posible la paz en este mundo? [8]En tu juicio no lo es ni lo será nunca. [9]Pero en el juicio de Dios, lo único que se refleja aquí es paz.
4. La paz es imposible para los que ven conflictos [2]e inevitable para los que ofrecen paz. [3]¡Cuán fácilmente, pues, te puedes escapar del juicio que tienes acerca del mundo! [4]No es el mundo lo que hace que la paz parezca imposible. [5]El mundo que ves es lo que es imposible. [6] No obstante, el juicio de Dios acerca de este mundo distorsionado lo ha redimido y preparado para que le dé la bienvenida a la paz. [7]Y la paz desciende sobre él en jubilosa respuesta. [8]Ahora la paz puede estar aquí, ya que ha entrado un Pensamiento de Dios. [9]¿Qué otra cosa sino un Pensamiento de Dios podría trocar el infierno en Cielo sólo por ser lo que es? [10]La tierra se postra ante su Presencia, que llena de gracia se inclina en respuesta, para elevarla de nuevo. [11]Ahora la pregunta es diferente. [12]Ya no es: "¿Es posible la paz en este mundo?", sino: "¿Cómo sería posible que no hubiese paz aquí?"

12. ¿CUÁNTOS MAESTROS DE DIOS SE NECESITAN PARA SALVAR AL MUNDO?

1. La respuesta a esta pregunta es ... uno solo. [2]Un maestro absolutamente perfecto que haya completado su aprendizaje es suficiente. [3]Este maestro, santificado y redimido, se convierte en el Ser que es el Hijo de Dios. [4]Quien siempre fue únicamente espíritu ya no se ve a sí mismo como un cuerpo, y ni siquiera como que se halla dentro de un cuerpo. [5]Por lo tanto, es ilimitado. [6]Y al no tener límites, sus pensamientos están unidos eternamente a los de Dios. [7]La percepción que tiene de sí mismo está basada en el Juicio de Dios, no en el suyo propio. [8]De esta manera, comparte la Voluntad de Dios y lleva Sus Pensamientos a las mentes que todavía están engañadas. [9]Es eternamente uno porque es tal como Dios lo creó. [10]Ha aceptado a Cristo y se ha salvado.
2. De esta forma, el hijo del hombre se vuelve el Hijo de Dios. [2]Esto no es realmente un cambio; es más bien un cambio de mentalidad. [3]Nada externo cambia, pero todo lo interno refleja ahora únicamente el Amor de Dios. [4]Ya no hay que temer a Dios, pues la mente no ve ninguna razón para el castigo. [5]Los maestros de Dios aparentan ser muchos, pues eso es lo que necesita el mundo. [6]Mas al estar unidos en un solo propósito, el cual comparten con Dios, ¿cómo podría haber separación entre ellos? [7]¿Qué importa entonces si se presentan de muchas maneras? [8]Sus mentes son una, y así, su unión es total. [9]Y Dios opera ahora a través de ellos cual uno solo, pues eso es lo que son.
3. ¿Por qué es necesaria la ilusión de que hay muchos? [2]Únicamente porque para los ilusos la realidad no es comprensible. [3]Son muy pocos los que pueden oír la Voz de Dios, y ni siquiera éstos pueden comunicar Sus mensajes directamente por medio del Espíritu que se los dio. [4]Necesitan un medio a través del cual puedan comunicarse con aquellos que no se dan cuenta de que son espíritu. [5]Un cuerpo que éstos puedan ver; [6]una voz que comprendan y escuchen sin el temor que la verdad suscitaría en ellos. [7]No olvides que la verdad sólo puede llegar allí donde se le da la bienvenida sin temor. [8]Por eso es por lo que los maestros de Dios necesitan un cuerpo, pues, de otra manera, su unidad no se podría reconocer directamente.
4. Lo que convierte a los maestros de Dios en maestros es su reconocimiento del verdadero propósito del cuerpo. [2]A medida que avanzan en su profesión, se afianzan más y más en la certeza de que la función del cuerpo no es otra que la de permitir que la Voz de Dios hable a través de ellos a otros oídos humanos. [3]Estos oídos llevarán a la mente del oyente mensajes que no son de este mundo, y la mente entenderá debido a su Origen. [4]Como resultado de este entendimiento, este nuevo maestro de Dios reconocerá cuál es el verdadero propósito del cuerpo: la única utilidad que realmente tiene. [5]Esta lección basta para dejar que entre el pensamiento de unidad, y lo que es uno se reconoce como uno. [6]Los maestros de Dios parecen compartir la ilusión de la separación, pero por razón del uso que hacen del cuerpo, no creen en la ilusión a pesar de las apariencias.
5. La lección fundamental es siempre ésta: el cuerpo se convertirá para ti en aquello para lo que lo uses. [2]Úsalo para pecar o para atacar, que es lo mismo, y lo verás como algo pecaminoso. [3]Al ser algo

pecaminoso es débil, y al ser débil, sufre y muere. [4]Úsalo para llevar la Palabra de Dios a aquellos que no la han oído, y el cuerpo se vuelve santo. [5]Al ser santo no puede enfermar ni morir. [6]Cuando deja de ser útil, se deja a un lado. [a]Eso es todo. [7]La mente toma esta decisión, así como todas las que son responsables de la condición del cuerpo. [8]El maestro de Dios, no obstante, no toma esta decisión por su cuenta. [9]Hacer eso sería conferirle al cuerpo un propósito distinto del que lo mantiene santo. [10]La Voz de Dios le dirá cuándo ha llevado a término su cometido, tal como le dice cuál es su función. [11]Mas él no sufre, tanto si se va como si se queda. [12]Ahora es imposible que pueda enfermar.

6. La unicidad[1] y la enfermedad no pueden coexistir. [2]Los maestros de Dios eligen ver sueños por un tiempo. [3]Es una elección consciente. [4]Pues han aprendido que toda elección se hace conscientemente, con pleno conocimiento de sus consecuencias. [5]El sueño afirma lo contrario, pero ¿quién pondría su fe en sueños una vez que los has reconocido como tales? [6]Ser conscientes de que están soñando es la verdadera función de los maestros de Dios, [7]quienes observan a los personajes del sueño ir y venir, variar y cambiar, sufrir y morir. [8]Mas no se dejan engañar por lo que ven. [9]Reconocen que considerar a una de las figuras del sueño como enferma y separada, no es más real que considerarla saludable y hermosa. [10]La unidad es lo único que no forma parte de los sueños. [11]Y esta unidad, que indudablemente les pertenece, es lo que los maestros de Dios reconocen como lo que se encuentra tras el sueño, más allá de toda apariencia.

13. ¿CUÁL ES EL VERDADERO SIGNIFICADO DEL SACRIFICIO?

1. Aunque en la realidad el término sacrificio no tiene absolutamente ningún significado, en el mundo sí que lo tiene. [2]Al igual que todas las cosas del mundo, su significado es temporal, y una vez que deje de haber necesidad de él, se disolverá finalmente en la nada de donde provino. [3]De momento, su verdadero significado es una lección que tienes que aprender. [4]Al igual que todas las demás lecciones, es una ilusión, puesto que en realidad no hay nada que aprender. [5]Esta ilusión, no obstante, debe ser reemplazada por un mecanismo correctivo: otra ilusión que reemplace a la primera para que ambas puedan finalmente desaparecer. [6]La primera ilusión que debe ser desplazada antes de que otro sistema de pensamiento pueda arraigarse, es que abandonar las cosas de este mundo supone un sacrificio. ¿Qué podría ser esto sino una ilusión, dado que el mundo en sí no es más que una ilusión?

2. Se tiene que haber aprendido mucho, tanto para darse cuenta de que el mundo no tiene nada que ofrecer como para aceptar este hecho. [2]¿Qué puede significar el sacrificio de lo que no es nada? [3]No puede significar que como resultado de ello tengas menos. [4]De acuerdo con el pensar del mundo, no hay sacrificio que no incluya al cuerpo. [5]Piensa por un momento en aquello a lo que el mundo llama sacrificio. [6]El poder, la fama, el dinero, los placeres físicos, ¿quién es el "héroe" que posee todas esas cosas? [7]¿Qué significado podrían tener excepto para un cuerpo? [8]Mas un cuerpo no puede evaluar. [9]Al ir en pos de tales cosas, la mente se identifica con el cuerpo, negando su identidad y perdiendo de vista lo que realmente es.

3. Una vez que se ha producido esta confusión, a la mente le resulta imposible entender que todos los "placeres" del mundo no son nada. [2]Pero el sacrificio que éstos conllevan, ¡eso sí que es un sacrificio! [3]Pues ahora la mente se ha condenado a sí misma a buscar sin la posibilidad de hallar nada, a estar insatisfecha y descontenta para siempre, y a no saber lo que realmente quiere hallar. [4]¿Quién podría escapar de esta auto-condenación? [5]Sólo a través de la Palabra de Dios es posible escapar, [6]pues la auto-condenación es una decisión acerca de nuestra identidad y nadie duda de lo que cree ser. [7]Podrá dudar de todo, pero nunca de eso.

4. Los maestros de Dios no sienten ningún pesar al renunciar a los placeres del mundo. [2]¿Cómo podría ser un sacrificio renunciar al dolor? [3]¿Lamentan acaso los adultos abandonar los juguetes que tenían de niños? [4]Y el que ha vislumbrado la faz de Cristo, ¿podría sentir nostalgia por lo que ocurre en un matadero? [5]Nadie que se haya escapado del mundo y de todos sus males lo contempla con condenación. [6]No obstante, no puede sino alegrarse de estar libre del sacrificio que todas las cosas que el mundo valora le habrían exigido. [7]Por ellas sacrificaba su paz. [8]Por ellas sacrificaba su libertad. [9]Y, para poseerlas, hubiera tenido que sacrificar su esperanza de alcanzar el Cielo y el recuerdo del Amor de su Padre. [10]¿Quién, en su sano juicio, escogería lo que no es nada como sustituto de lo que lo es todo?

5. ¿Qué es realmente el sacrificio? [2]Es el precio que se paga por creer en las ilusiones. [3]Es el precio que hay que pagar por negar la verdad. [4]No hay placer en el mundo que no exija esto, pues, de otra manera, se vería que el placer es dolor, y nadie pediría dolor si reconociese que eso es lo que está pidiendo. [5]La idea de sacrificio es la que lo ciega. [6]No se da cuenta de lo que está pidiendo, [7]y, por lo tanto, lo busca de mil maneras y en mil lugares distintos creyendo en cada ocasión que está allí, pero siempre acaba desilusionado. [8]"Busca, pero no halles" sigue siendo el decreto implacable de este mundo, y nadie que persiga los objetivos del mundo puede eludirlo.

---

[1] N.T. A la palabra "unicidad", que de acuerdo al Diccionario de la Real Academia Española significa "calidad de único", se le ha dado aquí un nuevo significado. En la presente obra se ha utilizado "unicidad" exclusivamente para traducir la palabra inglesa "oneness" en su acepción de: "calidad, estado o hecho de ser uno".

6. Tal vez pienses que este curso requiere que sacrifiques todo aquello que tienes en gran estima. [2]En cierto sentido eso es cierto, pues tienes en gran estima cosas que crucifican al Hijo de Dios, y el objetivo de este curso es liberarlo. [3]Pero no te equivoques con respecto a lo que el sacrificio realmente significa. [4]El sacrificio es siempre la renuncia a lo que quieres. [5]¿Y qué es, oh maestro de Dios, lo que quieres? [6]Dios te ha llamado y tú has contestado. [7]¿Sacrificarías ahora esa Llamada? [8]Son muy pocos los que la han oído hasta ahora, y no pueden sino recurrir a ti. [9]No hay otra esperanza en todo el mundo en la que puedan confiar. [10]No hay otra voz en todo el mundo que sea eco de la de Dios. [11]Si sacrificas la verdad, ellos se quedan en el infierno. [12]Y si ellos se quedan en el infierno, tú no podrías sino quedarte allí con ellos.

7. No olvides que el sacrificio es total. [2]No hay sacrificios a medias. [3]No puedes renunciar parcialmente al Cielo. [4]No puedes estar en el infierno sólo un poco. [5]La Palabra de Dios no admite excepciones. [6]Esto es lo que hace que sea santa y que esté más allá del mundo. [7]Es su santidad la que señala hacia Dios. [8]Es su santidad la que te pone a salvo. [9]La niegas cada vez que, por la razón que sea, atacas a un hermano. [10]Pues entonces es cuando te separas de Dios. [11]Mas esa separación no es posible. [12]Es una separación que no puede ocurrir, [13]una separación, no obstante, en la que sin duda creerás porque habrás dado lugar a una situación imposible. [14]Y en esa situación, lo imposible parece ocurrir. [15]Y parece ocurrir "a expensas" de la verdad.

8. Maestro de Dios, no te olvides de lo que realmente es el sacrificio, y recuerda lo que cada decisión que tomas significa en función de su costo. [2]Decide en favor de Dios, y todo se te dará sin costo alguno. [3]Decide contra Él, y escoges lo qué no es nada, a costa de la conciencia de lo que es todo. [4]¿Qué quieres enseñar? [5]Recuerda solamente lo que quieres aprender, [6]pues eso es lo único que debe importarte. [7]La Expiación es para ti. [8]Tu aprendizaje la reivindica y tu aprendizaje la provee. [9]El mundo no te la ofrece, [10]pero aprende este curso y será tuya. [11]Dios te ofrece Su Palabra, pues tiene necesidad de maestros. [12]¿Qué otra manera puede haber de salvar a Su Hijo?

14. ¿CÓMO ACABARÁ EL MUNDO?

1. ¿Puede realmente tener fin lo que no tiene principio? [2]El mundo acabará en una ilusión, tal como comenzó. [3]Su final, no obstante, será una ilusión de misericordia. [4]La ilusión del perdón, completa, sin excluir a nadie, y de una ternura ilimitada, lo cubrirá, ocultando toda maldad, encubriendo todo pecado y acabando con la culpabilidad para siempre. [5]Así acabará el mundo al que la culpabilidad dio lugar, ya que al no tener ningún propósito desaparecerá. [6]El origen de las ilusiones es la creencia de que tienen un propósito; de que satisfacen alguna necesidad o de que conceden algún deseo. [7]Si se perciben como desprovistas de propósito, dejan de verse. [8]Al reconocerse su inutilidad, desaparecen. [9]¿De qué otra manera sino terminan todas las ilusiones? [10]Se llevaron ante la verdad y la verdad no las vio. [11]Simplemente pasó por alto lo que no tenía sentido.

2. Mientras el perdón no sea completo, el mundo seguirá teniendo un propósito. [2]Es el hogar donde nace el perdón, donde crece y donde se vuelve más fuerte y abarcador. [3]Aquí se le alimenta, pues es aquí donde se le necesita. [4]Un benévolo Salvador, nacido donde el pecado fue concebido y donde la culpabilidad parecía real. [5]Éste es Su hogar porque aquí ciertamente se le necesita. [6]Él trae Consigo el fin del mundo. [7]Es a Su llamada a la que los maestros de Dios responden, dirigiéndose a Él en silencio para recibir Su Palabra. [8]El mundo acabará cuando todas las cosas que hay en él hayan sido correctamente juzgadas mediante Su juicio. [9]El mundo acabará con la bendición de la santidad sobre él. [10]El mundo desaparecerá cuando ya no quede ni un solo pensamiento de pecado. [11]No será destruido, ni atacado y ni siquiera sufrirá el más mínimo rasguño. [12]Simplemente dejará de parecer que existe.

3. Ciertamente parece que esto se encuentra muy, pero que muy lejos en el futuro. [2]"Cuando ya no quede ni un solo pensamiento de pecado" parece ser, en efecto, un objetivo a largo plazo. [3]Pero el tiempo se detiene y sirve al objetivo de los maestros de Dios. [4]En el instante en que cualquiera de ellos acepte la Expiación para sí mismo, no quedará ni un solo pensamiento de pecado. [5]Perdonar un solo pecado no es más fácil que perdonarlos todos. [6]La ilusión de que hay grados de dificultad es un obstáculo que el maestro de Dios tiene que aprender a pasar de largo y dejar atrás. [7]Un pecado que un maestro de Dios perdone completamente, puede consumar la salvación. [8]¿Puedes comprender esto? [9]No; esto no tiene ningún sentido para los que están aquí. [10]Sin embargo, es la lección final con la que se restaura la unidad. [11]Esto va en contra de la manera de pensar del mundo, pero recuerda que el Cielo también va en contra.

4. El mundo acabará cuando su sistema de pensamiento se haya invertido completamente. [2]Hasta entonces, algunos fragmentos de su mentalidad darán todavía la impresión de tener sentido. [3]La lección final -que trae consigo el fin del mundo- no puede ser captada por aquellos que aún no están preparados para abandonar el mundo e ir más allá de su limitado alcance. [4]¿Cuál es, entonces, la función del maestro de Dios con respecto a esta lección final? [5]Simplemente tiene que aprender cómo considerarla y estar dispuesto a encaminarse en esa dirección. [6]Necesita confiar simplemente en que si Dios le dice que ésta es una lección que él puede aprender, es porque la puede aprender. [7]No juzga si es difícil o fácil. [8]Su Maestro se la señala, y él confía en que Él le enseñará cómo aprenderla.

5. El mundo acabará con alegría porque es un lugar triste. [2]Cuando la alegría haya llegado, el propósito del mundo habrá terminado. [3]El mundo acabará en paz porque es un campo de batalla. [4]Cuando la paz haya llegado, ¿qué propósito podrá tener el mundo? [5]El mundo acabará entre risas porque es un valle de lágrimas. [6]¿Quién puede seguir llorando allí donde hay risa? [7]Y sólo el completo perdón da lugar a todo esto para bendecir el mundo. [8]El mundo partirá en bendiciones, pues no acabará como comenzó. [9]Convertir el infierno en Cielo es la función de los maestros de Dios, porque lo que enseñan son lecciones que reflejan el Cielo. [10]Siéntate ahora por un momento con verdadera humildad y date cuenta de que puedes hacer todo lo que Dios desea que hagas. [11]No seas arrogante ni digas que no puedes aprender Su programa de estudios. [12]Su Palabra afirma lo contrario. [13]Su Voluntad se hará. [14]No puede ser de otra manera. [15]Y da gracias de que así sea.

15. ¿SERÁ CADA UNO DE NOSOTROS JUZGADO AL FINAL?

1. ¡Por supuesto que sí! [2]Nadie puede escaparse del Juicio Final de Dios. [3]¿Quién podría huir para siempre de la verdad? [4]Mas el juicio Final no tendrá lugar hasta que deje de asociarse con el temor. [5]Algún día cada cual le dará la bienvenida, y ese mismo día se le concederá. [6]Oirá su inocencia proclamada por todos los rincones del mundo, y éste quedará liberado al aceptar el juicio Final de Dios sobre él. [7]Este es el juicio sobre el que descansa la salvación. [8]Éste es el Juicio que lo liberará. [9]Este es el juicio mediante el cual todas las cosas serán liberadas junto con él. [10]El tiempo se detiene a medida que la eternidad se aproxima, y el silencio envuelve al mundo para que todos puedan oír este juicio acerca del Hijo de Dios:

> *[11]Santo eres, eterno, libre e íntegro, y te encuentras para siempre en paz en el Corazón de Dios. [12]¿Dónde está el mundo ahora? [a]¿Y dónde el pesar?*

2. Maestro de Dios, ¿es éste el juicio que tienes acerca de ti mismo? [2]¿Crees que es completamente cierto? [3]No, todavía no, todavía no. [4]Mas ése sigue siendo aún tu objetivo: la razón por la que estás aquí. [5]Tu función es prepararte para poder llegar a oír este Juicio y reconocer que es verdad. [6]Basta con que lo creas completamente durante un solo instante, para que vayas más allá de la creencia a la Certeza. [7]Un instante que pases fuera del tiempo puede producir el fin de éste. [8]No juzgues, pues sólo te juzgas a ti mismo, y así, no haces sino demorar el juicio Final. [9]Maestro de Dios, ¿cuál es tu juicio acerca del mundo? [11]¿Has aprendido ya a hacerte a un lado y a oír la Voz del juicio dentro de ti? [11]¿O todavía intentas usurpar Su función? [12]Aprende a aquietarte porque Su Voz se oye en la quietud. [13]Y Su Juicio les llega a todos los que se hacen a un lado, y escuchando calmadamente lo esperan.

3. Tú que a veces estás triste y a veces enfadado; tú que a veces sientes que no se te da lo que te corresponde y que tus mejores esfuerzos se topan con falta de aprecio e incluso desprecio, ¡abandona esos pensamientos tan necios! [2]Son demasiado nimios e insignificantes como para que sigan ocupando tu santa mente un solo instante más. [3]El Juicio de Dios te espera para liberarte. [4]¿Qué puede ofrecerte el mundo -independientemente de cómo juzgues sus regalos- que tú prefirieses tener? [5]Serás juzgado, y juzgado con equidad y honestidad. [6]Dios no conoce el engaño. [7]Sus promesas son seguras. [8]Recuerda sólo eso. [9]Sus promesas garantizan Su juicio, y sólo éste será aceptado al final. [10]Tu función es hacer que este final llegue cuanto antes. [11]Tu función es mantener Su Juicio en tu corazón y ofrecérselo a todo el mundo para así mantenerlo a salvo.

16. ¿CÓMO DEBE PASAR EL DÍA EL MAESTRO DE DIOS?

1. Para un maestro de Dios avanzado esta pregunta es irrelevante. [2]No tiene un programa fijo, pues las lecciones cambian de día en día. [3]Pero el maestro de Dios está seguro de una sola cosa: las lecciones no cambian al azar. [4]Al darse cuenta de esto y entender que es verdad, el maestro descansa contento. [5]Se le dirá cuál ha de ser su papel, hoy, mañana y siempre. [6]Y aquellos que compartan ese papel con él le encontrarán para que juntos puedan aprender las lecciones de ese día. [7]Nadie de quien él tenga necesidad estará ausente; no se le enviará nadie que no tenga un objetivo de aprendizaje ya establecido y que pueda aprender ese mismo día. [8]Para el maestro de Dios avanzado esta pregunta es, por consiguiente, superflua. [9]Ya la planteó y ya se le contestó, y él se mantiene en continuo contacto con la Respuesta. [10]Ya lo tiene todo, y ve desplegarse ante él -seguro y libre de obstáculos- el camino que tiene que recorrer.

2. ¿Pero qué ocurre con aquellos que todavía no han alcanzado la certidumbre que él posee? [2]Ésos aún no están listos para una falta de estructura así. [3]¿Qué es lo que tienen que hacer para aprender a entregarle el día a Dios? [4]Hay algunas reglas generales a seguir, aunque cada cual debe usarlas a su manera como mejor pueda. [5]Las rutinas, como tales, son peligrosas porque se pueden convertir fácilmente en dioses por derecho propio y amenazar los mismos objetivos para las que fueron establecidas. [6]Se puede decir, por lo tanto, que, en términos generales, es mejor comenzar el día bien. [7]Siempre es posible,

no obstante, comenzar de nuevo, si no se comenzó debidamente. [8]Con todo, es obviamente ventajoso comenzarlo bien y de esta manera ahorrar tiempo.

3. En un principio, es aconsejable pensar en función del tiempo. [2]Aunque éste no es de ningún modo el criterio esencial, probablemente es el más fácil de observar al principio. [3]Inicialmente se hace hincapié en ahorrar tiempo, que si bien sigue siendo importante a lo largo de todo el proceso de aprendizaje, se recalcará cada vez menos. [4]De entrada, podemos decir con seguridad que el tiempo que se dedica a comenzar bien el día ciertamente ahorra tiempo. [5]¿Cuánto tiempo debe emplearse en ello? [6]Eso depende del mismo maestro de Dios, [7]quien no puede adjudicarse a sí mismo ese título hasta que haya completado el libro de ejercicios, ya que estamos aprendiendo dentro del marco de este curso. [8]Después de haber finalizado las sesiones de práctica más estructuradas contenidas en el libro de ejercicios, la necesidad individual será el factor determinante.

4. Este curso es siempre práctico. [2]Puede ser que el maestro de Dios no se encuentre en una situación que sea conducente a pasar unos minutos en un estado de quietud nada más despertarse. [3]Si ése es el caso, que recuerde tan sólo que su elección es pasar un rato con Dios lo antes posible, y que lo haga. [4]La cantidad de tiempo que dedique a ello no es lo más importante. [5]Uno puede fácilmente pasarse una hora sentado inmóvil con los ojos cerrados y no lograr nada. [6]O bien puede, con igual facilidad, dedicarle a Dios sólo un instante, y en ese instante unirse a Él completamente. [7]Quizá la única generalización que puede hacerse al respecto es la siguiente: dedica un rato lo antes posible después de despertarte a estar en silencio, y continúa durante uno o dos minutos más después de que haya comenzado a resultarte difícil. [8]Probablemente descubrirás que la dificultad disminuye y desaparece. [9]En caso de no ser así, ése es el momento de parar.

5. Por la noche se debe seguir el mismo procedimiento. [2]Tal vez tu período de sosiego deba ser temprano en la noche, si no te es posible hacerlo inmediatamente antes de irte a dormir. [3]No debes hacerlo acostado. [4]Es mejor estar sentado, en cualquier postura que prefieras. [5]Habiendo completado el libro de ejercicios, seguramente habrás llegado a algunas conclusiones al respecto. [6]Si te es posible, un momento apropiado para dedicárselo a Dios es justo antes de irte a dormir. [7]Esto pone a tu mente en un estado de reposo y te aparta del miedo. [8]Si te resulta más conveniente hacerlo más temprano, asegúrate al menos de no olvidarte pasar un rato -aunque sólo sea un momento- en el que cierras los ojos y piensas en Dios.

6. Hay un pensamiento en particular que debe recordarse a lo largo del día. [2]Es un pensamiento de pura dicha; de paz; de liberación ilimitada; ilimitada porque todas las cosas se liberan dentro de él. [3]Crees que has construido un lugar seguro para ti mismo. [4]Crees que has forjado un poder que te puede salvar de todas las cosas aterradoras que ves en sueños. [5]Pero no es así. [6]Tu seguridad no reside ahí. [7]A lo que renuncias es simplemente a la ilusión de que puedes proteger tus ilusiones. [8]Ése es tu temor y sólo ése. [9]¡Qué insensatez estar atemorizado por nada! [10]¡Nada en absoluto! [11]Tus defensas son inservibles, mas tú no estás en peligro. [12]No tienes ninguna necesidad de ellas. [13]Reconoce esto y desaparecerán. [14]Y sólo entonces aceptarás tu verdadera protección.

7. ¡Cuán fácil y tranquilamente transcurre el tiempo para el maestro de Dios que ha aceptado Su protección! [2]Todo lo que antes hacía en nombre de su propia seguridad ha dejado de interesarle, apuesto que está a salvo y sabe que lo está. [4]Tiene un Guía que no le ha de fallar. [5]No es necesario que haga distinciones entre los problemas que percibe porque Aquel a Quien acude reconoce que no hay grados de dificultad en su resolución. [6]Está tan a salvo en el presente como lo estaba antes de que su mente aceptase las ilusiones, y como lo estará cuando las haya abandonado. [7]Su estado no cambia con la ocasión o con el lugar porque todas las ocasiones y todos los lugares son uno para Dios. [8]En esto reside su seguridad. [9]No tiene necesidad de nada más.

8. Con todo, habrá tentaciones a lo largo del camino que al maestro de Dios aún le queda por recorrer y tendrá necesidad de recordarse a sí mismo durante el transcurso del día que está protegido. [2]¿Cómo puede hacer eso, especialmente en los momentos en que su mente esté ocupada con cosas externas? [3]Lo único que puede hacer es intentarlo y su éxito dependerá de la convicción que tenga de que va a triunfar. [4]Deberá tener absoluta certeza de que su éxito no procede de él, pero que se le dará en cualquier momento, lugar o circunstancia que lo pida. [5]Habrá ocasiones en que su certeza flaqueará y, en el momento en que esto ocurra el maestro de Dios volverá a tratar, como antes, de depender únicamente de sí mismo. [6]No olvides que eso es magia y la magia es un pobre sustituto de la verdadera ayuda. [7]No es suficientemente buena para el maestro de Dios porque no es suficientemente buena para el Hijo de Dios.

9. Evitar la magia es evitar la tentación. [2]Pues toda tentación no es más que el intento de sustituir la Voluntad de Dios por otra. [3]Estos intentos pueden parecer ciertamente aterradores, pero son simplemente patéticos. [4]No pueden tener efectos, ya sean buenos o malos, sanadores o destructivos, tranquilizadores o aterradores, gratificantes o que exijan sacrificio. [5]Cuando el maestro de Dios reconozca que la magia simplemente no es nada, habrá alcanzado el estado más avanzado. [6]Todas las lecciones intermedias no hacen sino conducirle a ese estado y facilitar el que este objetivo esté más cerca de reconocerse. [7]Pues cualquier tipo de magia -sea cual sea su forma- es simplemente impotente. [8]Su impotencia explica por qué es tan fácil escaparse de ella. [9]Es imposible que lo que no tiene efectos pueda aterrorizar.

10. No hay nada que pueda sustituir a la Voluntad de Dios. [2]Dicho llanamente, a este hecho es al que el maestro de Dios dedica su día. [3]Cualquier otro sustituto que acepte como real, tan sólo puede engañarle. [4]Mas está a salvo de cualquier engaño si así lo decide. [5]Quizá necesite recordar: "Dios está conmigo. [6]No

puedo ser engañado" [7]Quizá prefiera usar otras palabras, o sólo una, o ninguna. [8]En cualquier caso, debe abandonar toda tentación de aceptar la magia como algo verdadero, y reconocer que no sólo no es aterradora, ni pecaminosa, ni peligrosa, sino que simplemente no significa nada. [9]Al estar arraigada en el sacrificio y la separación -que no son más que dos aspectos de un mismo error- el maestro de Dios elige simplemente renunciar a todo lo que nunca tuvo. [10]Y a cambio de ese "sacrificio", se le restaura el Cielo en su conciencia.

11. ¿No te gustaría un intercambio así? [2]El mundo lo haría gustosamente si supiera que se puede hacer. [3]Los maestros de Dios son los que deben enseñarle que sí se puede. [4]Y, por lo tanto, su función es asegurarse de que ellos mismos lo hayan aprendido. [5]No hay otro riesgo durante el día, excepto el de poner tu confianza en la magia, pues sólo eso conduce al dolor. [6]"No hay más voluntad que la de Dios." [7]Sus maestros saben que esto es así y han aprendido que todo lo demás es magia. [8]Lo que mantiene viva la creencia en la magia es la ilusión simplista de que la magia da resultado. [9]Los maestros de Dios deben aprender a detectar las diversas formas de magia a lo largo de todo su entrenamiento, cada día y cada hora, e incluso cada minuto y cada segundo, y a percibir el hecho de que no significan nada. [10]Cuando se las deja de temer, desaparecen. [11]Y así se vuelve a abrir la puerta del Cielo, y su luz puede volver a irradiar sobre la mente que se encuentra en paz.

17. ¿CÓMO LIDIAN LOS MAESTROS DE DIOS CON LOS PENSAMIENTOS MÁGICOS?

1. Ésta es una pregunta crucial tanto para el maestro como para el alumno. [2]Si no se trata bien este asunto, el maestro de Dios se habrá hecho daño a sí mismo y habrá atacado a su alumno. [3]Esto refuerza el miedo y hace que la magia les parezca real a ambos. [4]La manera de lidiar con la magia es, por lo tanto, una de las lecciones fundamentales que el maestro de Dios tiene que aprender cabalmente. [5]Su responsabilidad principal al respecto es no atacarla. [6]Si un pensamiento mágico despierta hostilidad -de la clase que sea- el maestro de Dios puede estar seguro de que está reforzando su propia creencia en el pecado y de que se ha condenado a sí mismo. [7]Puede estar seguro además que les ha abierto las puertas a la depresión, al miedo y al desastre. [8]Que recuerde entonces que no es esto lo que quiere enseñar porque no es esto lo que quiere aprender.

2. Existe, no obstante, la tentación de responder a la magia de tal manera que ello la refuerza. [2]Y esto no es siempre obvio. [3]De hecho, puede estar fácilmente oculto bajo un aparente deseo de ayudar. [4]Este doble deseo es lo que hace que la ayuda no sirva de gran cosa y que inevitablemente produzca resultados indeseables. [5]Tampoco se debe olvidar que el resultado que se produzca será el mismo para él que para el alumno. [6]¿Cuántas veces se ha subrayado el hecho de que sólo te das a ti mismo? [7]¿Y dónde podría observarse esto con mayor claridad que en los tipos de ayuda que el maestro de Dios presta a aquellos que necesitan su ayuda? [8]En estas situaciones es donde más claramente se le da su propio regalo, [9]pues él sólo dará lo que haya elegido para sí mismo. [10]Y en ese regalo reside su juicio acerca del santo Hijo de Dios.

3. Lo más fácil es permitir que el error se corrija allí donde es más evidente, y los errores se reconocen por sus resultados. [2]Una lección que verdaderamente se ha enseñado no puede conducir sino a la liberación del maestro y del alumno que han compartido un mismo propósito. [3]El ataque puede producirse únicamente si han percibido objetivos separados. [4]Y éste debe ser el caso si el resultado es cualquier otra cosa que no sea dicha. [5]El hecho de que el maestro de Dios tenga una sola meta, hace que el objetivo dividido del alumno se enfoque en una sola dirección y que la llamada de ayuda se convierta en su única petición. [6]Ésta se contesta fácilmente con una sola respuesta, y esta respuesta llegará sin lugar a dudas a la mente del maestro. [7]Desde ahí irradiará a la mente del alumno, haciéndola así una con la suya.

4. Tal vez sea útil recordar que nadie puede enfadarse con un hecho. [2]Son siempre las interpretaciones las que dan lugar a las emociones negativas, aunque éstas parezcan estar justificadas por lo que *aparentemente* son los hechos [3]o por la intensidad del enfado suscitado. [4]Éste puede adoptar la forma de una ligera irritación, tal vez demasiado leve como para ni siquiera poderse notar claramente. [5]O puede también manifestarse en forma de una ira desbordada acompañada de pensamientos de violencia, imaginados o aparentemente perpetrados. [6]Esto no importa. [7]Estas reacciones son todas lo mismo. [8]Ponen un velo sobre la verdad, y esto no puede ser nunca una cuestión de grados. [9]O bien la verdad es evidente, o bien no lo es. [10]No puede ser reconocida sólo a medias. [11]El que no es consciente de la verdad no puede sino estar contemplando ilusiones.

5. Reaccionar con ira ante cualquier pensamiento mágico que se haya percibido es una de las causas básicas del temor. [2]Examina lo que esta reacción significa, y se hará evidente el lugar central que ocupa en el sistema de pensamiento del mundo. [3]Un pensamiento mágico, por su mera presencia, da por sentada la separación entre Dios y nosotros. [4]Afirma, de la forma más clara posible, que la mente que cree tener una voluntad separada y capaz de oponerse a la Voluntad de Dios, cree también que puede triunfar en su empeño. [5]Es obvio que esto no es cierto. [6]Sin embargo, es igualmente obvio que se puede creer que lo es. [7]Y ahí es donde la culpabilidad tiene su origen. [8]Aquel que usurpa el lugar de Dios y se lo queda para sí mismo tiene ahora un "enemigo" mortal. [9]Y ahora él mismo tiene que encargarse de su propia

protección y construir un escudo con que mantenerse a salvo de una furia tenaz y de una venganza insaciable.
6. ¿Cómo se puede resolver esta injusta batalla? [2]Su final es inevitable, pues su desenlace no puede ser otro que la muerte. [3]¿Cómo, entonces, puede uno confiar en sus propias defensas? [4]Una vez más, pues, hay que recurrir a la magia. [5]Olvídate de la batalla. [6]Acéptala como un hecho y luego olvídate de ella. [7]No recuerdes las ínfimas probabilidades que tienes de ganar. [8]No recuerdes la magnitud del "enemigo" ni pienses cuán débil eres en comparación con Él. [9]Acepta tu estado de separación, pero no recuerdes cómo se originó. [10]Cree que has ganado la batalla, pero no conserves el más mínimo recuerdo de Quién es realmente tu formidable "contrincante". [11]Al proyectar tu "olvido" sobre Él, te parecerá que Él se ha olvidado también.
7. Mas ¿cuál va a ser ahora tu reacción ante todos los pensamientos mágicos? [2]No pueden sino volver a despertar tu culpabilidad durmiente, que has ocultado pero no has abandonado. [3]Cada uno le dice claramente a tu mente atemorizada: "Has usurpado el lugar de Dios. [4]No creas que Él se ha olvidado". [5]Aquí es donde más vívidamente se ve reflejado el temor a Dios. [6]Pues en ese pensamiento la culpabilidad ha elevado la locura al trono de Dios Mismo. [7]Y ahora ya no queda ninguna esperanza, [8]excepto la de matar. [9]En eso estriba ahora la salvación. [10]Un padre iracundo persigue a su hijo culpable. [11]Mata o te matarán, pues éstas son las únicas alternativas que tienes. [12]Más allá de ellas no hay ninguna otra, pues lo que pasó es irreversible. [13]La mancha de sangre no se puede quitar y todo el que lleva esta mancha sobre sí está condenado a morir.
8. A esta situación sin esperanzas Dios envía a Sus maestros, [2]quienes traen consigo la luz de la esperanza directamente desde Él. [3]Hay una manera de escapar [4]que se puede aprender y enseñar, pero requiere paciencia y una gran dosis de buena voluntad. [5]Una vez que esto se ha alcanzado, la obvia simplicidad de la lección resalta como una luz blanca y brillante contrapuesta a un horizonte negro, pues eso es lo que es. [6]Dado que la ira procede de una interpretación y no de un hecho, nunca está justificada. [7]Una vez que esto se entiende, aunque sólo sea en parte, el camino queda despejado. [8]Ahora es posible dar el siguiente paso. [9]Por fin se puede hacer otra interpretación. [10]Los pensamientos mágicos no tienen que conducir necesariamente a la condenación, pues no tienen realmente el poder de suscitar culpabilidad. [11]De modo que pueden pasarse por alto, y olvidarse en el verdadero sentido de la palabra.
9. La locura tan sólo aparenta ser algo terrible. [2]En realidad no puede hacer nada, pues no tiene ningún poder. [3]Al igual que la magia, que se convierte en su sirviente, ni ataca ni protege. [4]Verla y reconocer su sistema de pensamiento es ver lo que no es nada. [5]¿Puede acaso lo que no es nada suscitar ira? [6]Difícilmente. [7]Recuerda, maestro de Dios, que la ira reconoce una realidad que no existe. [a]No obstante, es un testigo fidedigno de que tú crees en ella como si se tratase de un hecho. [8]Y ahora no podrás escapar hasta que te des cuenta de que has estado reaccionando a tus propias interpretaciones, las cuales habías proyectado sobre el mundo externo. [9]Permite que se te despoje de esa siniestra espada. [10]La muerte no existe. [11]La espada tampoco. [12]El temor a Dios carece de causa. [13]Su Amor, en cambio, es la Causa de todo lo que está más allá de todo temor, y es, por lo tanto, por siempre real y eternamente verdad.

18. ¿CÓMO SE LLEVA A CABO LA CORRECCIÓN?

1. Hasta que el maestro de Dios no haya dejado de confundir las interpretaciones con los hechos y las ilusiones con la verdad, no podrá tener lugar una corrección de naturaleza duradera, que es a la única a la que se le puede llamar verdadera corrección. [2]Si discute con su alumno acerca de un pensamiento mágico, ataca dicho pensamiento, trata de probar que es erróneo o demostrar su falsedad, sólo estará dando testimonio de su realidad. [3]Esto conduce inevitablemente a la depresión, pues habrá "probado" tanto a su alumno como a sí mismo que la tarea de ambos es escapar de lo que es real. [4]Y esto es de todo punto imposible. [5]La realidad es inmutable. [6]Los pensamientos mágicos no son sino ilusiones. [7]Pues, de no ser así, la salvación no sería más que el mismo sueño irrealizable de siempre, sólo que con una nueva fachada. [8]El sueño de la salvación, en cambio, tiene un nuevo contenido, [9]y la diferencia entre ambos no estriba sólo en la forma.
2. La lección más importante que los maestros de Dios deben aprender es cómo reaccionar sin ira ante los pensamientos mágicos. [2]Sólo de esta manera pueden proclamar la verdad acerca de sí mismos. [3]El Espíritu Santo puede entonces hablar a través de ellos acerca de la realidad del Hijo de Dios [4]y recordarle al mundo lo que es la impecabilidad[2]: la única condición -inalterada e inalterable- de todo cuanto Dios creó. [5]El Espíritu Santo puede ahora proclamar la Palabra de Dios a oídos atentos y llevar la visión de Cristo a ojos que ven. [6]Ahora Él es libre de enseñarles a todas las mentes lo que ellas en realidad son para que gustosamente le sean devueltas a El. [7]Y ahora en Su visión y en la Palabra de Dios, se perdona y se pasa por alto completamente la culpabilidad.

[2] N.T. La palabra "impecabilidad" se utiliza aquí con el significado de "condición carente de pecado".

3. La ira no hace más que proferir a gritos: "¡La culpabilidad es real!" [2]La realidad queda obliterada cuando esta creencia demente reemplaza a la Palabra de Dios. [3]Ahora son los ojos del cuerpo los que "ven" y sus oídos los únicos que pueden "oír" [4]El limitado espacio que ocupa y su exiguo aliento se convierten en el criterio con el que medir la realidad. [5]Y la verdad se vuelve diminuta e insignificante. [6]La Corrección tiene una sola respuesta para todo esto y para el mundo que se basa en ello:

> *[7]Confundes tus interpretaciones con la verdad, [8]y te equivocas. [9]Mas un error no es un pecado ni tus errores han derrocado a la realidad de su trono. [10]Dios reina para siempre, y sólo Sus leyes imperan sobre ti y sobre el mundo. [11]Su Amor sigue siendo* lo *único que existe. [12]El miedo es una ilusión, pues tú eres como Dios.*

4. Para que el maestro de Dios pueda curar, es esencial, pues, que permita que sus propios errores le sean corregidos. [2]Si siente la más leve irritación al responder a otro, que se dé cuenta de inmediato de que ha hecho una interpretación falsa. [3]Que se dirija entonces a su Eterno Guía interno y deje que sea Él Quien juzgue cuál debe ser su respuesta. [4]De este modo, el maestro de Dios se cura y en su curación su alumno se cura con él. [5]La única responsabilidad del maestro de Dios es aceptar la Expiación para sí mismo. [6]La Expiación es sencillamente la corrección o anulación de los errores. [7]Cuando se haya alcanzado, el maestro de Dios se habrá convertido, por definición, en un obrador de milagros. [8]Sus pecados le habrán sido perdonados, y él ya no se condenará a sí mismo. [9]¿Cómo podría entonces condenar a otros? [10]¿Y habría alguien al que su perdón no pudiese curar?

19. ¿QUÉ ES LA JUSTICIA?

1. La justicia es la corrección divina de la injusticia. [2]La injusticia es la base de todos los juicios del mundo. [3]La justicia corrige las interpretaciones a las que la injusticia da lugar y las cancela. [4]Ni la justicia ni la injusticia existen en el Cielo, donde el error es imposible y la idea de corrección carece de sentido. [5]En este mundo, sin embargo, el perdón depende de la justicia, ya que todo ataque no puede sino ser injusto. [6]La justicia es el veredicto que el Espíritu Santo emite acerca del mundo. [7] La justicia es imposible excepto en Su juicio, pues nadie en el mundo es capaz de dejar a un lado toda injusticia y de hacer únicamente interpretaciones justas. [8]Si el Hijo de Dios fuese juzgado imparcialmente, no habría necesidad de salvación. [9]El pensamiento de separación hubiese sido eternamente inconcebible.

2. La justicia, al igual que su opuesto, es una interpretación. [2]Sin embargo, es la única interpretación que conduce a la verdad. [3]Esto es así porque, si bien la justicia no es de por sí verdadera, no hay nada en ella que se oponga a la verdad. [4]Entre la justicia y la verdad no existe un conflicto intrínseco: una no es sino el primer paso en dirección a la otra. [5]El camino varía considerablemente a medida que uno avanza. [6]Sería imposible predecir de antemano toda la magnificencia, la grandiosidad de los paisajes y los vastos panoramas que han de salir a nuestro encuentro a lo largo del recorrido. [7]Y aun éstos, cuyo esplendor alcanza alturas indescriptibles según uno sigue adelante, no se pueden comparar con lo que nos aguarda cuando el camino termine y el tiempo finalice junto con él. [8]Pero por alguna parte hay que comenzar. [9]La justicia es el comienzo.

3. Todos los conceptos que abrigas acerca de ti mismo y de tus hermanos; todos tus temores acerca de situaciones futuras y toda tu preocupación por el pasado tienen su origen en la injusticia. [2]He aquí el cristal que, al ponerse ante los ojos del cuerpo, deforma la percepción y trae testigos de un mundo distorsionado a la mente que inventó el cristal y que en tanta estima lo tiene. [3]Así, selectiva y arbitrariamente, es como se forja cada concepto del mundo. [4]Los "pecados" se perciben y se justifican mediante un cuidadoso método selectivo del que está ausente toda idea de totalidad. [5]El perdón no tiene cabida en tal esquema, pues no hay ni un solo "pecado" que no parezca sino ser verdad eternamente.

4. La salvación es la justicia de Dios. [2]La salvación reinstaura en tu conciencia la integridad de todos los fragmentos que percibes como desprendidos y separados. [3]Y es esto lo que te permite superar el miedo a la muerte. [4]Pues los fragmentos separados no pueden sino deteriorarse y morir, pero lo que goza de plenitud es inmortal [5]y por siempre semejante a su Creador, al ser uno con Él. [6]El Juicio de Dios es Su justicia. [7]Sobre este juicio -totalmente desprovisto de condenación al ser una evaluación enteramente basada en el amor- has proyectado tu injusticia, atribuyéndole a Dios el cristal de percepción deformada a través del que miras tú. [8]Ahora el cristal es Suyo y no tuyo. [9]Ahora tienes miedo de Él, y no te das cuenta de que odias y temes a tu propio Ser como si de tu enemigo se tratase.

5. Implora la justicia de Dios, y no confundas Su misericordia con tu demencia. [2]La percepción puede dar forma a cualquier imagen que la mente desee ver. [3]Ten presente esto. [4]En esto estriba el que veas el Cielo o el infierno, según elijas. [5]La justicia de Dios apunta hacia el Cielo precisamente porque es totalmente imparcial. [6]La justicia de Dios acepta todas las pruebas que se le presentan, sin omitir nada y sin considerar nada como algo separado y ajeno a todo lo demás. [7]La justicia de Dios juzga desde este punto de vista, y sólo desde él. [8]Aquí todo ataque y toda condenación dejan de tener sentido y se hacen insostenibles. [9]La percepción descansa, la mente está quieta y la luz retorna nuevamente. [10]Ahora se

restaura la visión. [11]Lo que se había perdido ahora se ha encontrado. [12]La paz de Dios desciende sobre el mundo y por fin podemos ver. [13]Por fin podemos ver.

20. ¿QUÉ ES LA PAZ DE DIOS?

1. Se ha dicho que hay una paz que no es de este mundo. [2]¿Cómo se puede reconocer? [3]¿Cómo se puede encontrar? [4]Y una vez que se encuentra, ¿cómo se puede conservar? [5]Consideremos cada una de estas preguntas por separado, ya que cada una refleja un paso diferente en el camino.
2. Examinemos la primera: ¿cómo se puede reconocer la paz de Dios? [2]La paz de Dios se reconoce al principio sólo por una cosa: desde cualquier punto de vista es una experiencia radicalmente distinta de cualquier experiencia previa. [3]No trae a la mente nada que haya sucedido antes. [4]No evoca nada que se pueda asociar con el pasado. [5]*Es* algo completamente nuevo. [6]Existe ciertamente un contraste entre esta experiencia y cualquier experiencia del pasado. [7]Pero curiosamente, no es éste un contraste que esté basado en diferencias reales. [8]El pasado sencillamente se desvanece, y la quietud eterna pasa a ocupar su lugar. [9]Eso es todo. [10]El contraste que se había percibido al principio sencillamente desaparece. [11]La quietud se ha extendido para cubrirlo todo.
3. ¿Cómo se encuentra esta quietud? [2]Nadie que busque únicamente sus condiciones puede dejar de encontrarla. [3]La paz de Dios no puede hacer acto de presencia allí donde hay ira, pues la ira niega forzosamente la existencia de la paz. [4]Todo aquel que de alguna manera o en cualquier circunstancia considere que la irá está justificada, proclama que la paz es una insensatez, y no podrá por menos que creer que no existe. [5]En esas condiciones no se puede hallar la paz de Dios. [6]El perdón es, por lo tanto, la condición indispensable para hallarla. [7]Lo que es más, donde hay perdón *tiene* que haber paz. [8]Pues, ¿qué otra cosa sino el ataque conduce a la guerra? [9]¿Y qué otra cosa sino la paz es lo opuesto a la guerra? [10]Aquí el contraste inicial resalta de una manera clara y evidente. [11]Cuando se halla la paz, no obstante, la guerra deja de tener sentido. [12]Y ahora es el conflicto el que se percibe como inexistente e irreal.
4. ¿Cómo se conserva la paz de Dios una vez que se ha encontrado? [2]Si la ira retorna, en la forma que sea, el pesado telón volverá a caer una vez más y la creencia de que no es posible que haya paz inevitablemente regresará. [3]La guerra se volverá a aceptar una vez más como la única realidad. [4]Y ahora tendrás que deponer tu espada nuevamente, aunque no te hayas dado cuenta de que la habías vuelto a blandir. [5]Pero al recordar, aunque sólo sea vagamente, cuán feliz eras sin ella, te darás cuenta de que debiste haberla vuelto a blandir para defenderte. [6]Detente entonces por un momento y piensa en lo siguiente: ¿prefieres el conflicto o sería la paz de Dios una opción mejor? [7]¿Cuál te aporta más? [8]Una mente tranquila no es un regalo baladí. [9]¿No es preferible vivir a elegir la muerte?
5. Vivir es júbilo, pero la muerte no es sino llanto. [2]Ves en la muerte tu escapatoria de lo que has hecho. [2]Pero lo que no ves es que tú mismo inventaste la muerte, la cual no es más que la ilusión de un final. [4]La muerte no puede ser una escapatoria porque el problema no radica en la vida. [5]La vida no tiene opuesto, pues es Dios. [6]La vida parece ser lo opuesto a la muerte porque tú has decidido que la muerte acaba con la vida. [7]Perdona al mundo y comprenderás que nada que Dios creó puede tener fin, y que nada que Él no haya creado es real. [8]Con esta frase se resume nuestro curso. [9]Con esta frase se le da a nuestras prácticas el único objetivo que tienen. [10]Con esta frase se describe el programa de estudios del Espíritu Santo exactamente como es.
6. ¿Qué es la paz de Dios? [2]La paz de Dios no es más que esto: el simple entendimiento de que Su Voluntad no tiene ningún opuesto. [3]Ningún pensamiento que contradiga Su Voluntad puede ser verdadero. [4]El contraste entre Su Voluntad y la tuya tan sólo daba la impresión de ser real. [5]En realidad no había conflicto, pues Su Voluntad es la tuya. [6]Ahora la poderosa Voluntad de Dios Mismo es Su regalo para ti. [7]Él no desea quedarse con Ella sólo para Sí. [8]¿Por qué querrías mantener tus insignificantes y frágiles alucinaciones ocultas de Él? [9]La Voluntad de Dios es una y es lo único que existe. [10]Ése es tu patrimonio. [11]Todo el universo que se encuentra más allá del sol y las estrellas, así como de todos los pensamientos que puedas concebir, te pertenece. [12]La paz de Dios es la condición para que se haga Su Voluntad. [13]Alcanza Su paz, y le recordarás.

21. ¿QUÉ PAPEL JUEGAN LAS PALABRAS EN EL PROCESO DE CURACIÓN?

1. Estrictamente hablando, las palabras no juegan ningún papel en el proceso de curación. [2]El factor motivante es la oración o petición. [3]Recibes lo que pides. [4]Pero esto se refiere a la oración del corazón, no a las palabras que usas al orar. [5]A veces las palabras y la oración se contradicen entre sí; otras veces coinciden. [6]Eso no importa. [7]Dios no entiende de palabras, pues fueron hechas por mentes separadas para mantenerlas en la ilusión de la separación. [8]Las palabras pueden ser útiles, especialmente para el principiante, ya que lo ayudan a concentrarse y a facilitar la exclusión, o al menos el control, de los

pensamientos foráneos. [9]No olvidemos, no obstante, que las palabras no son más que símbolos de símbolos. [10]Por lo tanto, están doblemente alejadas de la realidad.
2. En cuanto que símbolos, las palabras tienen connotaciones muy específicas. [2]Aun en el caso de las que parecen ser más abstractas, la imagen que evocan en la mente tiende a ser muy concreta. [3]A menos que una palabra suscite en la mente una imagen concreta en relación con dicha palabra, ésta tendrá muy poco o ningún significado práctico, y, por lo tanto, no supondrá ninguna ayuda en el proceso de curación. [4]La oración del corazón no pide realmente cosas concretas. [5]Lo que pide es siempre alguna clase de experiencia, y las cosas que específicamente pide son las portadoras de la experiencia deseada en opinión del peticionario. [6]Las palabras, por consiguiente, son símbolos de las cosas que se piden, pero las cosas en sí no son sino la representación de las experiencias que se anhelan.
3. La oración que pide cosas de este mundo dará lugar a experiencias de este mundo. [2]Si la oración del corazón pide eso, eso es lo que se le dará porque eso es lo que recibirá. [3]Es imposible entonces que en la percepción del que pide, la oración del corazón no reciba respuesta. [4]Si pide lo imposible, si desea lo que no existe o si lo que busca en su corazón son ilusiones, eso es lo que tendrá. [5]El poder de su decisión se lo ofrece tal como él lo pide. [6]En esto estriba el Cielo o el infierno. [7]Al Hijo durmiente de Dios sólo le queda este poder. [8]Pero es suficiente. [9]Las palabras que emplea son irrelevantes. [10]Sólo la Palabra de Dios tiene sentido, ya que simboliza aquello que no corresponde a ningún símbolo humano. [11]Sólo el Espíritu Santo comprende lo que esa Palabra representa. [12]Y eso, también, es suficiente.
4. ¿Debe evitar, entonces, el maestro de Dios el uso de las palabras cuando enseña? [2]¡Por supuesto que no! [3]Son muchos a los que aún es necesario acercarse por medio de las palabras, ya que todavía son incapaces de oír en silencio. [4]No obstante, el maestro de Dios debe aprender a utilizar las palabras de otra manera. [5]Poco a poco aprenderá a dejar que las palabras le sean inspiradas, a medida que deje de decidir por sí mismo lo que tiene que decir. [6]Este proceso no es más que un caso especial de la lección del libro de ejercicios que reza: "Me haré a un lado y dejaré que Él me muestre el camino". [7]El maestro de Dios acepta las palabras que se le ofrecen y las expresa tal como las recibe. [8]No controla lo que dice. [9]Simplemente escucha, oye y habla.
5. Uno de los mayores obstáculos con los que el maestro de Dios se topa en esta fase de su aprendizaje, es su temor con respecto a la validez de lo que oye. [2]Y en efecto, lo que oye puede ser muy sorprendente. [3]Puede que también le parezca que no tiene nada que ver con el problema en cuestión tal como él lo percibe, y puede incluso poner al maestro en una situación que a él le puede parecer muy embarazosa. [4]Todas estas cosas no son más que juicios sin ningún valor. [5]Son sus propios juicios, procedentes de una penosa percepción de sí mismo que le convendría abandonar. [6]No juzgues las palabras que te vengan a la mente, sino que, por el contrario, ofrécelas lleno de confianza. [7]Son mucho más sabias que las tuyas. [8]Detrás de los símbolos que usan los maestros de Dios se encuentra la Palabra de Dios. [9]Y Él Mismo imbuye las palabras que ellos usan con el poder de Su Espíritu, y las eleva de meros símbolos a la Llamada del Cielo en sí.

22. ¿QUÉ RELACIÓN EXISTE ENTRE LA CURACIÓN Y LA EXPIACIÓN?

1. La curación y la Expiación no están relacionadas: son lo mismo. [2]No hay grados de dificultad en los milagros porque no hay grados de Expiación. [3]Éste es el único concepto total que es posible en este mundo porque es la fuente de una percepción completamente unificada. [4]La idea de una Expiación parcial no tiene sentido, del mismo modo como es imposible que haya ciertas áreas en el Cielo reservadas para el infierno. [5]Acepta la Expiación y te curarás. [6]La Expiación es la Palabra de Dios. [7]Acepta Su Palabra, y ya no quedará nada que pueda dar lugar a la enfermedad. [7]Acepta Su Palabra y todo milagro se habrá realizado. [9]Perdonar es curar. [10]El maestro de Dios ha decidido que aceptar la Expiación para sí mismo es su única función. [11]¿Qué puede haber, entonces, que él no pueda curar? [12]¿Qué milagro se le podría negar?
2. El progreso del maestro de Dios puede ser lento o rápido, dependiendo de si reconoce la naturaleza inclusiva de la Expiación, o de si, por un algún tiempo, excluye de ella ciertas áreas problemáticas. [2]En algunos casos se alcanza una súbita y total conciencia de cuán perfectamente aplicable es la lección de la Expiación a todas las situaciones, mas esos casos son relativamente raros. [3]El maestro de Dios puede haber aceptado la función que Dios le ha encomendado mucho antes de haber comprendido todo lo que esa aceptación le aportaría. [4]Sólo el final es seguro. [5]En cualquier momento a lo largo de su camino puede alcanzar el entendimiento necesario de lo que significa la total inclusión. [6]Si el camino le parece largo, que no se desanime. [7]Ya ha decidido qué rumbo quiere tomar. [8]Eso fue lo único que se le pidió. [9]Y habiendo cumplido con lo requerido, ¿le negaría Dios lo demás?
3. Para que el maestro de Dios progrese, necesita comprender que perdonar es curar. [2]La idea de que el cuerpo puede enfermar es uno de los conceptos fundamentales del sistema de pensamiento del ego. [3]Dicho pensamiento le otorga autonomía al cuerpo, lo separa de la mente y mantiene intacta la idea del ataque. [4]Si el cuerpo pudiese enfermar, la Expiación sería imposible. [5]Un cuerpo que pudiese ordenarle a la mente hacer lo que a él le place podría sencillamente ocupar el lugar de Dios y probar que la salvación es imposible. [6]¿Qué quedaría entonces que necesitase curación? [7]Pues el cuerpo se habría enseñoreado

de la mente. [8]¿Cómo podría entonces devolvérsele la mente al Espíritu Santo sin destruir el cuerpo? [9]¿Y quién querría la salvación a ese precio?

4. Ciertamente no parece que la enfermedad sea una decisión. [2]Ni nadie cree realmente que lo que quiere es estar *enfermo.* [3]Tal vez pueda aceptar la idea en teoría, pero rara vez la aplica de manera consistente a todas las clases de enfermedad que percibe en sí mismo o en los demás. [4]No es tampoco en este nivel donde el maestro de Dios invoca el milagro de la curación. [5]Él mira más allá de la mente y del cuerpo, y ve únicamente la faz de Cristo resplandeciendo ante él, corrigiendo todos los errores y sanando toda *percepción.* [6]La curación es el resultado del reconocimiento por parte del maestro de Dios de quién es el que necesita ser curado. [7]Este reconocimiento es aplicable sólo a algunas cosas. [8]Es verdad con respecto a todas las cosas que Dios creó. [9]En dicho reconocimiento se subsanan todas las ilusiones.

5. Cuando un maestro de Dios no puede curar es porque se ha olvidado de Quién es. [2]De esta forma, la enfermedad de otro pasa a ser suya. [3]Al permitir que esto suceda, se identifica con el ego de otro y, por lo tanto, confunde a éste con un cuerpo. [4]Al hacer eso, se niega a aceptar la Expiación para sí mismo, y es imposible que pueda ofrecérsela a su hermano en el Nombre de Cristo. [5]De hecho, será incapaz de reconocer a su hermano en absoluto, pues su Padre no creó cuerpos, y, por consiguiente, sólo estará viendo en su hermano lo irreal. [6]Un error no puede corregir otro error, y una percepción distorsionada no cura. [7]Hazte a un lado, maestro de Dios. [8]Has estado equivocado. [9]No señales el camino, pues has perdido el rumbo. [10]Dirígete de inmediato a tu Maestro y deja que Él te cure.

6. La ofrenda de la Expiación es universal. [2]Es aplicable por igual a todo el mundo y en cualquier circunstancia. [3]En ella reside el poder de curar a cualquier persona de cualquier clase de enfermedad. [4]No creer esto es ser injusto con Dios, y por ende, serle infiel. [5]El que está enfermo se percibe a sí mismo como separado de Dios. [6]¿Quieres verle tú además separado de ti? [7]Tu tarea es sanar la sensación de separación que le hizo *enfermar.* [8]Tu función es reconocer por él que lo que cree acerca de sí mismo no es verdad. [9]Tu perdón debe mostrarle eso. [10]Curar es muy simple. [11]La Expiación se recibe y se ofrece. [12]Habiéndose recibido, tiene que haberse aceptado. [13]Es en el recibir, pues, donde yace la curación. [14]Todo lo demás se deriva de este único propósito.

7. ¿Quién podría limitar el poder de Dios? [2]¿Quién, entonces, podría determinar quién se puede curar y de qué enfermedad, y qué debe permanecer excluido del poder de perdonar de Dios? [3]Esto ciertamente sería una locura. [4]La función de los maestros de Dios no es imponer límites al Padre, ya que no es su función juzgar a Su Hijo. [5]Y juzgar al Hijo es limitar a su Padre. [6]Ambas cosas están igualmente desprovistas de sentido. [7]Sin embargo, esto no se comprenderá hasta que el maestro de Dios reconozca que juzgar y limitar no son sino un mismo error. [8]Con esto recibe la Expiación, pues deja de juzgar al Hijo de Dios y lo acepta tal como el Padre lo creó. [9]Ya no se encuentra separado de Dios, dictando dónde se debe administrar la curación y dónde debe negarse. [10]Ahora él puede decir con Dios: "Éste es mi Hijo amado, que fue creado perfecto y que permanecerá así eternamente".

23. ¿JUEGA JESÚS UN PAPEL ESPECIAL EN LA CURACIÓN?

1. Los dones de Dios rara vez pueden recibirse directamente. [2]Aun los maestros de Dios más avanzados sucumben a las tentaciones de este mundo. [3]¿Sería justo entonces que se les negara la curación a sus alumnos por esa razón? [4]La Biblia dice: "Pide en el Nombre de Jesucristo". [5]¿Es esto simplemente una invocación a la magia? [6]Un nombre no cura, ni tampoco puede una invocación generar ningún poder especial. [7] ¿Qué significado puede tener entonces apelar a Jesucristo? [8]¿Que confiere el invocar su Nombre? [9]¿Por qué forma parte de la curación pedir en su Nombre?

2. Hemos repetido en muchas ocasiones que alguien que haya aceptado perfectamente la Expiación para sí mismo puede sanar el mundo. [2]En efecto, ya lo ha hecho. [3]La tentación podrá volver a acosar a otros, pero nunca a Ése. [4]Él se ha convertido en el Hijo de Dios resucitado. [5]Ha vencido a la muerte al haber aceptado la Vida. [6]Se ha reconocido a sí mismo tal como Dios lo creó, y al hacerlo, ha reconocido que toda cosa viviente forma parte de él. [7]Ahora su poder es ilimitado porque es el Poder de Dios. [8]De esta manera, su nombre se ha convertido en el Nombre de Dios, pues ya no se considera a sí mismo separado de Él.

3. ¿Qué significa esto para ti? [2]Significa que al recordar a Jesús estás recordando a Dios. [3]Toda la relación del Hijo con el Padre radica en Jesús. [4]Su papel en la Filiación es también el tuyo, y el hecho de que él completó su aprendizaje garantiza tu éxito. [5]¿Se encuentra él aún disponible para venir en tu ayuda? [6]¿Qué dijo él mismo al respecto? [7]Recuerda sus promesas y pregúntate honestamente si sería posible que no las fuese a cumplir. [8]¿Puede Dios fallarle a Su Hijo? [9]¿Y puede quien es uno con Dios ser distinto de Él? [10]El que transciende el cuerpo transciende también toda limitación. [11]¿Cómo no iba a estar disponible el más grande de los maestros para aquellos que lo siguen?

4. El Nombre de Jesucristo como tal no es más que un símbolo. [2]Pero representa un amor que no es de este mundo. [3]Es un símbolo que se puede usar sin riesgo para reemplazar a los innumerables nombres de todos los dioses a los que imploras. [4]Constituye el símbolo resplandeciente de la Palabra de Dios, tan próximo a aquello que representa, que el ínfimo espacio que hay entre ellos desaparece en el momento en que se evoca su Nombre. [5]Recordar el Nombre de Jesucristo es dar gracias por todos los dones que Dios

te ha dado. [6]Y la gratitud hacia Dios se convierte en la manera en que Él es recordado, pues el amor no puede estar muy lejos de una mente y un corazón agradecidos. [7]Dios puede entonces entrar fácilmente porque éstas son las verdaderas condiciones que hacen posible tu retorno al hogar.

5. Jesús ha señalado el camino. [2]¿Por qué no habrías de estarle agradecido? [3]Te ha pedido amor, mas sólo para él poder dártelo a ti. [4]Tú no te amas a ti mismo. [5]Pero para Jesús, tu hermosura es tan absoluta e inmaculada que ve en ella la imagen de su Padre. [6]Tú te conviertes en el símbolo de su Padre aquí en la tierra. [7]Él tiene sus esperanzas puestas en ti porque no ve límites en ti, ni mancha alguna que opaque tu hermosa perfección. [8]La visión de Cristo resplandece en sus ojos con perfecta constancia. [9]Él ha permanecido contigo. [10]¿No te gustaría aprender la lección de la salvación valiéndote de lo que él ya aprendió? [11]¿Para qué empezar de nuevo, cuando él ya recorrió la jornada por ti?

6. Nadie en la tierra puede entender plenamente lo que es el Cielo ni cuál es el verdadero significado de su Creador. [2]Sin embargo, tenemos testigos. [3]A ellos es a quienes el que es sabio debe acudir. [4]Han existido personas cuyo conocimiento sobrepasó con mucho lo que nosotros podemos aprender. [5]Y no queremos enseñar las limitaciones que nos hemos impuesto. [6]Nadie que se haya convertido en un maestro de Dios verdadero y completamente dedicado se olvida de sus hermanos. [7]Lo que les puede ofrecer, no obstante, se ve limitado por lo que él mismo ha aprendido. [8]Dirígete entonces hacia uno que abandonó todo límite y fue más allá del alcance más elevado que el aprendizaje puede ofrecer. [9]Él te llevará consigo, pues no llegó hasta allí solo. [10]Estabas con él entonces, tal como lo estás ahora.

7. Este curso procede de él porque sus palabras llegan a ti en un lenguaje que puedes amar y comprender. [2]¿Puede haber otros maestros que señalen el camino a aquellos que hablan lenguas distintas y recurren a símbolos diferentes? [3]Por supuesto que sí. [4]¿Dejaría Dios a uno solo de Sus Hijos sin una ayuda muy real en tiempos de tribulación, sin un salvador que lo representase? [5]Aun así, necesitamos un programa de estudios polifacético, no porque el contenido sea diferente, sino porque los símbolos tienen que modificarse y cambiar para poder ajustarse a las diferentes necesidades. [6]Jesús ha venido a responder a las tuyas. [7]En él hallarás la Respuesta de Dios. [8]Enseña, entonces, con él, pues él está contigo; él siempre está aquí.

24. ¿EXISTE LA REENCARNACIÓN?

1. En última instancia, la reencarnación es imposible. [2]El pasado no existe ni el futuro tampoco, y la idea de nacer en un cuerpo ya sea una o muchas veces no tiene sentido. [3]La reencarnación, por lo tanto, no puede ser verdad desde ningún punto de vista. [4]Nuestra única pregunta debería ser: "¿Es un concepto útil?" [5]Y eso depende, por supuesto, del uso que se le dé. [6]Si se usa para reforzar el reconocimiento de la naturaleza eterna de la vida, es ciertamente útil. [7]¿Qué otra pregunta con respecto a la reencarnación podría ser útil para arrojar luz sobre el camino? [8]Al igual que muchas otras creencias, ésta puede usarse desacertadamente. [9]En el mejor de los casos, el mal uso que se hace de ella da lugar a preocupaciones y tal vez a orgullo por el pasado. [10]En el peor de los casos, provoca inercia en el presente. [11]Y entre estos dos extremos, puede dar lugar a muchísimas insensateces.

2. La reencarnación no sería, en ningún caso, el problema con el que hay que lidiar ahora. [2]Si la reencarnación fuese responsable de algunas de las dificultades a las que el individuo se enfrenta ahora, la única tarea de éste seguiría siendo la de escapar de ellas ahora. [3]Si lo que está haciendo es sentando las bases para una vida futura, aun así sólo puede solventar el asunto de su salvación ahora. [4]Puede que algunos hallen consuelo en el concepto, y si ello los consuela, su valor es evidente. [5]Lo cierto es, sin embargo, que tanto los que creen en la reencarnación como los que no, pueden encontrar el camino que conduce a la salvación. [6]Por lo tanto, no puede considerarse que sea una idea esencial en el programa de estudios. [7]Siempre existe cierto riesgo en ver el presente en función del pasado. [8]Mas siempre hay algo bueno en cualquier pensamiento que refuerce la idea de que la vida y el cuerpo no son lo mismo.

3. Para nuestros propósitos, no sería útil adoptar una postura definitiva al respecto. [2]Un maestro de Dios debe ser igualmente útil para los que creen en la reencarnación como para los que no. [3]Exigirle una postura definitiva simplemente limitaría su utilidad, así como su propia capacidad de decisión. [4]Nuestro curso no se ocupa de ningún concepto que no sea aceptable para cualquier persona, independientemente de sus creencias previas. [5]Bastante tendrá con lidiar con su ego, como para añadir controversias sectarias a su carga. [6]Tampoco sería ventajoso que alguien aceptara el curso prematuramente, solo porque éste apoya una creencia que él ha albergado por mucho tiempo.

4. No puede hacerse demasiado hincapié en el hecho de que lo que el curso se propone es una completa inversión del pensamiento. [2]Cuando esto finalmente se logre, cuestiones tales como la validez de la reencarnación dejarán de tener sentido. [3]Hasta entonces, es probable que sean simplemente motivo de controversia. [4]El maestro de Dios, por lo tanto, hará bien en alejarse de todas esas cuestiones, ya que aparte de ellas es mucho lo que tiene que enseñar y aprender. [5]Debe aprender y enseñar que las cuestiones teóricas no son más que una pérdida de tiempo, puesto que desvían al tiempo del propósito que se le asignó. [6]Si un concepto o una creencia tiene aspectos útiles, se le dirá. [7]También se le dirá cómo usarlos. [8]¿Qué más necesita saber?

5. ¿Quiere decir esto que el maestro de Dios no debe creer en la reencarnación, ni discutirla con otros que sí creen en ella? [2]¡Por supuesto que no! [3]Si él cree en la reencarnación, sería un error que renunciase a su creencia a menos que su Maestro interno así se lo aconsejase. [4]Y eso es muy poco probable. [5]Es posible que se le indique que está haciendo un mal uso de la creencia, de tal manera que ello resulta perjudicial tanto para el progreso de su alumno como para el suyo propio. [6]En ese caso se le recomendaría una re-interpretación, puesto que ésta sería necesaria. [7]Lo único que se tiene que reconocer, no obstante, es que el nacimiento no fue el principio y que la muerte no es el final. [8]Mas ni siquiera esto se requiere del principiante. [9]Él sólo necesita aceptar la idea de que lo que sabe no es necesariamente todo lo que es posible aprender. [10]Su jornada habrá comenzado.
6. El énfasis de este curso es siempre el mismo: en este momento es cuando se te ofrece total salvación, y en este momento es cuando puedes aceptarla. [2]Ésa sigue siendo tu única responsabilidad. [3]La Expiación se puede equiparar a la escapatoria total del pasado y a la total falta de interés por el futuro. [4]El Cielo está aquí. [5]No existe ningún otro lugar. [6]El Cielo es ahora. [7]No existe ningún otro tiempo. [8]Los maestros de Dios no se interesan por ninguna otra enseñanza que no conduzca a esto. [9]Todas las creencias apuntan a ello si han sido interpretadas correctamente. [10]En este sentido, se puede decir que su verdad está determinada por el provecho que resulte de ellas. [11]Todas las creencias que facilitan el progreso se deben respetar. [12]Éste es el único criterio que este curso requiere. [13]No se requiere nada más.

25. ¿SON DESEABLES LOS PODERES "PSÍQUICOS"?

1. La respuesta a esta pregunta es muy parecida a la anterior. [2]No existen poderes "antinaturales", e inventar un poder que no existe es obviamente recurrir a la magia. [3] Es igualmente obvio, sin embargo, que cada individuo tiene un sinnúmero de capacidades de las que no es consciente. [4]A medida que su conciencia se expanda, es posible que desarrolle capacidades que le parezcan muy sorprendentes. [5]No obstante, nada que él pueda hacer puede compararse en lo más mínimo con la gloriosa sorpresa de recordar Quién es. [6]Si deja que todo su aprendizaje y todos sus esfuerzos se dirijan hacia esa gran sorpresa final, no querrá que las pequeñas sorpresas que se puedan presentar en el camino lo retrasen.
2. Ciertamente hay muchos poderes psíquicos que están claramente de acuerdo con los postulados de este curso. [2]La comunicación no se limita únicamente a la reducida gama de canales que el mundo reconoce. [3]Si así fuese, no tendría objeto tratar de enseñar la salvación. [4]Sería imposible hacerlo. [5]Los límites que el mundo le impone a la comunicación son los mayores obstáculos para una experiencia directa del Espíritu Santo, Quien siempre está aquí y Cuya Voz está siempre presta a ser oída. [6]Estos límites se establecen por miedo, pues sin ellos las paredes que circundan todos los lugares separados del mundo se derrumbarían ante el santo sonido de Su Voz. [7]Aquel que de alguna manera trasciende estos límites, está simplemente volviéndose más natural. [8]No está haciendo nada especial, y no hay nada mágico en sus logros.
3. Las capacidades aparentemente nuevas que se pueden adquirir en el camino hacia Dios pueden ser muy útiles. [2]Cuando se le entregan al Espíritu Santo y se usan bajo Su dirección, se convierten en recursos de enseñanza muy valiosos. [3]Ante esto, la cuestión de cómo surgen es irrelevante. [4]Lo único que hay que tener en cuenta es el uso que se les da. [5]Si se consideran como fines en sí mismas, independientemente de cómo se haga esto, el progreso se demorará. [6]Su valor no reside tampoco en que prueben nada; ni en que sean logros del pasado, conexiones insólitas con lo "invisible" ó favores "especiales" de Dios. [7]Dios no hace favores especiales, y nadie tiene ningún poder que los demás no posean. [8]La posesión de poderes especiales sólo se puede "demostrar" mediante el uso de trucos mágicos.
4. Nada que sea genuino se puede usar para engañar. [2]El Espíritu Santo es incapaz de engañar, y sólo puede valerse de capacidades genuinas. [3]Lo que se usa con fines mágicos no le sirve a Él. [4]Y lo que Él usa no se puede emplear para la magia. [5]Existe, sin embargo, una atracción especial por las capacidades poco usuales que las hace curiosamente tentadoras. [6]Estos poderes son los que el Espíritu Santo quiere y necesita. [7]Mas el ego ve en esos mismos poderes una oportunidad para vanagloriarse. [8]Cuando los poderes se convierten en debilidades es ciertamente trágico. [9]Lo que no se le entrega al Espíritu Santo, no puede sino entregársele a la debilidad, pues lo que se le niega al amor se le da al miedo, y como consecuencia de ello será temible.
5. Incluso aquellos que han dejado de valorar las cosas materiales del mundo pueden dejarse engañar por los poderes "psíquicos": [2]Al dejar de interesarse por los regalos materiales del mundo, el ego se ve seriamente amenazado. [3]Mas todavía puede serlo suficientemente fuerte como para recobrarse valiéndose de esta nueva tentación a fin de recuperar su fuerza mediante el engaño. [4]Muchos en esa situación no se han percatado de las defensas del ego, si bien no es que éstas sean precisamente sutiles. [5]Sin embargo, mientras se tenga el más mínimo deseo de ser engañado, el engaño se producirá fácilmente. [6]Ahora el "poder" deja de ser una facultad genuina y ya no se puede contar con él. [7]Es casi inevitable que el individuo refuerce las incertidumbres que tiene acerca de su "poder" engañándose cada vez más a sí mismo a no ser que cambie de parecer con respecto a su propósito.

6. Cualquier capacidad que alguien desarrolle tiene el potencial de hacer bien. [2]En esto no hay excepciones. [3]Y cuanto más insólito e inesperado sea el poder, mayor será su potencial para ayudar. [4]La salvación tiene necesidad de todas las capacidades, pues lo que el mundo quiere destruir, el Espíritu Santo lo quiere restaurar. [5]Se han usado las facultades "psíquicas" para invocar al demonio, lo cual no hace otra cosa que reforzar al ego. [6]Mas estas facultades pueden ser también un canal de esperanza y curación si se ponen al servicio del Espíritu Santo. [7]Aquellos que han desarrollado poderes "psíquicos" no han hecho sino permitir que se erradiquen de sus mentes algunas de las limitaciones que ellos mismos les habían impuesto. [8]Si utilizan esta mayor libertad para aprisionarse aún más, no hacen sino imponerse mayores limitaciones. [9]El Espíritu Santo tiene necesidad de esos dones, y quienes se los ofrecen a Él y sólo a Él caminan con la gratitud de Cristo en sus corazones y con Su santa visión siguiéndoles muy de cerca.

26. ¿ES POSIBLE LLEGAR A DIOS DIRECTAMENTE?

1. Sin duda alguna, pues no hay ninguna distancia entre Él y Su Hijo. [2]Su conciencia se encuentra en la memoria de todo el mundo y Su Palabra está impresa en el corazón de todos. [3]No obstante, dicha conciencia y dicha memoria sólo podrán traspasar el umbral del reconocimiento cuando se hayan eliminado todos los obstáculos que se oponen a la verdad. [4]Mas ¿para cuántos es éste el caso? [5]De ahí que los maestros de Dios sean necesarios. [6]Y aunque éstos no han alcanzado todavía el entendimiento necesario, se han unido a otros. [7]Esto es lo que los diferencia del resto del mundo. [8]Y esto es lo que permite que otros abandonen el mundo con ellos. [9]Solos no son nada. [10]Pero en su unión reside el Poder de Dios.
2. Hay quienes han llegado a Dios directamente, al haber dejado atrás todo límite mundano y al haber recordado perfectamente su propia Identidad. [2]A éstos se les podría llamar los Maestros de los maestros porque, aunque ya no se les puede ver, todavía se puede invocar su imagen. [3]Y aparecerán en el momento y en el lugar en que pueda ser de utilidad que lo hagan. [4]A quienes su aparición les podría atemorizar, les dan sus ideas. [5]Nadie puede invocarlos en vano. [6]No hay nadie de quien ellos no sean conscientes. [7]Son conscientes de todas las necesidades, y reconocen y pasan por alto todos los errores. [8]Llegará un día en que todo esto se entenderá claramente. [9]Mientras tanto, ellos les dan todos sus dones a los maestros de Dios que acuden a ellos en busca de ayuda, pidiendo todas las cosas en el Nombre de ellos y en ningún otro.
3. Es posible que en algunas ocasiones un maestro de Dios tenga una breve experiencia de unión directa con Dios. [2]Sin embargo, es casi imposible que en este mundo una experiencia así pueda perdurar. [3]Tal vez se pueda alcanzar tras mucha devoción y dedicación, y luego mantenerse durante gran parte de la estancia en la tierra. [4]Mas eso es tan raro, que no se puede considerar una meta realista. [5]Si sucede, bien. [6]Si no sucede, bien también. [7]Todos los estados mundanos son en cualquier caso ilusorios. [8]Si se alcanzase a Dios directamente en una conciencia continua, el cuerpo no se podría conservar por mucho tiempo. [9]Aquellos que han abandonado el cuerpo con el único propósito de ser de ayuda a los que aún están aquí son en verdad muy pocos. [10]Y ellos necesitan ayudantes que aún se encuentren en cautiverio y que aún estén dormidos, para que con su despertar pueda oírse la Voz de Dios.
4. No te desesperes, pues, por causa de tus limitaciones. [2]Tu función es escapar de ellas, no que no las tengas. [3]Si quieres ser oído por los que sufren, tienes que hablar su lengua. [4]Si quieres ser un salvador, tienes que entender de qué es de lo que hay que escapar. [5]La salvación no es algo teórico. [6]Examina el problema, pide la respuesta, y cuando te llegue, acéptala. [7]No tardará mucho en llegar. [8]Se te proveerá de toda la ayuda que estés dispuesto a aceptar, y toda necesidad que tengas será satisfecha. [9]Por lo tanto, no nos preocupemos demasiado por objetivos para los que todavía no estás listo. [10]Dios te acepta en el nivel en el que estás y te da la bienvenida. [11]¿Qué más puedes desear, cuando esto es todo lo que necesitas?

27. ¿QUÉ ES LA MUERTE?

1. La muerte es el sueño central de donde emanan todas las ilusiones. [2]¿No es acaso una locura pensar que la vida no es otra cosa que nacer, envejecer, perder vitalidad y finalmente morir? [3]Ya hemos planteado esta pregunta anteriormente, pero ahora debemos examinarla con mayor detenimiento. [4]La creencia fija e inalterable del mundo es que todas las cosas nacen para morir. [5]Se considera que así es como "opera la naturaleza", y ello no se debe poner en tela de juicio, sino que debe aceptarse como la ley "natural" de la vida. [6]Lo cíclico, lo cambiante y lo incierto; lo inestable y lo inconstante; lo que de alguna manera crece y mengua siguiendo una trayectoria determinada, es lo que se considera la Voluntad de Dios. [7]Y nadie se pregunta si un Creador benigno hubiese podido disponer algo así.
2. Si el universo que percibimos fuese tal como Dios lo creó, sería imposible pensar que Dios es amoroso. [2]Pues aquel que ha decretado que todas las cosas mueran y acaben en polvo, desilusión y desesperanza, no puede sino inspirar temor. [3]Tu insignificante vida está en sus manos, suspendida de un hilo que él está listo para cortar sin ningún remordimiento y sin que le importe, tal vez hoy mismo. [4]Y aun si esperase, el final es seguro de todas formas. [5]El que ama a un dios así no conoce el amor, ya que ha negado que la vida sea real. [6]La muerte se ha convertido en el símbolo de la vida. [7]Su mundo es ahora un campo de

batalla, en donde reina la contradicción y los opuestos luchan en una guerra interminable. [8]Allí donde hay muerte es imposible la paz.

3. La muerte es el símbolo del temor a Dios. [2]La idea de la muerte oculta Su Amor y lo mantiene al margen de la conciencia cual un escudo puesto en alto para bloquear el sol. [3]Lo siniestro de este símbolo basta para demostrar que la muerte no puede coexistir con Dios. [4]La muerte presenta una imagen del Hijo de Dios en la que éste acaba "descansando en paz" en los brazos de la devastación, donde los gusanos lo esperan para darle la bienvenida y así prolongar un poco más su propia existencia gracias a su muerte. [5]Mas los gusanos están igualmente condenados a morir. [6]Y de esta forma, todas las cosas viven gracias a la muerte. [7]En la naturaleza, el devorarse unos a otros es la "ley de la vida". [8]Dios está loco y sólo el miedo es real.

4. La extraña creencia de que una parte de las cosas que mueren puede seguir existiendo separada de lo que muere, tampoco proclama a un Dios amoroso ni vuelve a sentar las bases para que se tenga confianza. [2]Si la muerte es real para una sola cosa, la vida no existe. [3] La muerte niega la vida. [4] Pero si la vida es real, lo que se niega es la muerte. [5]En esto no puede haber transigencia alguna. [6]O bien existe un dios de miedo o bien Uno de Amor. [7]El mundo intenta hacer miles de transigencias al respecto, y tratará de hacer mil más. [8]Ni una sola puede ser aceptable para los maestros de Dios, ya que ninguna de ellas sería aceptable para Dios. [9]Él no creó la muerte, puesto que no creó el miedo. [10]Para Él ambas cosas están igualmente desprovistas de sentido.

5. La "realidad" de la muerte está firmemente arraigada en la creencia de que el Hijo de Dios es un cuerpo. [2]Y si Dios hubiese creado cuerpos, la muerte sería ciertamente real. [3]Pero en ese caso Dios no sería amoroso. [4]Ningún otro punto ilustra en forma tan clara el contraste que existe entre la percepción del mundo real y la del mundo de las ilusiones. [5]Si Dios es Amor, la muerte es, de hecho, la muerte de Dios. [6]Y por lo tanto, Su Propia creación no puede sino temerle. [7]Dios no es su Padre, sino su destructor; [8]su vengador, no su Creador. [9]Sus Pensamientos son aterradores y Su imagen temible. [10]Contemplar Sus creaciones es morir.

6. "El último enemigo destruido será la muerte." [2] ¡Por supuesto que sí! [3]Sin la idea de la muerte no habría mundo. [4]Todos los sueños acabarán con éste. [5]Ésta es la meta final de la salvación, el fin de todas las ilusiones. [6]Y todas las ilusiones nacen de la muerte. [7]¿Qué puede nacer de la muerte y tener vida? [8]Por otra parte, ¿qué puede originarse en Dios y morir? [9]Las inconsistencias, las transigencias y los ritos que el mundo fomenta en sus vanos intentos de aferrarse a la muerte y al mismo tiempo pensar que el amor es real, no son más que necios trucos mágicos que no tienen sentido ni eficacia. [10]Dios es eterno, al igual que todas las cosas creadas en Él. [11]¿No ves que de no ser así, Él tendría un opuesto y el miedo sería tan real como el amor?

7. Maestro de Dios, tu única tarea puede definirse de la siguiente manera: no hagas ningún trato en el que la muerte sea parte integrante de él. [2]No creas en la crueldad, ni permitas que el ataque oculte la verdad de ti. [3]Lo que parece morir, tan sólo se ha percibido incorrectamente y se ha llevado al campo de las ilusiones. [4]De ahí que tu tarea sea ahora permitir que las ilusiones sean llevadas ante la verdad. [5]Mantente firme sólo en esto: no te dejes engañar por la "realidad" de ninguna forma cambiante. [6]La verdad no cambia ni fluctúa, ni sucumbe ante la muerte o ante la destrucción. [7]¿Y cuál es el final de la muerte? [8]Nada más que esto: el reconocimiento de que el Hijo de Dios es inocente ahora y siempre. [9]Nada más que eso. [10]Pero no olvides que tampoco es menos.

28. ¿QUÉ ES LA RESURRECCIÓN?

1. La resurrección, dicho llanamente, es la superación de la muerte o el triunfo sobre ella. [2]Es un redespertar o renacimiento; un cambio de parecer con respecto al significado del mundo. [3]Es la aceptación de la interpretación del Espíritu Santo con respecto al propósito del mundo; la aceptación de la Expiación en uno mismo. [4]Es el fin de los sueños de aflicción y la jubilosa conciencia del sueño final del Espíritu Santo. [5]Es el reconocimiento de los dones de Dios. [6]Es el sueño en el que el cuerpo opera perfectamente al no tener otra función que la de ser un medio de comunicación. [7]Es la lección con la que concluye el aprendizaje, pues con ella se consuma y se transciende. [8]Es la invitación a que Dios dé el paso final. [9]Es el abandono de cualquier otro propósito, cualquier otro interés, cualquier otro deseo o cualquier otro empeño. [10]Es el deseo único de estar con el Padre que tiene Su Hijo.

2. La resurrección, al ser la afirmación de la vida, es la negación de la muerte. [2]De esta manera, la forma de pensar del mundo se invierte por completo. [3]Ahora se reconoce que la vida es la salvación, y cualquier clase de dolor o aflicción se percibe como el infierno. [4]Ya no se le teme al amor, sino que se le da jubilosamente la bienvenida. [5]Los ídolos han desaparecido y el recuerdo de Dios brilla en el mundo sin ninguna obstrucción. [6]Se ve la faz de Cristo en toda cosa viviente, y no se mantiene nada en la oscuridad, excluido de la luz del perdón. [7]Ya no quedan pesares sobre la tierra. [8]El júbilo del Cielo ha descendido sobre ella.

3. Ahí termina el programa de estudios. [2]De ahí en adelante no habrá necesidad de más instrucciones. [3]La visión ha sido totalmente corregida y todos los errores han sido des-hechos. [4]El ataque no tiene sentido y la paz ha llegado. [5]Se ha alcanzado la meta del programa de estudios. [6]Los pensamientos se

dirigen hacia el Cielo y se apartan del infierno. [7]Todo anhelo queda satisfecho, pues, ¿qué queda ahora que no tenga respuesta o que esté incompleto? [8]La última ilusión se extiende sobre el mundo, perdonándolo todo y sustituyendo todo ataque. [9]Se ha logrado la inversión total. [10]No queda nada que contradiga la Palabra de Dios. [11]No hay nada que se oponga a la verdad. [12]Y ahora, por fin, la verdad puede llegar. [13]¡Cuán pronto vendrá cuando se la invite a entrar y a envolver semejante mundo!

4. Todos los corazones palpitantes se encuentran tranquilos y llenos de gran expectación porque la hora de lo eterno está por llegar. [2]La muerte no existe. [3]El Hijo de Dios es libre. [4]Y en su libertad radica el fin del miedo. [5]Ya no quedan en la tierra lugares ocultos que puedan dar refugio a ilusiones enfermizas, a sueños de temor o a percepciones falsas del universo. [6]Todas las cosas se ven en la luz, y en la luz se transforma y se comprende su propósito. [7]Y nosotros, los Hijos de Dios, nos levantamos del polvo y contemplamos nuestra perfecta impecabilidad[3]. [8]El canto del Cielo se escucha por todo el mundo, a medida que éste es elevado y conducido a la verdad.

5. Ahora no hay distinciones. [2]Las diferencias han desaparecido y el Amor se contempla a Sí Mismo. [3]¿Qué necesidad hay ahora de otro panorama? [4]¿Queda algo que la visión pueda llevar a cabo? [5]Ya hemos visto la faz de Cristo, Su impecabilidad y Su Amor tras toda forma y más allá de todo propósito. [6]¡Somos santos porque Su santidad en verdad nos ha liberado! [7]Y aceptamos Su santidad como nuestra, como en efecto lo es. [8]Y seremos eternamente tal como Dios nos creó, y lo único que deseamos es que Su Voluntad sea la nuestra. [9]Las fantasías de otra voluntad separada desaparecen, pues hemos encontrado unidad de propósito.

6. Éstas son las cosas que nos aguardan a todos, pero aún no estamos listos para darles la bienvenida jubilosamente. [2]Mientras quede una sola mente poseída por sueños de maldad, el pensamiento del infierno será real. [3]Los maestros de Dios tienen como meta despertar las mentes de aquellos que duermen y ver la visión de la faz de Cristo ocupar el lugar de lo que ellas sueñan. [4]El pensamiento de asesinato es reemplazado por bendiciones. [5]Se abandonan los juicios y se le entregan a Aquel cuya función es juzgar. [6]Y en Su juicio final se restaura la verdad del santo Hijo de Dios. [7]Él ha sido redimido, pues ha escuchado la Palabra de Dios y ha comprendido su significado. [8]Es libre porque ha permitido que la Voz de Dios proclame la verdad. [9]Y todos aquellos a quienes antes pensó crucificar resucitan ahora con él, a su lado, según se prepara con ellos para encontrarse con su Dios.

29. EN CUANTO A LO DEMÁS...

1. Este manual no pretende responder a todas las preguntas que tanto maestro como alumno puedan plantear. [2]De hecho, solamente aborda algunas de las más obvias, a modo de breve resumen de algunos de los conceptos principales expuestos en el texto y en el libro de ejercicios. [3]No es, sin embargo, un sustituto de ninguno de ellos, sino meramente un suplemento. [4]Aunque su título es manual para el maestro, no hay que olvidar que el tiempo es lo único que separa al maestro del alumno, de manera que la diferencia entre ellos es, por definición, temporal. [5]Es posible que a algunos alumnos les sea más útil leer primero el manual. [6]A otros les puede resultar mejor empezar con el libro de ejercicios. [7]Y todavía habrá otros que quizá necesiten empezar en el nivel más abstracto que ofrece el texto.

2. ¿Qué es mejor para unos y qué es mejor para otros? [2]¿Quién sacaría mayor provecho de rezar solamente? [3]¿Quién necesita tan sólo una sonrisa, al no estar aún listo para nada más? [4]Nadie debe tratar de responder a estas preguntas por su cuenta. [5]Es indudable que ningún maestro de Dios ha llegado hasta esto punto sin haberse dado cuenta de esto. [6]El programa de estudios es sumamente individualizado, y todos sus aspectos están bajo el cuidado y la dirección especial del Espíritu Santo. [7]Pregunta y Él te contestará. [8]Ésa es Su responsabilidad, y sólo Él está capacitado para asumirla. [9]Responder es Su función. [10]Dirigirle a Él tus preguntas es la tuya. [11]¿Querrías ser responsable de decisiones sobre cuyos antecedentes entiendes tan poco? [12]Alégrate de tener un Maestro que no puede equivocarse. [13]Sus respuestas son siempre acertadas. [14]¿Podrías tú decir lo mismo de las tuyas?

3. Hay otra ventaja -y muy importante por cierto- en poner en manos del Espíritu Santo todas las decisiones cada vez más. [2]Aunque su importancia es obvia, tal vez no hayas pensado en este aspecto: [3]seguir las directrices del Espíritu Santo es permitirte a ti mismo quedar absuelto de toda culpa. [4]Es la esencia de la Expiación. [5]El núcleo central del programa de estudios. [6]La imaginaria usurpación de funciones que no te corresponden es la causa del miedo. [7]El mundo que ves refleja la ilusión de que has usurpado una función que no te corresponde, haciendo que el miedo sea algo inevitable. [8]Devolver dicha función a Quien le corresponde es, por lo tanto, la manera de escapar del miedo. [9]Y esto es lo que hace posible que el recuerdo del amor retorne a ti. [10]No pienses, entonces, que necesitas seguir la dirección del Espíritu Santo sólo por razón de tus propias insuficiencias. [11]Necesitas seguirlas porque es la manera de escaparte del infierno.

4. He aquí de nuevo la paradoja a la que frecuentemente se hace referencia en el curso. [2]Decir: "No, puedo hacer nada por mi cuenta es ganar todo poder. [3]Esto, sin embargo, no es más que una aparente paradoja. [4]Tal como Dios te creó, *dispones* de todo poder. [5]La imagen que has forjado de ti mismo no tiene

[3] Ibíd. pág. 21

ninguno. [4]El Espíritu Santo conoce la verdad acerca de ti. [7]La imagen que tú has forjado, no. [8]Sin embargo, a pesar de su obvia y absoluta ignorancia, dicha imagen asume que lo sabe todo porque tú le has infundido esa creencia. [9]Eso es lo que enseñas y lo que enseña el mundo que se fabricó para perpetuar su existencia. [10]Mas el Maestro que conoce la verdad no se ha olvidado de la verdad. [11]Sus decisiones benefician a todos por igual al estar totalmente desprovistas de ataque. [12]Y son, por lo tanto, incapaces de generar. culpabilidad.

5. Aquel que asume un poder que no posee se está engañando a sí mismo. [2]Sin embargo, aceptar el poder que Dios le ha dado, no es sino reconocer a su Creador y aceptar Sus dones. [3]Y Sus dones no tienen límite. [4]Pedirle al Espíritu Santo que decida por ti es simplemente aceptar tu verdadera herencia. [5]¿Quiere esto decir que no puedes decir nada sin consultárselo a Él? [6]!Por supuesto que no! [7]Eso no sería en modo alguno práctico, y el enfoque de este curso es primordialmente práctico. [8]Si has formado el hábito de pedir ayuda en toda circunstancia o situación, puedes estar seguro de que te dará sabiduría cuando la necesites. [9]Prepárate para ello cada mañana; recuerda a Dios cuantas veces puedas a lo largo del día; pídele ayuda al Espíritu Santo siempre que te sea posible, y por la noche, dale las gracias por Sus consejos. [10]Tu confianza estará ciertamente bien fundada.

6. Nunca olvides que el Espíritu Santo no depende de tus palabras. [2]Él comprende las peticiones de tu corazón, y las colma. [3]¿Quiere esto decir que mientras te siga atrayendo el ataque Él te responderá con maldad? [4]Por supuesto que no. [5]Dios le ha dado el poder de traducir las oraciones de tu corazón a Su lenguaje. [6]El Espíritu Santo comprende que un ataque es una petición de ayuda, [7]y, consecuentemente, responde ofreciendo ayuda. [8]Dios sería cruel si permitiese que tus palabras reemplazasen a las Suyas. [9]Un padre amoroso no deja que su hijo se lastime ni que se destruya a sí mismo. [10]El hijo podrá pedir lo que le haría daño, pero aun así su padre lo protege. [11]¿Y no ama tu Padre a Su Hijo muchísimo más que eso?

7. Recuerda que tú eres Su compleción y Su Amor. [2]Recuerda que tu debilidad es Su fortaleza. [3]Pero no interpretes esto a la ligera o erróneamente. [4]Si Su fortaleza está en ti, lo que percibes como tu debilidad no es más que una ilusión. [5]Y Él te ha proporcionado los medios para probarlo. [6]Pídele todo a Su Maestro y todo se te dará. [7]No en el futuro, sino inmediatamente: ahora mismo. [8]Dios no espera, pues esperar comporta tiempo y Él es intemporal. [9]Olvida tus absurdas imágenes, tu sensación de debilidad y el temor a ser herido, tus sueños de peligro y todas tus "malas acciones" [10]Dios conoce sólo a Su Hijo, quien sigue siendo exactamente tal como fue creado. [11]Yo te pongo en Sus Manos con plena confianza, y doy gracias por ti de que así sea.

8. Y ahora, bendito seas en todo lo que hagas.
[2]Dios te pide ayuda para salvar el mundo.
[3]Maestro de Dios, Él te ofrece Su gratitud
y el mundo entero queda en silencio ante la gracia
del Padre que traes contigo. [4]Tú eres el Hijo que Él ama,
y te es dado ser el medio a través del cual
Su Voz se oye por todo el mundo,
para poner fin a todo lo temporal,
para acabar con la visión de todo lo visible
y para des-hacer todas las cosas cambiantes.
[5]A través de ti se anuncia un mundo que,
aunque no se ve ni se oye, está realmente ahí.
[6]Santo eres, y en tu luz el mundo refleja tu santidad,
pues no estás solo y sin amigos. [7]Doy gracias por ti
y me uno a tus esfuerzos en Nombre de Dios,
sabiendo que también lo son en mi nombre y en el nombre
de todos aquellos que junto conmigo se dirigen hacia Dios. [8]AMÉN

CLARIFICACIÓN DE TÉRMINOS

INTRODUCCIÓN

1. Éste no es un curso de especulación filosófica, ni está interesado en una terminología precisa. [2]Se orienta únicamente hacia la Expiación o corrección de la percepción. [3]El medio de la Expiación es el perdón. [4]La estructura de la "conciencia individual" es esencialmente irrelevante, puesto que es un concepto que representa el "error original" o "pecado original" . [5]Estudiar el error en sí no conduce a la corrección, si es que en efecto quieres tener éxito en poder pasarlo por alto. [6]Y es precisamente este proceso de pasar por alto lo que el curso se propone enseñar.
2. Todos los términos son potencialmente polémicos, y quienes buscan controversia la encontrarán. [2]Mas quienes buscan clarificación, también la encontrarán. [3]Deben estar dispuestos, no obstante, a ignorar la controversia, reconociendo que es una defensa contra la verdad que se manifiesta en forma de maniobras dilatorias. [4]Los argumentos teológicos como tales son necesariamente polémicos, ya que dependen de creencias, y, por lo tanto, pueden ser aceptados o rechazados. [5]Una teología universal es imposible, mientras que una experiencia universal no sólo es posible sino necesaria. [6]Alcanzar esa experiencia es lo que el curso se propone. [7]Sólo cuando ésta se alcanza es posible la consistencia porque sólo entonces se acaba la incertidumbre.
3. Este curso opera dentro del marco de referencia del ego, pues ahí es donde se necesita. [2]No se ocupa de lo que está más allá de todo error, ya que está planeado únicamente para fijar el rumbo en dirección a ello. [3]Por lo tanto, se vale de palabras, las cuales son simbólicas y no pueden expresar lo que se encuentra más allá de todo símbolo. [4]El ego es el único que pregunta, puesto que es el único que duda. [5]El curso simplemente ofrece otra respuesta, una vez que se ha planteado una pregunta. [6]Dicha respuesta, no obstante, no recurre a la inventiva o al ingenio. [7]Ésos son atributos del ego. [8]*El curso es simple.* [9]Tiene una sola función y una sola meta. [10]Sólo en eso es totalmente consistente, pues sólo eso puede *ser* consistente.
4. El ego exigirá muchas respuestas que este curso no provee. [2]El curso no reconoce como preguntas aquellas que sólo tienen la apariencia de preguntas, pero que son imposibles de contestar. [3]El ego puede preguntar: "¿Cómo sucedió lo imposible?", ¿A qué le ocurrió lo imposible?", y lo puede preguntar de muchas maneras. [4]Mas no hay una respuesta para ello; sólo una experiencia. [5]Busca sólo ésta y no permitas que la teología te retrase.
5. Notarás que el énfasis que el curso pone en las cuestiones estructurales es muy breve y sólo tiene lugar al principio. [2]Dicho énfasis desaparece muy pronto para dar paso a la enseñanza central. [3]Sin embargo, puesto que has pedido aclaraciones, a continuación se ofrecen unas cuantas para algunos de los términos utilizados.

1. MENTE - ESPÍRITU

1. El término *mente* se utiliza para representar el principio activo del espíritu, el cual le suministra a éste su energía creativa. [2]Cuando el término va con mayúscula, se refiere a Dios o a Cristo (es decir, a la Mente de Dios o a la Mente de Cristo). [3]El *espíritu* es el Pensamiento de Dios que Él creó semejante a Sí Mismo. [4]El espíritu unificado es el único Hijo de Dios, o Cristo.
2. En este mundo, puesto que la mente está dividida, los Hijos de Dios parecen estar separados. [2]Sus mentes, asimismo, no parecen estar unidas. [3]En ese estado ilusorio, el concepto de una "mente individual" parece tener sentido. [4]En el curso, por lo tanto, se describe a la mente *como si* consistiera de dos partes: el espíritu y el ego.
3. El espíritu es la parte que aún se mantiene en contacto con Dios a través del Espíritu Santo, Quien, aunque mora en esa parte, también ve la otra. [2]No se usa el término "alma" excepto en citas directas de la *Biblia,* por ser un término sumamente polémico. [3]En cualquier caso, sería un equivalente de "espíritu", entendiéndose que, al formar parte del ámbito de Dios, es eterna y nunca nació.
4. La otra parte de la mente es completamente ilusoria y sólo teje ilusiones. [2]El espíritu conserva su potencial creativo, pero su Voluntad, que es la de Dios, parecerá estar cautiva mientras la mente no esté unificada. [3]La creación continúa imperturbable porque ésa es la Voluntad de Dios. [4] Dicha Voluntad está siempre unificada, y, por lo tanto, no tiene significado en este mundo. [5]No tiene grados ni opuestos.
5. La mente puede gozar de rectitud o estar errada, dependiendo de la voz que escuche. [2]La *mentalidad recta* escucha al Espíritu Santo, perdona al mundo, y en su lugar ve el mundo real a través de la visión de Cristo. [3]Ésta es la visión final, la última percepción, la condición en la que Dios Mismo da el paso final. [4]Ahí, al tiempo y a lo ilusorio les llega su fin.
6. La *mentalidad errada* escucha al ego y teje ilusiones; percibe el pecado, justifica la ira, y considera que la culpabilidad, la enfermedad y la muerte son reales. [2]Tanto este mundo como el mundo real son ilusorios, pues la mentalidad recta simplemente pasa por alto o perdona lo que nunca ocurrió. [3]Por lo tanto, la mentalidad recta no es la *Mentalidad-Uno* de la Mente de Cristo, Cuya Voluntad es una con la de Dios.

7. La única libertad que aún nos queda en este mundo es la libertad de elegir, y la elección es siempre entre dos alternativas o dos voces. [2]La Voluntad no está involucrada en la percepción a ningún nivel, y no tiene nada que ver con el proceso de elegir. [3]La conciencia es el mecanismo receptor, el cual recibe mensajes tanto del plano superior como del inferior, del Espíritu Santo o del ego. [4]La conciencia tiene niveles y puede cambiar drásticamente de uno a otro, pero no puede trascender el dominio de lo perceptual. [5]En su nivel más elevado, se vuelve consciente del mundo real, y puede ser entrenada para hacer eso cada vez con mayor frecuencia. [6]Sin embargo, el hecho mismo de que tenga niveles y de que pueda ser entrenada demuestra que no puede alcanzar el conocimiento.

2. EL EGO - EL MILAGRO

1. Las ilusiones no perdurarán. [2]Su final es indudable y eso es lo único que es seguro en su mundo. [3]Por eso es por lo que es el mundo del ego. [4]¿Qué es el ego? [5]El ego no es más que un sueño de lo que en realidad eres. [6]Un pensamiento de que estás separado de tu Creador y un deseo de ser lo que Él no creó. [7]El ego es un producto de la locura, no de la realidad. [8]Es tan sólo un nombre para lo innombrable. [9]Un símbolo de lo imposible; una elección de opciones que no existen. [10]Le damos un nombre sólo para que nos ayude a entender que no es más que un pensamiento ancestral según el cual aquello que se ha inventado es inmortal. [11]Mas ¿qué podría proceder de ello, excepto un sueño que, al igual que todos los demás sueños, tan sólo puede terminar en la muerte?

2. ¿Qué es el ego? [2]El ego no es nada, pero se manifiesta de tal forma que parece ser algo. [3]En un mundo de formas no se puede negar al ego, pues sólo él parece real. [4]Mas ¿podría el Hijo de Dios tal como su Padre lo creó morar en una forma o en un mundo de formas? [5]Si alguien te pide que definas al ego y expliques cómo se originó, es porque cree que el ego es real e intenta, por definición, asegurarse de que su naturaleza ilusiva quede oculta tras las palabras que parecen otorgarle realidad.

3. Ninguna definición que se haya hecho de una mentira puede hacer que ésta sea verdad. [2]Ni tampoco puede haber una verdad que las mentiras puedan realmente ocultar. [3]La irrealidad del ego no se niega con palabras, ni su significado se vuelve claro por el hecho de que su naturaleza parezca tener una forma. [4]¿Quién puede definir lo indefinible? [5]Sin embargo, incluso para esto hay una respuesta.

4. No podemos formular realmente una definición de lo que es el ego, pero sí podemos decir lo que no es. [2]Y esto lo podemos ver con perfecta claridad. [3]Basándonos en eso podemos deducir lo que es. [4]Observa su opuesto y verás la única respuesta que tiene sentido.

5. A lo opuesto al ego, desde cualquier punto de vista -origen, efectos y consecuencias- le llamamos milagro. [2]En él encontramos todo lo que no tiene que ver con el ego en este mundo. [3]El milagro es lo opuesto al ego, y sólo en él podemos observar lo que era el ego, pues en él vemos lo que éste aparentemente hacía; y la causa y sus efectos no pueden sino seguir siendo una misma cosa.

6. Donde antes había oscuridad, ahora vemos luz. [2]¿Qué es el ego? [3]Lo que antes era la oscuridad. [4]¿Dónde está el ego? [5]Donde antes estaba la oscuridad. [6]¿Qué es ahora y dónde puede encontrársele? [7]No es nada y no se le puede encontrar en ninguna parte. [8]Ahora la luz ha llegado, y su opuesto se ha ido sin dejar ni rastro. [9]Donde antes había maldad, ahora hay santidad. [10]¿Qué es el ego? [11]Lo que antes era la maldad. [12]¿Dónde está el ego? [13]En una pesadilla que sólo parecía ser real mientras la estabas soñando. [14]Donde antes había crucifixión ahora está el Hijo de Dios. [15]¿Qué es el ego? [16]¿Quién tiene necesidad de preguntar? [17]¿Dónde está el ego? [18]¿Quién necesita ir en busca de ilusiones ahora que los sueños han desaparecido?

7. ¿Qué es un milagro? [2]Un milagro es un sueño también. [3]Pero si observas todos los aspectos de *ese* sueño, jamás volverás a dudar. [4]Observa el bondadoso mundo que se extiende ante ti mientras caminas envuelto en mansedumbre. [5]Observa a los ayudantes que encuentras a lo largo del camino que recorres, felices ante la certeza del Cielo y la garantía de paz. [6]Y observa también, por un instante, lo que por fin dejaste atrás y finalmente pasaste de largo.

8. Esto es lo que era el ego: el odio cruel, la necesidad de venganza y los gritos de dolor, el miedo a la muerte y el deseo de matar, la ilusión de no tener hermanos, y el yo que parecía estar solo en el universo. [2]El milagro corrige este terrible error con respecto a ti mismo con la misma dulzura con la que una madre amorosa adormece con su canto a su criatura. [3]¿No preferirías escuchar un canto así? [4]¿No contestaría ese canto todo lo que pensabas preguntar, haciendo incluso que la pregunta dejase de tener sentido?

9. Tus preguntas no tienen respuesta, ya que han sido planteadas para acallar la Voz de Dios, la Cual nos hace a todos una sola pregunta: "¿Estás listo ya para ayudarme a salvar el mundo?" [2]Pregunta esto en vez de preguntar qué es el ego, y verás un súbito resplandor envolver al mundo que el ego fabricó. [3]Ahora no se le niega a nadie ningún milagro. [4]El mundo se ha salvado de todo lo que tú pensabas que era. [5]Y lo que es, ha sido siempre absolutamente puro y jamás ha sido condenado.

10. El milagro perdona; el ego condena. [2]No se necesita ninguna otra definición para ninguno de ellos excepto ésta. [3]Mas ¿qué definición podría ser más cierta, o estar más a tono con lo que es la salvación? [4]Con esto el problema y la respuesta se llevan uno al lado del otro, y al estar finalmente juntos, la elección es obvia. [5]¿Quién elegiría el infierno de reconocer que eso es lo que está eligiendo? [6]¿Y quién no seguiría adelante un poco más, cuando le ha sido dado comprender que el camino es corto y que el Cielo es su meta?

3. EL PERDÓN -. LA FAZ DE CRISTO

1. El *perdón* es el medio que nos lleva a Dios y que nos permite alcanzarle, mas es algo ajeno a Él. [2]Es imposible concebir que algo creado por Él pueda necesitar perdón. [3]El perdón, entonces, es una ilusión, pero debido a su propósito, que es el del Espíritu Santo, hay algo en ella que hace que sea diferente. [4]A diferencia de las demás ilusiones, nos aleja del error en vez de acercarnos a él.
2. Al perdón podría considerársele una clase de ficción feliz: una manera en la que los que no saben pueden salvar la brecha entre su percepción y la verdad. [2]No pueden pasar directamente de la percepción al conocimiento porque no creen que ésa sea su voluntad. [3]Esto hace que Dios parezca ser un enemigo en lugar de lo que realmente es. [4]Y es precisamente esta percepción demente la que hace que no estén dispuestos a simplemente ascender y retornar a Él en paz.
3. Y de este modo, necesitan una ilusión de ayuda porque se encuentran desvalidos; un Pensamiento de paz porque están en conflicto. [2]Dios sabe lo que Su Hijo necesita antes de que él se lo pida. [3]Dios no se ocupa en absoluto de la forma, pero al haber otorgado el contenido, Su Voluntad es que se comprenda. [4]Y eso basta. [5]Las formas se adaptan a las necesidades, pero el contenido es inmutable, tan eterno como su Creador.
4. Antes de que el recuerdo de Dios pueda retornar es necesario ver la faz *de Cristo.* [2]La razón es obvia. [3]Para ver la faz de Cristo se requiere percepción. [4]El conocimiento no es algo que se pueda ver. [5]Pero la faz de Cristo es el gran símbolo del perdón. [6]Es la salvación. [7]Es el símbolo del mundo real. [8]El que la ve, deja de ver el mundo. [9]Está tan cerca ya del umbral del Cielo como es posible estar mientras aún esté afuera. [10]Mas desde ahí, un paso más basta para entrar. [11]Es el paso final. [12]Y ése se lo dejamos a Dios.
5. El perdón es un símbolo también, pero en cuanto que símbolo exclusivo de la Voluntad del Padre, no puede ser dividido. [2]Y así, la Unidad que refleja se convierte en Su Voluntad. [3]Es lo único que aún está en el mundo en parte, y que, al mismo tiempo es el puente que conduce al Cielo.
6. La Voluntad de Dios es lo único que existe. [2]Lo único que podemos hacer es pasar de la nada al todo; del infierno al Cielo. [3]¿Es esto una jornada? [4]No, en verdad no lo es, pues la verdad no va a ninguna parte. [5]Pero las ilusiones cambian según el lugar o la época. [6]El paso final no es más que otro cambio. [7]Por ser una percepción, es en parte irreal. [8]Sin embargo, esa parte desaparecerá. [9]Lo que entonces quedará será la paz eterna y la Voluntad de Dios.
7. Ahora ya no hay deseos, pues los deseos cambian. [2]Incluso lo que una vez se deseó puede volverse indeseable. [3]Esto es así porque el ego jamás puede estar en paz. [4]Pero la Voluntad es constante, por ser el don de Dios. [5]Y lo que Él da es siempre como Él Mismo. [6]Este es el propósito de la faz de Cristo. [7] Es el regalo de Dios para la salvación de Su Hijo. [8]Contempla únicamente esto y habrás sido perdonado.
8. ¡Cuán hermoso se vuelve el mundo en ese instante en el que ves la verdad acerca de ti mismo reflejada en él! [2]Ahora estás libre de pecado y contemplas tu impecabilidad [*]. [3]Ahora eres santo y así lo percibes. [4]Y ahora la mente retorna a su Creador: la *unión* de Padre e Hijo; la Unidad de unidades que se encuentra detrás de toda unión, aunque más allá de todas ellas. [5]No se ve a Dios, sino que únicamente se le comprende. [6]No se ataca a Su Hijo, sino que se le reconoce.

4. LA PERCEPCIÓN VERDADERA - EL CONOCIMIENTO

1. El mundo que ves no es más que la ilusión de un mundo. [2]Dios no lo creó, pues lo que Él crea tiene que ser tan eterno como Él. [3]En el mundo que ves, no obstante, no hay nada que haya de perdurar para siempre. [4]Algunas cosas durarán en el tiempo algo más que otras. [5]Pero llegará el momento en el que a todo lo visible le llegue su fin.
2. Los ojos del cuerpo no son, por lo tanto, el medio a través del cual se puede ver el mundo real, pues las ilusiones que contemplan sólo pueden conducir a más ilusiones de la realidad. [2]Y eso es lo que hacen. [3]Pues todo lo que los ojos del cuerpo ven, no sólo no ha de durar, sino que además se presta a que se tengan pensamientos de pecado y culpabilidad. [4]Todo lo que Dios creó, por otra parte, está por siempre libre de pecado y, por ende, por siempre libre de culpabilidad.
3. El conocimiento no es el remedio para la percepción falsa, puesto que al proceder de distintos niveles, jamás pueden encontrarse. [2]La única corrección posible para la percepción falsa es la *percepción verdadera.* [3]Ésta no perdurará. [4]Pero mientras dure, su propósito será sanar. [5]La percepción verdadera es un remedio que se conoce por muchos nombres. [6]El perdón, la salvación, la Expiación y la percepción verdadera son todos una misma cosa. [7]Son el comienzo de un proceso cuyo fin es conducir a la Unicidad [*] que los transciende a todos. [8]La percepción verdadera es el medio por el que se salva al mundo de las garras del pecado, pues el pecado no existe. [9]Y esto es lo que la percepción verdadera ve.
4. El mundo se yergue como un sólido muro ante la faz de Cristo. [2]Pero la percepción verdadera lo ve sólo como un frágil velo, tan fácil de descorrer que no podría durar más de un instante. [3]Por fin se ve el mundo

---

[*] Ibíd. pág. 21
[*] Ibíd. pág. 15

tal como es. [4]Y ahora no puede sino desaparecer, pues en su lugar ha quedado un espacio vacío que ha sido despejado y preparado. [5]Donde antes se percibía destrucción, aparece ahora la faz de Cristo, y en ese instante el mundo queda olvidado y el tiempo acaba para siempre al disolverse el mundo en la nada de donde provino.

5. Un mundo perdonado no puede durar mucho. [2]Era la morada de los cuerpos. [3]Pero el perdón mira más allá de ellos. [4]En eso radica su santidad; así es como sana. [5]El mundo de los cuerpos es el mundo del pecado, pues sólo si el cuerpo existiese sería posible el pecado. [6]El pecado acarrea culpabilidad, tan irremediablemente como el perdón acaba con ella. [7]Y una vez que ha desaparecido todo rastro de culpabilidad, ¿qué queda que pueda seguir manteniendo al mundo separado y fijo en su lugar? [8]Pues la idea de lugar habrá desaparecido también, junto con el tiempo. [9]El cuerpo es lo único que hace que el mundo parezca real, pues, al ser algo separado, no puede permanecer donde la separación es imposible. [10]El perdón prueba que es imposible porque no lo ve. [11]Y lo que entonces pasas por alto, deja de ser comprensible para ti, tal como una vez estabas seguro de su presencia.

6. Éste es el cambio que brinda la percepción verdadera: lo que antes se había proyectado afuera, ahora se ve adentro, y ahí el perdón deja que desaparezca. [2]Ahí se establece el altar al Hijo, y ahí se recuerda a su Padre. [3]Ahí se llevan todas las ilusiones ante la verdad y se depositan ante el altar. [4]Lo que se ve como que está afuera no puede sino estar más allá del alcance del perdón, pues parece ser por siempre pecaminoso. [5]¿Qué esperanza puede haber mientras se siga viendo el pecado como algo externo? [6]¿Qué remedio puede haber para la culpabilidad? [7]Mas al ver a la culpabilidad y al perdón dentro de tu mente, éstos se encuentran juntos por un instante, uno al lado del otro, ante un solo altar. [8]Ahí, por fin, la enfermedad y su único remedio se unen en un destello de luz curativa. [9]Dios ha venido a reclamar lo que es Suyo. [10]El perdón se ha consumado.

7. Y ahora el *conocimiento* de Dios, inmutable, absoluto, puro y completamente comprensible, entra en su reino. [2]Ya no hay percepción, ni falsa ni verdadera. [3]Ya no hay perdón, pues su tarea ha finalizado. [4]Ya no hay cuerpos, pues han desaparecido ante la deslumbrante luz del altar del Hijo de Dios. [5]Dios sabe que ese altar es el Suyo, así como el de Su Hijo. [6]Y ahí se unen, pues ahí el resplandor de la faz de Cristo ha hecho desaparecer el último instante del tiempo, y ahora la última percepción del mundo no tiene propósito ni causa. [7]Pues ahí donde el recuerdo de Dios ha llegado finalmente, no hay jornada, ni creencia en el pecado, ni paredes, ni cuerpos. [a]Y la sombría atracción de la culpabilidad y de la muerte se extingue para siempre.

8. ¡Oh hermanos míos, si tan sólo supierais cuánta paz os envolverá y os mantendrá a salvo, puros y amados en la Mente de Dios, no haríais más que apresuraros a encontraros con Él en Su altar! [2]Santificados sean vuestros nombres y el Suyo, pues se unen ahí, en ese santo lugar. [3]Ahí Él se inclina para elevaros hasta Él, liberándoos de las ilusiones para llevaros a la santidad; liberándoos del mundo para conduciros a la eternidad; liberándoos de todo temor y devolviéndoos al amor.

5. JESÚS - CRISTO

1. No necesitas ayuda para entrar en el Cielo, pues jamás te ausentaste de él. [2]Pero sí necesitas una ayuda que proceda de más allá de ti, pues te encuentras limitado por falsas creencias con respecto a tu Identidad, la cual sólo Dios estableció en la realidad. [3]Los ayudantes que se te proveen varían de forma, aunque ante el altar son uno solo. [4]Más allá de cada uno de ellos se encuentra un Pensamiento de Dios, y esto jamás ha de cambiar. [5]Pero sus nombres difieren por un tiempo, puesto que el tiempo necesita símbolos, siendo de por sí irreal. [6]Sus nombres son legión, pero no nos extenderemos más allá de los nombres que el curso en sí emplea. [7]Dios no provee ayuda, pues no sabe de necesidades. [8]Sin embargo, Él crea todos los Ayudantes que Su Hijo pueda necesitar, mientras éste siga creyendo que sus fantasías son reales. [9]Dale gracias a Dios por ellos, pues son quienes te conducirán de regreso a tu hogar.

2. El nombre de Jesús es el nombre de uno que, siendo hombre, vio la faz de Cristo en todos sus hermanos y recordó a Dios. [2]Al identificarse con Cristo, dejó de ser un hombre y se volvió uno con Dios. [3]El hombre era una ilusión, pues parecía ser un ser separado que caminaba por su cuenta, dentro de un cuerpo que aparentemente mantenía a su ser separado de su Ser, como hacen todas las ilusiones. [4]Pero ¿quién puede salvar a menos que, al ver las ilusiones, las identifique como lo que son? [5]Jesús sigue siendo un Salvador porque vio lo falso y no lo aceptó como la verdad. [6]Cristo necesitó su forma para poder presentarse ante los hombres y salvarlos de sus ilusiones.

3. En su completa identificación con el Cristo -el perfecto Hijo de Dios, Su única creación y Su felicidad, por siempre como Él y uno con Él- Jesús se convirtió en lo que todos vosotros no podéis sino ser. [2]Mostró el camino para que le siguieras. [3]Él te conduce de regreso a Dios porque vio el camino ante sí y lo siguió. [4]Jesús hizo una clara distinción, todavía velada para ti, entre lo falso y lo verdadero. [5]Te ofreció una demostración palpable de que es imposible matar al Hijo de Dios, y de que el pecado, la maldad, la malicia, el miedo o la muerte no pueden alterar su vida en modo alguno.

4. Todos tus pecados, por lo tanto, te han sido perdonados, ya que jamás tuvieron consecuencia alguna. [2]Y así, no fueron más que sueños. [3]Levántate con aquel que te mostró esto, ya que se lo debes por haber compartido contigo tus sueños para que pudieran ser disipados. [4]Y todavía los comparte, para mantenerse en unión contigo.

5. ¿Es él el Cristo? [2]Por supuesto que sí, junto contigo. [3]Su vida en la tierra no fue lo suficientemente larga como para poder enseñar la poderosa lección que aprendió por todos vosotros. [4]Mas él permanecerá contigo para conducirte desde el *infierno* que tú hiciste hasta Dios. [5]Y cuando unas tu voluntad a la suya, verás a través de su visión, pues los ojos de Cristo se comparten. [6]Caminar con él es algo tan natural como caminar con un hermano al que conoces desde que naciste, pues eso es en verdad lo que él es. [7]Se han hecho amargos ídolos de aquel que sólo quiere ser un hermano para el mundo. [8]Perdónale tus fantasías, y comprende lo mucho que amarías a un hermano así. [9]Pues él por fin le brindará descanso a tu mente y la llevará contigo ante tu Dios.

6. ¿Es él el único Ayudante de Dios? [2]¡Por supuesto que no! [3]Pues Cristo adoptará muchas formas con diferentes nombres hasta que se reconozca la unicidad * de todas ellas. [4]Mas para ti, Jesús es el portador del único mensaje de Cristo acerca del Amor de Dios. [5]No tienes necesidad de ningún otro. [6]Es posible leer sus palabras y beneficiarse de ellas sin aceptarle en tu vida. [7]Mas él te ayudaría todavía más si compartieses con él tus penas y alegrías, y renunciases a ambas para hallar la paz de Dios. [8]Con todo, lo que él quiere que aprendas más que nada sigue siendo la lección que vino a enseñar, la cual reza así:

> [9]*La muerte no existe porque el Hijo de Dios es como su Padre.* [10]*No puedes hacer nada que pueda alterar el Amor Eterno.* [11]*Olvida tus sueños de pecado y de culpabilidad, y en su lugar ven conmigo a compartir la resurrección del Hijo de Dios.* [12]*Y trae contigo todos aquellos que Él te ha enviado para que cuides de ellos como yo cuido de ti.*

6. EL ESPÍRITU SANTO

1. Jesús es la manifestación del *Espíritu Santo,* a Quien él invocó para que descendiese sobre la tierra después de su ascensión al Cielo, es decir, después de haberse identificado completamente con el Cristo, el Hijo de Dios tal como Él lo creó. [2]Al ser el Espíritu Santo una creación del único Creador y al crear junto con Él y a Su semejanza o espíritu, es eterno y nunca ha cambiado. [3]Fue "invocado para que descendiese sobre la tierra" en el *sentido* de que entonces se hizo posible aceptarle y escuchar Su Voz. [4]Su Voz es la Voz de Dios, y, por lo tanto, ha adquirido forma. [5]Dicha forma no es Su realidad, la cual sólo Dios conoce junto con Cristo, Su verdadero Hijo, Quien es parte de Él.

2. Al Espíritu Santo se le describe a lo largo del curso como Aquel que nos ofrece la respuesta a la separación y nos trae el plan de la Expiación, al asignarnos el papel especial que nos corresponde desempeñar en dicho plan y mostrarnos exactamente en qué consiste. [2]Él ha designado a Jesús como el líder para llevar a cabo Su plan, ya que Jesús fue el primero en desempeñar perfectamente su papel. [3]Se le ha dado pleno poder en el Cielo y en la tierra, y lo compartirá contigo cuando tú hayas desempeñado el tuyo. [4]El principio de la Expiación le fue dado al Espíritu Santo mucho antes de que Jesús lo pusiese en marcha.

3. Al Espíritu Santo se le describe como el último vínculo de comunicación que queda entre Dios y Sus Hijos separados. [2]A fin de llevar a cabo esta función especial, Él ha asumido una doble función. [3]Goza de conocimiento porque es parte de Dios; percibe porque fue enviado para salvar a la humanidad. [4]Él es el gran principio corrector, el portador de la verdadera percepción, el poder intrínseco de la visión de Cristo. [5]Él es la luz en la que se percibe el mundo perdonado, en el que solamente puede verse la faz de Cristo. [6]Él nunca se olvida del Creador ni de Su Creación. [7]Él nunca se olvida del Hijo de Dios. [8]Él nunca se olvida de ti. [9]Te brinda el Amor de tu Padre en un eterno resplandor que nunca será extinguido porque Dios Mismo lo depositó ahí.

4. El Espíritu Santo mora en la parte de tu mente que es parte de la Mente de Cristo. [2]Él representa a tu Ser y a tu Creador, Quienes son uno. [3]Habla por Dios y también por ti, ya que está unido a Ambos. [4]Por consiguiente, Él es la prueba de que Ambos son uno solo. [5]El Espíritu Santo parece ser una Voz, pues de esa forma es como te comunica la Palabra de Dios. [6]Parece ser un Guía por tierras lejanas, pues ésa es la clase de ayuda que necesitas. [7]Y parece ser también cualquier cosa que satisfaga las necesidades que creas tener. [8]Pero Él no se engaña cuando te percibes a ti mismo atrapado por necesidades que no tienes. [9]De ellas es de las que quiere liberarte. [10]De ellas es de las que quiere ponerte a salvo.

5. Tú eres Su manifestación en este mundo. [2]Tu hermano te invoca para que seas Su Voz junto con él. [3]Por sí solo no puede ser el Ayudante del Hijo de Dios, pues por sí solo no tiene ninguna función. [4]Pero unido a ti es el resplandeciente Salvador del mundo, Cuyo papel en la redención de éste tú has completado. [5]Él te da las gracias a ti y a tu hermano, pues te elevaste con él cuando él empezó a salvar al mundo. [6]Y estarás con él cuando el tiempo haya cesado y ya no quede ni rastro de los sueños de rencor en los que bailabas al compás de la exangüe música de la muerte. [7]Pues en su lugar se oirá el himno a Dios por unos momentos más. [8]Y luego ya no se oirá más la Voz, ya que no volverá a adoptar ninguna forma, sino que retornará a la eterna Amorfía de Dios.

---

* Ibíd. pág. 15

EPÍLOGO

1. No olvides que una vez que esta jornada ha comenzado, el final es seguro. [2]Las dudas te asaltarán una y otra vez a lo largo del camino, y luego se aplacarán sólo para volver a surgir. [3]El final, no obstante, es indudable. [4]Nadie puede dejar de hacer lo que Dios le ha encomendado que haga. [5]Cuando te olvides de esto, recuerda que caminas a Su lado, con Su Palabra impresa en tu corazón. [6]¿Quién puede desalentarse teniendo una Esperanza como ésa? [7]Ilusiones de abatimiento parecerán asaltarte, pero aprende a no dejarte engañar por ellas. [8]Detrás de cada ilusión está la realidad y está Dios. [9]¿Por qué querrías seguir esperando por esto y sustituirlo por ilusiones, cuando Su Amor se encuentra tan sólo un instante más allá en el camino donde todas ellas acaban? [10]El final *es* indudable y está garantizado por Dios. [11]¿Quién se detendría ante una imagen inerte, cuando un paso más allá el más Santo de todos los Santos abre una puerta inmemorial que conduce más allá del mundo?

2. *Tú eres* un extraño aquí. [2]Pero le perteneces a Aquel que te ama como Él se ama a Sí Mismo. [3]Sólo con que me pidas que te ayude a hacer rodar la piedra, ello se hará conforme a Su Voluntad. [4]Nuestra jornada ya ha comenzado. [5]Hace mucho tiempo que el final se escribió en las estrellas y se plasmó en los Cielos con un rayo de luz brillante que lo ha mantenido a salvo en la eternidad y a lo largo del tiempo, [6]y que aún lo conserva inalterado, imperturbable e inmutable.

3. No tengas miedo. [2]No hemos hecho más que reanudar una vieja jornada que comenzamos hace mucho tiempo, pero que aparenta ser nueva. [3]Hemos reanudado nuestra jornada por la misma senda que estábamos recorriendo antes y en la que, por un tiempo, nos perdimos. [4]Y ahora intentamos recorrerla de nuevo. [5]Nuestro nuevo comienzo posee la certeza que le había faltado a la jornada hasta ahora. [6]Levanta la mirada y contempla Su Palabra entre las estrellas, donde Él ha escrito tu nombre junto con el Suyo. [7]Levanta la mirada y halla tu infalible destino que el mundo quiere ocultar, pero que Dios quiere que veas.

4. Esperemos aquí en silencio, y arrodillémonos un instante en agradecimiento hacia Aquel que nos llamó y nos ayudó a oír Su Llamada. [2]Y luego levantémonos y recorramos con fe el camino que nos conduce a Él. [3]Ahora estamos seguros de que no caminamos solos. [4]Pues Dios está aquí, y con Él todos nuestros hermanos. [5]Ahora sabemos que jamás volveremos a extraviarnos. [6]El canto que sólo se había interrumpido por un instante se vuelve a oír, si bien parece como si nunca antes se hubiese entonado. [7]Lo que aquí ha empezado ganará fuerza, vida y esperanza, hasta que el mundo se detenga por un instante y olvide todo lo que el sueño de pecado hizo de él.

5. Salgamos al encuentro de ese mundo recién nacido, sabiendo que Cristo ha renacido en él y que la bendición de su renacimiento perdurará para siempre. [2]Habíamos perdido el rumbo, pero Él lo ha encontrado por nosotros. [3]Démosle la bienvenida a Aquel que regresa a nosotros para celebrar la salvación y el fin de todo lo que creíamos haber hecho. [4]El lucero del alba de este nuevo día contempla un mundo diferente en el que se le da la bienvenida a Dios, y a Su Hijo junto con Él. [5]Nosotros que le completamos, le damos las gracias, tal como Él nos las da a nosotros. [6]El Hijo reposa, y en la quietud que Dios le dio, entra en su hogar y por fin está en paz.

FIN

* * *

Este libro fue digitalizado para distribución libre y gratuita a través de la red utilizando el software (O.C.R.) "OmniPage Pro Versión 11" y un scanner "Acer S2W"
Digitalización, Revisión y Edición Electrónica de Hernán.
Rosario - Argentina
v1.0: 28 de Febrero 2003 – 18:54
v2.0: 20 de Agosto 2003 – 07:30